MOISES CHONG

FILOSOFIA
PARA BACHILLERES

IBLIOTECA DE ESCRITORES PANAMEÑ

COLECCION LETRAS

VIII



FILOSOFÍA

para BACHILLERES

por

MOISÉS CHONG

OSMAN L. FERGUSON

LUIS H. TAPIA H.

FERGUSON & FERGUSON
LIBREROS Y EDITORES
PANAMA
1963

1.- CONSIDERACIONES GENERALES:

Esta Introducción a los temas filosóficos pretende inducir a nuestros estudiantes a crearse el hábito de la r e f l e x i ó n que tanta falta les hace y, también, a la preocupación por los problemas que atañen al hombre actual frente a los enigmas que la vida les ofrece. Y, según, los objetivos generales del plan de estudios, esta Introducción se propone contribuir en la capacitación del estudiante para una vida libre mediante la aplicación de principios que superen la etapa de crisis en la que vivimos, pero, sobre todo, darle una visión clara de los verdaderos valores que orientan y dirigen la vida.

Pero alguien se preguntará: ¿Tiene valor el ocuparse de la Filosofía? Sin duda alguna, puesto que ya representa la mayor de las potencias espirituales del hombre y que nos preserva de caer en la barbarie y en la incultura. Y es que la Filosofía es un afán de salvación, un intento por entender las cosas y por comprenderlas desde el punto de vista elevado y depurado. De ahí la tesis de José Ortega y Gasset de que "la Filosofía es un enorme apetito de claridad y una decidida voluntad de mediodía," queriendo decir con ello que la Filosofía trata de echar luz, de clarificar aquello que para nosotros permanece oscuro.

2.- ¿QUE VALOR TIENE LA FILOSOFIA?

Por lo que antecede es fácil comprender el gran valor de esta disciplina llamada F I L O S O F I A por la influencia que puede tener, no sólo en la suerte del hombre, sino tambien en la marcha de los acontecimientos histórico-culturales.

Hemos, pues, de percatarnos de lo siguiente: la Filosofía eleva al hombre por encima de lo que es puramente material; lo pone en relación con la verdad, el bien y la belleza; le enseña, por lo tanto, a través de la Lógica, la Etica y la Estética a desarrollar de manera armónica todas sus facultades; le habla de la naturaleza, su origen y su destino.

Este Curso de Introducción a la Filosofía aspira a ser un acicate, un estímulo para la capacidad crítica de cada estudiante, ampliando el horizonte ideal, nunca satisfecho del todo, y provocando la curiosidad intelectual. El propósito no es fácil del todo. Por eso se exige y se pide al estudiante un esfuerzo propio, insistencia, simpatía y continua colaboración con el profesor.

Las dificultades que aparentemente presenta la Filosofía son superables. Ellas son consecuencia del desconocimiento

del l e n g u a j e, o sea, del poco o ningún conocimiento que el estudiante posee de la definición de las p a l a b r a s, ya que el hablar ordinario de continuo adultera el sentido, significación o definición de las palabras.

Según la opinión de Bertrand Russell, la Filosofía, contrariamente a las ciencias, nace de una especie de autoafirmación; una creencia de que nuestros fines tienen una relación importante con los fines del Universo, y que, a la larga, el curso de los acontecimientos se realizará de acuerdo con nuestros deseos. Las ciencias particulares, abandonaron esta especie de optimismo, pero van hacia otro: el optimismo de que nosotros, mediante nuestra inteligencia, podemos hacer el mundo de modo que satisfaga gran parte de nuestros deseos. Este es un optimismo práctico, contrario al optimismo metafísico.

3.- EL PUNTO DE PARTIDA DE LA FILOSOFIA

Es nuestro propósito volver la mirada a la raíz misma de la Filosofía, sobre todo para desentrañar su e s e n c i a, su n a t u r a l e z a. Pero nosotros no podemos escoger el punto de partida de la Filosofía al azar, ni mucho menos establecerlo de un modo d o g m á t i c o, porque en Filosofía no hay dogmatismos, salvo la v e r d a d misma.

En un sentido amplio la Filosofía equivale a la teoría de la experiencia total, por lo que ningún miembro o aspecto de la experiencia escapará al interés del filósofo. La teoría de la experiencia o Filosofía es una tarea propia de la razón especulativa. La Filosofía se asemeja en este sentido a las ciencias, aunque diferencias fundamentales la separan de ella. Las ciencias se interesan por aspectos determinados del ser y están construídas sobre ciertos supuestos que ellas no analizan, pues, sus métodos se basan en la división y análisis que conducen a la abstracción.

La actitud de la Filosofía es muy otra. En primer término, se trata de un saber sin supuestos. O, mejor dicho, que convierte sus supuestos y los de las ciencias, en objeto de estudio y análisis crítico. Por otro lado, la Filosofía no se interesa por lo qué la experiencia tenga de singular y determinado, sino por sus notas más generales. Aspira la Filosofía, pues, a lograr una visión del ser en su totalidad. Su mirada descubre lo que hay de común en lo diverso y su espíritu es primordialmente constructivo y sintetizador.

No hay concepciones filosóficas absolutamente ciertas ni absolutamente falsas; sólo se distinguen por su mayor o menor

conciencia lógica y su mayor o menor capacidad explicativa y orientadora. Es un deber coherente cuya finalidad está en lo que el hombre puede y debe hacer.

Las definiciones de la Filosofía son muchas y ninguna satisfactoria del todo, nos dice el filósofo argentino Francisco Romero. Las concepciones más aceptables son: la que considera a la Filosofía como saber sin supuestos (frente al saber científico, que parte de ciertos supuestos no criticados), así como la que ve en ella una t e o r í a d e l o s v a l o r e s. Es consustancial con la Filosofía la exigencia de que el saber que proporciona es un saber último y la de la sistematización totalizadora.

Podemos decir más bien con Ortega y Gasset que

> la Filosofía es una actividad de conocimientos teorético, una teoría del Universo.

La exigencia de saber último afirma unas veces una posición y reconoce una limitación; en ambos casos, sin embargo, la exigencia se mantiene.

La exigencia de sistematización sistemática del saber late en toda la indagación filosófica, pero se cumple de muy distintas maneras. En algunos pensadores actuales aparece el afán de limpiar a la Filosofía de sus contenidos más dudosos y subjetivos y sentar las bases de una doctrina filosófica rigurosa, con métodos de trabajo parecidos a los de las ciencias, con examen estricto y por separado de cada tema parcial, con elaboración colectiva o plural de los temas.

4.- LA FILOSOFIA COMO SABER COHERENTE.

Lo que distingue al h o m b r e del resto de los seres vivos que existen en el U n i v e r s o, es el afán de saber. Para el hombre de la Hélade, s o p h i a era la ciencia, el s a b e r. En latín s a p e r e significa saborear, conocer la verdad, poseerla o sea saborearla intelectualmente.

Los grados del Saber:

Una separación tajante y rigurosa entre el sa ber vulgar y el saber crítico o reflexivo no es posible. En el primero hay muchos escalones y los escalones superiores confinan con el saber científico, por lo menos en sus formas más humildes. Por otra parte, lo que ahora denominamos saber vulgar está impregnado de

nociones científicas y seudo-científicas que han ido pasando de modo insensible al uso de todo el mundo, organizándose espontáneamente en lo que suele llamarse verdades de sentido común.

En otras palabras, saber vulgar es el conocimiento d e s o r d e n a d o y confuso basado en los sentidos o en la experiencia. Pero en otros aspectos la distinción es rigurosa. El saber vulgar es el resultado de una ininterrumpida sedimentación; en el fondo de su cauce el río de la vida va depositando capas de sustancia de la más diversa naturaleza y arrastradas desde varios lugares. Así, en el saber común, el saber y la vida dependen el uno de la otra y mutuamente se condicionan.

El saber crítico o reflexivo se subdivide en científico y filosófico. Es un saber disciplinado que obedece a métodos precisos. La Lógica es el método general de este saber.

Saber científico es el conjunto ordenado de conocimientos precisos de las cosas por sus causas inmediatas. Frente a este esencial carácter de depósito o sedimento que caracteriza el saber común, el saber científico y el filosófico poseen un sentido marcadamente arquitectural, organizado. No es una masa confusa, como el saber ingenuo o espontáneo, sino una estructura de líneas bien definidas. Así, pues, el saber científico-filosófico es saber metódico. El que sea metódico supone que es un saber buscado de intento, con clara consciencia de los fines y de los medios adecuados para llegar a ellos.

Saber filosófico es el que pretende profundizar en el conocimiento de todas las cosas, llegando hasta sus causas más elevadas y últimas. Es la sabiduría humana por excelencia. El saber científico comienza por el estudio de las ciencias de tipo descriptivo como la Geografía, la Botánica y la Zoología. El siguiente escalón lo integran las ciencias que investigan los componentes e interioridades de las cosas: Química, Física, Fisiología, etc.

> Todos los planeamientos científicos con ducen necesariamente a la Filosofía.

El saber filosífico no sólo carece de supuestos, sino que dedica gran parte de su esfuerzo a la dilucidación de los supuestos científicos. Las Matemáticas, por ejemplo, no estudian la esencia del número ni la índole peculiar de este conocimiento. El matemático es un supuesto para las Matemáticas, que el matemático no discute, pero pa ra la Filosofía, el ser de lo matemático es todo un problema. Los métodos matemáticos, en sus funda-

mentos recónditos, no constituyen tampoco asunto propiamente matemático, sino filosófico.

Pero la Filosofía no se contenta como algunas veces se ha dicho, con ir más allá de la experiencia científica, con extraer sus últimas consecuencias. Trabaja tambien delante de las ciencias o bajo ellas, en el terreno donde el saber cientifico se afirma. Y como la validez del edificio científico, su sentido teórico, depende de sus suspuestos, ha podido decir Edmund Husserl que la Filosofía complementa y perfecciona teoricamente las ciencias.

Algunos de los problemas que podemos plantearnos en Filosofía son los siguientes: ¿Cuál es la naturaleza del Universo? ¿Cuáles son las leyes que rigen el pensamiento? ¿En dónde reside el Bien y el Mal? ¿De dónde provienen nuestras ideas y nuestros conceptos? ¿Qué es el deber ser?

SER. LA ESCENCIA de ALGO.

5.- EL HOMBRE.

El ser humano, el hombre, es un sujeto, un yo que tiene consciencia y reconoce alrededor suyo un mundo compuesto por seres semejantes a él, y por seres irracionales, por vegetales y por cosas. El hombre se diferencia del animal en que éste sólo vive a base de influjos con la r e a l i d a d que lo circunda.

Es por ello por lo que el saber no es para el hombre algo accidental, sino algo esencial, algo básico. El saber ingenuo, vulgar o espontáneo es característico del hombre de las primeras culturas. Este saber vulgar o espontáneo se fundamenta en la tradición y su recurso por excelencia es el diccionario.

No es de fácil definición el h o m b r e. Los antiguos y medievales tenían una definición mínima del hombre, definición aún no superada: es el animal racional. Y agrega el filósofo español contemporáneo, José Ortega y Gasset, "que por eso preferimos decir, para los efectos de la H i s t o r i a, que hombre es todo ser viviente que piensa con sentido y que por eso podemos nosostros entenderlo."

6.- EL PROBLEMA DE LA DEFINICION DE LA FILOSOFIA.

¿ Y por qué al hombre se le ocurre filosofar? ¿Por qué el hombre ha hecho y hace F I L O S O F I A? ¿Qué es eso de Filosifía?

El primer gran problema de la Filosofía es el concerniente

a su propia d e f i n i c i ó n. No podemos dar una r a z ó n, un c o n c e p t o - "l o g o s ", decía el heleno- de Filosofía.

En sentido etimológico F i l o s o f í a significa "ser amante o amigo del saber." El filósofo conoce su ignorancia y quiere, desea el s a b e r, la sabiduría. La busca porque reconoce que no la posee. Es por ello por lo que el ser verdadero que gusta del saber, es el f i l ó s o f o.

Sin embargo podemos definir a la Filosofía, como conocimiento del Universo. Pero el Universo no se sabe lo que es. Universo es el vocablo amplio y enorme. Oculta más que enuncia este concepto riguroso todo cuanto hay.

A diferencia de todo otro científico, el filósofo inicia su viaje por lo desconocido. Se sitúa ante su objeto en actitud distinta de todo otro, conocedor: el filósofo ignora cuál es su objeto. De él sabe sólo, dice Ortega y Gasset:

a) Que no es ninguno de los demás objetos.

b) Que es el objeto integral, que es el auténtico t o d o, el que no deja nada fuera y, por lo mismo, el único que se basta.

c) A las ciencias les es dado su objeto, pero el objeto de la Filosofía como tal, es precisamente el que no puede ser dado.

d) La Filosofía consistirá así como su objeto, en la "ciencia" universal y absoluta que se busca.

e) Universo es el nombre del Tema, del asunto para cuya investigación ha nacido la Filosofía.

f) Al pregunatarnos qué es "todo lo que hay" no tenemos la menor sospecha de qué será eso que hay. Lo único que sabemos previamente a la Filosofía es que hay esto y lo otro y lo de más allá, que es precisamente lo que n o b u s c a m o s. Buscamos "t o d o" y lo que tenemos es siempre lo que no es todo.

La ciencia particular no duda de que su objeto sea cognoscible. La actitud del científico ante problemas insolubles implica la fé en la posibilidad de conocer su objeto. El conocer mismo no es una facultad, dote o mecanismo; es, por lo contrario, una tarea que el hombre se impone.

Expondremos, sin embargo, algunas definiciones de la palabra Filosofía, que denotan, si no disparidades, sí modos de concebirla y de abordarla:

"La Filosofía es una cosa....inevitable. Por ser el de la

Filosofía el único problema absoluto, es ella la sola actitud pura, radicalmente t e o r é t i c a. Es el conocimiento llevado a su máximo intento, es el heroismo intelectual."- Ortega y Gasset.

Heráclito de Efeso: para él, el filósofo es el que conoce la razon que todo lo gobierna, y distingue entre el que ama verdaderamente el saber y el mero erudito.

Platón de Atenas: la Filosofía nace de la admiración y de la extrañeza llegando con ello a la visión de lo que es verdaderamente, de las ideas.

Aristóteles de Stagira: "La función de la Filosofía es la investigacion de las causas y principios de las cosas. La Filosofía conoce por conocer; se esfuerza por conocer lo cognoscible por excelencia, es decir, los principios y causas y, en última instancia, el principio de los principios, la causa última o Dios." Llama a la Filosofía "la ciencia que se busca."

René Descartes: la Filosofía viene a ser el saber que averigua los principios de todas las ciencias y se ocupa, así, de la dilucidación de las verdades últimas y, en particular, de Dios.

Inmanuel Kant: la Filosofía tiene como misión suprema el conocimiento racional por principios, pero ello exige una previa delimitación de las posibilidades de la razón.

Johann G. Fichte: la concibe como la ciencia de la construcción y deducción de la realidad a partir del Yo puro.

G. W. F. Hegel: la define como la consideración pensante de las cosas y la identifica con el Espíritu Absoluto en el estado de su completo autodesarrollo.

En la variedad de sus respuestas se expresa, según se ha apuntado antes, la variedad de las filosofías, pero, al mismo tiempo, la unidad de la preocupación filosófica.

No olvide el estudiante que la Filosofía aspira siempre y en todo caso a situarse en la esfera donde reina el espíritu y que ella, la Filosofía, es también aquel tipo de saber, que, contrariamente al científico, aspira a carecer de supuestos, a dilucidar aquellos principios cuya investigación rechaza la ciencia justamente por considerarlos indemostrables.

La Filosofía no es, pues, más que una actividad de conocimiento teorético, una teoría del Universo.

Por eso dice Platón: sólo un ser de intermisión, situado entre la bestia y Dios, dotado de ignorancia pero a la vez sabedor de esta ignorancia, se siente empujado a salir de ella y va en dinámico disparo, tenso anhelante, de la ignorancia hacia la sabiduría. Este ser intermedio es el h o m b r e. Es, pues, la gloria específica del hombre saber que no sabe; ésto hace de él la bestia-divina cargada de problemas.

7.- HOMBRE, HORIZONTE Y FOLOSOFIA.

El filósofo tiene el deseo, tiene el afán de saber sobre cosas distintas. Es este deseo lo que hace cambiar el rumbo de la Filosofía. LA FILOSOFIA ES, EN REALIDAD DE VERDAD, UNA Y SIEMPRE LA MISMA. Lo que cambia es el hombre, más bien, el afán de saber del filósofo. Por ello manifiesta Aristóteles de Stagira, en su "Metafísica" que

> "los hombres empiezan en la actualidad y empezaron la primera vez a filosofar por obra de la admiración. Desde un principio se admiraron de las cosas al alcance de la mano en que no hallaban salida. Luego fueron progresando poco a poco en el mismo sentido y viendo que no hallaban salida en cosas mayores, como en las fases de la luna y las cosas referentes al sol, y en las estrellas y en el origen del Universo."

Es decir, el filósofo se admira, siente extrañeza, ante aquello que no le es corriente, que no le es común, que no le es familiar. Alrededor nuestro hallamos c o s a s que nos son familiares, que nos son conocidas. De esos objetos sabemos lo que son. Pero también nos encontramos con objetos que NO SABEMOS LO QUE SON, QUE NO nos son familiares.

Aquellos objetos que nos son familiares son las que forman nuestro campo visual, lo que el pensador español Xavier Zubiri denomina

n u e s t r o H O R I Z O N T E

En este horizonte al variar lo que nos hace sentir el que existan diversas filosofías. El horizonte es el que cambia de una época a otra época, de un tiempo a otro tiempo.

8.- VER BIEN PARA HABLAR BIEN.

C O N O C E R tiene para el heleno la significación de ver bien. Por esta razón Platón de Atenas llamará al filósofo "el mirón empedernido".

De este ver bien surgirá a su vez el arte de hablar. El conocimiento aprendido tendrá necesidad de ser expresado. Tal trabajo será realizado por la p a l a b r a, el l o g o s.

Logos significa razón y palabra; tiene una función de divulgación. El que sabe ver bien sabrá también contar a los demás lo que ha visto.

Para el filósofo heleno, el logos será el instrumento para arrancar al movimiento el ser de las cosas. La Filosofía anda a la búsqueda de eso que permanece siempre idéntico a sí mismo, inmenso en la multiplicidad de las entes particulares.

> Este algo siempre inmutable, siempre estable e idéntico dentro del continuo devenir o cambio es el S E R

El logos tendrá como trabajo el de hallar una d e f i n i c i ó n al S E R. Definir significa limitar al ser de las cosas, encajonar, encasillar un ser particular dentro de la inmensa realidad. La palabra, el logos, sirve para definir a las cosas. La Filosofía necesita saber la definición de las cosas. Necesita la Filosofía saber QUE ES EL TODO DONDE ESTAS COSAS SE PRESENTAN. Necesita, en otras palabras, la Filosofía saber

> QUE ES EL SER QUE HACE QUE ESTAS COSAS SEAN LO QUE SON.

El S E R siempre es permanente en el devenir, en la transformación o cambio. El ser no cambia, lo que cambian son las cosas.

> LAS COSAS SON PORQUE ESTAN SOSTENIDAS POR EL SER. CUANDO ESTE NO LAS SOSTIENE DEJAN DE SER PARA SER OTRAS COSAS.

El heleno llamó P H Y S I S al mundo que lo rodeaba. La physis, la naturaleza, se oculta entre las cosas que rodean al hombre. Las cosas no son más que expresiones de la naturaleza oculta, son señales de su existencia.

El filósofo se fija con atención en estas señales, se fija con cuidado en las cosas con el fin de captar el todo. El filósofo se dirige a las cosas para saber qué es el S E R, qué es lo que hace que las cosas sean. Bien dice Leopoldo Zea que "en las cosas espera las señales del Ser, interroga al Ser de las cosas."

El filósofo debe traducir al lenguaje de los humanos, ese lenguaje que expresa la naturaleza. El filósofo debe entender el lenguaje de las cosas para poder decir qué es el Ser. Decir lo que es el Ser significa definir al Ser. Definir al Ser, por consiguiente, es detenerlo, fijarlo, retenerlo.

El Ser será la última palabra, el Logos Supremo; nada más se podrá decir de él. Su definición será semejante a la definición de la Nada: del Ser absolutamente podemos predicar nada, pues el Ser es el concepto más amplio que soporta todas las predicaciones dirigidas a todas las cosas de las que se puede decir algo, de las que se puede hacer un discurso, dar definición, dar razón.

Al hacer este trabajo lo que hacemos es poner las cosas al alcance de los hombres, hacer las cosas familiares a los humanos. Humanizamos, en otras palabras a las cosas a través de la definición. Intentar definir al Ser es tarea del filósofo, que pretende hacer familiar al Ser para el hombre.

Igualmente sucede con la N A D A: de la n a d a absolutamente nada podemos predicar. Por esta razón, la Filosofía de nuestro tiempo concentra el pensamiento fundamental del filósofo desesperado ante su impotencia por definir al Ser.

> En Martín Heidegger, el audaz metafísico de hoy, el pensamiento filosófico actual, desemboca ante la cruel pregunta: ¿por qué hay e n t e (Ser) y no más bien n a d a?

9.- ORIGEN DE LA FILOSOFIA.

Considerada en su origen etimológico, nos viene la voz filosofía de la lengua griega o helénica, formada por las palabras "phileo," AMOR y "sophia", SABER, es decir, "AMOR A LA SABIDURIA." Luego, con el andar de los tiempos, la Filosofía vino a significar la sabiduría misma, una especial clase de saber que Platón denominó "episteme" o conocimiento verdadero a diferencia de la "doxa" o conocimiento aparente, esto es, mera opinión.

Según Cicerón y Diógenes Laercio, la palabra filosofía la empleó por primera vez el sabio griego Pitágoras de Samos. Más tarde el historiador Herodoto utiliza esta voz en su forma verbal, pero dándole el sentido de "esfprzarse o afanarse para conocer." Por otra parte, en la Hélade el filósofo es aquel tipo de persona que, por el amor al saber, aspira también a la verdad de las cosas, pero también el que por este mismo impulso pretende salvarse.

Esta idea arranca desde Pitágoras quien concebía la Filosofía como una "preparación para la muerte".

En el sabio Aristóteles, la palabra filosofía designa el conjunto de los conocimientos humanos. De aquí parte la característica principal de la Filosofía, a saber, el sentido de totalidad y de universalidad, no como reunión de partes, sino como totalidad de sentido.

El asombro, según la frase de Platón, es el comienzo de la Filosofía; y en el asombro que condujo a recorrer mares ignotos del conocimiento, los griegos fueron los adelantados de la humanidad. Pero el asombro no es suficiente: se necesita valor para desafiar a los tabús establecidos y para romper "el molde de la costumbre" que constreñía la mente asaltada por el miedo del hombre primitivo.

El derecho a explicar las cosas y a vivir de acuerdo con la razón, fue reivindicado por el hombre occidental y, en primer lugar, por los griegos. "La vida que no se examina", dijo Sócrates de Atenas, "no es vida para el hombre." El griego, en el curso de su examen, se encaró con el universo misterioso, no mantuvo exclusivismos dogmáticos, sino que investigó de buena gana todas las formas de la experiencia.

Desde la Antigüedad griega se señala, como hemos visto, la admiración, el asombro y la extrañeza como origen del filosofar, cuya primera condición es un ponerlo todo en cuestión, indagar y problematizar la realidad que nos circunda.

10.- EL MITO Y LA FILOSOFIA.

Según el filósofo Alejandro Korn, el mito "es una concepción compleja a la cual durante una época y en una agrupación determinada se la ha prestado fe." Se caracteriza por ser una creación histórica que el consenso de una colectividad acepta como cierta. A su manera, con criterio infantil o senil, y formas múltiples y variadas, los mitos interpretan ya el secreto de la naturaleza, ya el enigma de la consciencia, el mundo exterior y el interior. La suerte de los mitos se subordina al grado de la cultura adquirida. Al crecer el caudal de los conocimientos positivos en el dominio de la experiencia, cede el embeleso y el encanto del mito. Esto es, cuando crecen los conocimientos positivos el mito va desvaneciéndose y deja de ejercer dominio sobre el hombre.

Si el mito trata de interpretar en forma fabulosa el acaecer humano, las ciencias y la Filosofía tratan de ver este acaecer despojadas de presjuicios y conceptos falsos. Empero, el mito persiste considerablemente en la Filosofía griega, como es el caso de Platón, y hasta pudiera decirse que, en cierto sentido, toda filosofía tiene algo de mitológico. En muchos de sus Diálogos, Platón une conjuntamente las ficciones poéticas con los razonamientos matemáticos.

No extrañe, pues, que algunos diálogos platónicos parezcan míticos de un cabo al otro. ¿Qué se debe pensar de esta intervención perpetua de la imaginación en la exposición de las doctrinas platónicas? Que los vuelos poéticos no están divorciados de los afanes racionalistas.

11.- CIENCIA, ARTE Y RELIGION ANTE LA FILOSOFIA. X

A- Ciencia y Filosofía:

De un s a b e r t o t a l (Ciencia) se han originado las distintas ciencias particulares que hoy dedican su atención a una p a r t e d e l a r e a l i d a d. Las ciencias particulares estudian un sector determinado de seres o de hechos y la Folosofía tiene interés en el conocimiento universal de todas las cosas.

En cuanto saber en general, la ciencia constituía en la Antigüedad clásica el conjunto de los conocimientos y era confundida ora con la Filosofía, ora ~~con el arte~~ o la técnica. Para Platón la ciencia es el más alto saber teórico. La distinción entre la ciencia y la Filosofía ha nacido del hecho de que las ciencias particulares se han ido separando progresivamente del cuerpo total del cual formaban parte.

Esencialmente, las ciencias son un intento para descubrir, por medio de la observación y el razonamiento basado en la observación, los hechos particulares acerca del mundo primero, luego las leyes que relacional los hechos entre sí y que hacen posible predecir los acontecimientos futuros, manifiesta Bertrand Russell.

La definición más adecuada sobre la ciencia nos parece ser la de Francisco Romero, quien dice:

> "La ciencia es un conjunto de conocimientos ciertos y problemas, metodicamente fundados y sistematicamente dispuestos según los grupos naturales de objetos."

El científico sólo tiene interés por un sector particular de la realidad. El hombre de ciencia se torna un especialista de su "mundo particular" y se despreocupa de los otros sectores de la realidad.

Algunos aspectos que debemos destacar en el concepto de ciencia son los siguientes:

a) No podemos adjudicarle la certeza indiscutible de todo el saber que la compone.

b) Rasgo capital de la ciencia es la fundamentación del conocimiento. No se limita a recoger el saber sino que lo somete a

prueba; le exige sus comprobantes.

c) El hombre de ciencia no expone dogmaticamente sus resultados.

En el saber vulgar la realidad tal como nos es dada es el supuesto más general. En el saber científico se presupone la existencia del mundo exterior, del espacio y del tiempo, la capacidad cognoscitiva de la razón, el principio de inercia, la gravitación universal, los fenómenos cinéticos, etc. En suma, pues, las ciencias estudian la realidad por provincias o parcelas, son el comportamiento particular de cada aspecto del orden real.

El conocimiento científico es producto de la relación directa entre el pensamiento humano y los seres que el hombre encuentra a su alrededor. Estos seres son unos de carácter viviente y otros de condición inanimada.

Por ejemplo, las llamadas ciencias biológicas se originan de la observación de los seres vivos: vegetales, animales, hombres. La Geografía surge al situar como objeto primordial de estudio, al planeta en el cual vivimos y, más adelante, su lugar o ubicación dentro del Universo, en tanto que la Física estudia los f e n ó m e n o s d e l a m a t e r i a.

Todos los filósofos han estado de acuerdo y lo están hoy en día en que

La Filosofía busca el conocimiento universal.

B- Religión y Filosofía.

En el devenir de la Historia aparecen las r e l i g i o n e s que intentan explicar el sentido del Universo. El hombre religioso presiente la divinidad y ante ella se comporta como creyente. Cualquier religión ofrece certezas-r e v e l a d a s por la divinidad. Es un conocimiento dogmático que se tiene de la realidad, en oposición al filosófico que es r a c i o n a l y anti-dogmático.

"El creyente, en cuanto tal, se arroja en los brazos de la divinidad; el filósofo se mantiene erguido ante su objeto, se planta ante la realidad-aún en los casos en que admita su enjundia divina-con cierta extrañeza metódica, en un frente-a-frente que es para él un indispensable recurso profesional," ha dicho Francisco Romero.

Los temas filosóficos pueden ser y, en efecto han sido, objeto de la reflexión religiosa, pero sus intereses son muy otros. Hubo una época, la Edad Media, en la cual los asuntos teológicos y religiosos ocuparon primordialmente el centro del interés espiritual de los hombres, quedando en este caso la Filosofía subordinada, hasta el punto en que las verdades filosóficas lo eran en la

medida en que cuadraban con las verdades de la fé y la teología.

En principio, la religión viene a ser algo así como el homenaje interior de adoración, de confianza y de amor que se ve el hombre obligado a ofrecer a Dios, potencia suprema. En un sentido algo distinto se llama religión natural a la religión que el hombre hubiera tenido en el estado de pura naturaleza o bien, según el Deísmo, aquella religión que el hombre puede concebir y practicar guiado por la luz natural de su razón, sin recurrir a la Revelación.

Considerada socialmente, la religión es un fenómeno más complejo que la ciencia. Cada una de las grandes religiones históricas tiene tres aspectos: 1) una Iglesia; II) un Credo; III) un Código de moral personal. La importancia relativa de estos elementos ha variado mucho en diferentes tiempos y lugares.

Etimológicamente, la voz religión significa reunión de una cosa con otra y, en el caso presente, reunión de diversos individuos entre sí para el cumplimiento de ritos determinados, o de cada persona con una entidad superior que le religa, que la convierte en algo independiente y subordinado y que, al mismo tiempo, la sustenta y mantiene. Tal vinculación puede manifestarse de distintas maneras.

a) De una religación que tiene su órgano propio en el sentimiento de dependencia, de terror, admiración y fascinación.

b) Como una intuición de valores supremos tales como los valores de la santidad y que pertenecen a lo sobrenatural.

c) Como la vinculación que se manifiesta como reconocimiento racional de una relación de la persona con la divinidad.

Estas tres formas no son acaso contradictorias y no se excluyen mutuamente, si bien el predominio de una de ellas supone la atenuación de las demás.

Tanto el vivir religioso como el vivir filosófico son, por esencia, fenómenos transhistóricos, pues trascienden la buscan, así, más allá de la Historia, esto es, más allá de lo temporal, la absoluta verdad. El método de la religión es la credulidad, siendo su órgano principal, la fe en la revelación. El método por excelencia de la Filosofía es la razón, aún cuando para otros sea la intuición tal como ocurre en la filosofía del francés Henri Bergson

Resumiendo lo anteriormente explicado, podemos decir que tanto la Filosofía como cualquiera de las religiones conocidad abarcan la totalidad del Universo. Que en cierto modo todas las religiones históricas intentan resolver problemas como:

a) el concepto de realidad;
b) conocimiento del hombre;
c) el puesto del hombre en el mundo;
d) significación de la vida.

Pero que en Filosofía, aún en casos de presentarse lo divino, la actitud del filósofo es la de un s e r d e c o n o c i m i e n t o.

C- Arte y Filosofía.

El a r t e, por su parte, no puede justificar ninguna de sus interpretaciones con respecto a la realidad. La manifestación artística es i r r e s p o n s a b l e y s u b j e t i v a, en tanto que la Filosofía busca lo o b j e t i v o de la realidad. Es autónoma, o sea, que se justifica a sí misma, no así el arte.

Hablar de una interpretación del Arte significa tener presente la interpretación que nos ofrece, por ejemplo, el arquitecto, el escultor, el compositor, el pintor o el poeta. Esta interpretación que nos da cualquier artista es SU testimonio de la realidad. En otras palabras, no puede aceptarse como universalmente válido el conocimiento que sobre una puesta de sol nos ofrece el lienzo hecho por un pintor, el verso poético o la sonata musical.

En términos generales, el artista no tiene consciencia de su interpretación, en tanto que la interpretación filosófica exige del filósofo ser antes que todo una c o n s c i e n c i a, ya que la Filosofía aspira a constituir la consciencia de la realidad.

El filósofo mexicano Miguel Bueno manifiesta lo siguiente:

"Todo problema de la Filosofía tiene un objeto y su estudio da origen a una disciplina; en ella se ordena y unifica el conocimiento que le corresponde. De tal manera el problema de la naturaleza da origen a las ciencias naturales; la cuestión artística dá lugar al arte; el tema legal es motivo de la jurisprudencia; la fé religiosa encarna en las religiones de la humanidad."

Pero la Filosofía contiene a su vez a estas disciplinas y así hoy en día nos encontramos c on los planteamientos ofrecidos por la filosofía de la ciencia, por la filosofía del arte, la filosofía del derecho y la filosofía de la religión. Esto nos conduce a pensar que la Filosofía expone la experiencia "filosófica" de la humanidad, realizada por las grandes mentes filosoficas. (F. Romero).

12.- LAS CONDICIONES DEL ESPIRITU FILOSOFICO.

Entregarse a la Filosofía significa ni más ni menos que elevarse de lo diverso, concreto y vulgar al campo de los principios, de las teorías y de los postulados; significa ir más allá de lo particular e individual para encontrar, si se quiere, el principio general que engloba los hechos aislados. Y para ello se necesitan, por lo menos, tres condiciones principales, a saber:

A) Una disposición problemática: la cual supone que la Filosofía tiene que comenzar por revisar y analizar algunos

o todas aquellas cosas que teníamos como muy seguras. Esta actitud nace de un modo crítico de abordar las cosas, de una manera de verlas distintamente. La Filosofía se convierte, así, en la problematización de sus propios problemas.

B) Una disposición teorética: es la disposición o capacidad que nos permite organizar las consecuencias sacadas de la anterior problematización, aspirando a lograr un esquema que explique teoricamente la contextura última de la realidad.

C) Voluntad de abstracción: esta capacidad coloca al hombre en los límites propios de lo humano. Separa mentalmente y por un decidido acto de voluntad todo aquello que no es necesario para conceptualizar un determinado objeto de la realidad. En la abstracción somos capaces de ver la forma suprema de los objetos sin su parte puramente material.

Bien acertada es la frase de Johann G. Fichte: "la Filosofía que se profesa depende de lo que se es como hombre."

13.- EL METODO EN LA FILOSOFIA.

A) El Método científico.

a) Idea del método.

Sistematizar es una de las funciones propias del espíritu científico-filosófico; pero sistematizar es también ordenar, disponer las cosas de una manera determinada y para ordenar hay que proceder con método.

Aunque en sus formas más refinadas el método científico puede parecer complicado, es, en esencia, notablemente sencillo. Consiste en observar los hechos que permitean al observador descubrir las leyes generales que gobiernan los hechos de la clase en cuestión.

En las ciencias hay números inmensos de métodos diferentes, apropiados a las diferentes clases de problemas; pero, por encima de todos ellos, existe algo no facilmente definible, que se podría llamar el método de la ciencia. Anteriormente se acostumbraba a identificar éste con el método inductivo asociándolo con el método de Bacon. Pero el verdadero método inductivo, no fué descubierto por Bacon, y el verdadero método científico es algo que comprende la deducción tanto como la inducción, la Lógica y las Matemáticas tanto como la Botánica y la Geología.

Dentro de este orden de ideas llamaremos método a aquel conjunto de operaciones adecuadas a un fin propuesto. Literalmente considerado, método significa "camino hacia un fin", esto es, la posible vía de acceso para la obtención de un determinado conocimiento. El método, en todo caso, supone un objeto más o menos determinable y sobre el cual habrá de operar o trabajar

el método propuesto.

Cada método consta de una serie de operaciones regulares, de supuestos y alcances bien definidos. Por eso la elección de método no es algo arbitrario. Un método válido está determinado en su elección por dos motivos previos: la naturaleza del objeto y el fin propuesto.

b) Método y objeto.

Los objetos a los cuales se aplican los métodos científicos son de estructura muy diversas. Unos, las cosas, los cuerpos, residen en el tiempo; otros, los objetos o fenómenos psíquicos, como un recuerdo o una emoción, son exclusivamente temporales; otros no son ni espaciales ni temporales, como los objetos matemáticos o los de la Geometría. Los mayores errores metódicos consisten en una apreciación errónea de la índole del objeto.

c) Matemáticas y Filosofía.

El principio de las Matemáticas ha tenido siempre una relación importante con la Filosofía. Las Matemáticas, aparentemente, contienen un conocimiento a priori de un alto grado de certidumbre, y la mayoría de las filosofías aspiran a un conocimiento a priori. Desde los tiempos de Zenón el eleático, los filósofos idealistas han tratado de desacreditar a las Matemáticas, fabricando contradicciones, destinadas a demostrar que los matemáticos no han llegado a la verdad metafísica genuina, y que los filósofos fueron capaces de proporcionar una marca mejor. En Kant hay mucho de ésto, y más aún en Hegel.

Entre los pensadores de la Antigüedad se advirtió el carácter ideal de los principios matemáticos. Entre todas las ciencias, fuera de la dialéctica, poseen las Matemáticas para el sabio Platón la más alta exactitud, pureza, claridad y verdad. Es también él quien hace ver a la posteridad que todos los principios matemáticos reposan, en última instancia, en definiciones, axiomas y postulados.

El problema de la validez de las leyes matemáticas: Para justificar la objetividad de las leyes matemáticas, su validez científica, hay pensadore que sostienen que los principios matemáticos, así como toda otra especie de conocimientos, se basan en la experiencia. Semejante tesis, recibe el nombre de empirismo matemático. Para esta tesis las relaciones cuantitativas no son, a la postre, sino generalizaciones de la experiencia, principios obtenidos mediante rigurosas inducciones. Dentro de esta corriente, defiende un tipo de empirismo moderado el filósofo inglés John Stuart Mill.

Contrariamente a lo que opina el empirismo matemático, la determinación cuantitativa no puede determinarse ni fundarse en observación inductiva de ningún género, en ninguna experiencia "a posteriori."

El método por excelencia de las Matemáticas, así lo afirman la generalidad de los tratadistas, es el llamado método deductivo. Así, los elementos primarios del razonamiento matemático serán los axiomas a partir de los cuales, y por rigurosa deducción, se irán concluyendo los demás elementos. El francés Henri Poincaré, defiende un método llamado "razonamiento por recurrencia" fundado en la inducción.

d) El método de las Ciencias Naturales.

Con el nombre de "ciencias naturales" se entienden aquellas disciplinas cuyos objetos de estudio pertenecen a la naturaleza. La Física, la Astronomía, la Química, etc., son ciencias de esta clase. El auge de tales ciencias se inició propiamente en el siglo XVI al crearse los métodos empíricos y cuantitativos. Kepler, Copérnico, Galileo y Descartes, etc, son los creadores de la ciencia natural moderna.

Si comparamos la imagen del Universo que enseña la ciencia actual con las viejas representaciones que tenían los antiguos, advertiremos enormes diferencias. La idea de naturaleza, por ejemplo, que poseía Aristóteles es muy diferente de la que tienen los naturalistas de nuestro tiempo. Para los renacentistas típicos, la naturaleza es un todo animado y con sentido, en el cual obran fuerzas de carácter psíquico; es la concepción organicista, llamada hilozoismo por los antiguos. Con Galileo se inicia de modo resuelto una interpretación mecánica de la naturaleza; el punto de partida no es sólo la observación y el experimento, sino además la convicción de la legalidad matemática del Cosmos.

La imagen del Universo que hace unos decenios poseíamos, ha cambiado en forma inconcebible. La idea de un espacio infinito y de tiempo absoluto se ha desmoronado. La experiencia viene a confirmar nuevas ideas. El gran sabio Albert Einstein nos ha enseñado con su teoría de la relatividad que el espacio cósmico es de estructura no-euclidiana.

En términos generales todas las ciencias siguen los pasos de la definición, de la división, clasificación y demostración.

1.- La definición consiste en delinear, recortar un área determinada de estudio. Así, p. ej.,

La Astronomía estudia los astros.

2.- Dividir es distribuír en distintas partes el área que motiva nuestro estudio. P. ej.

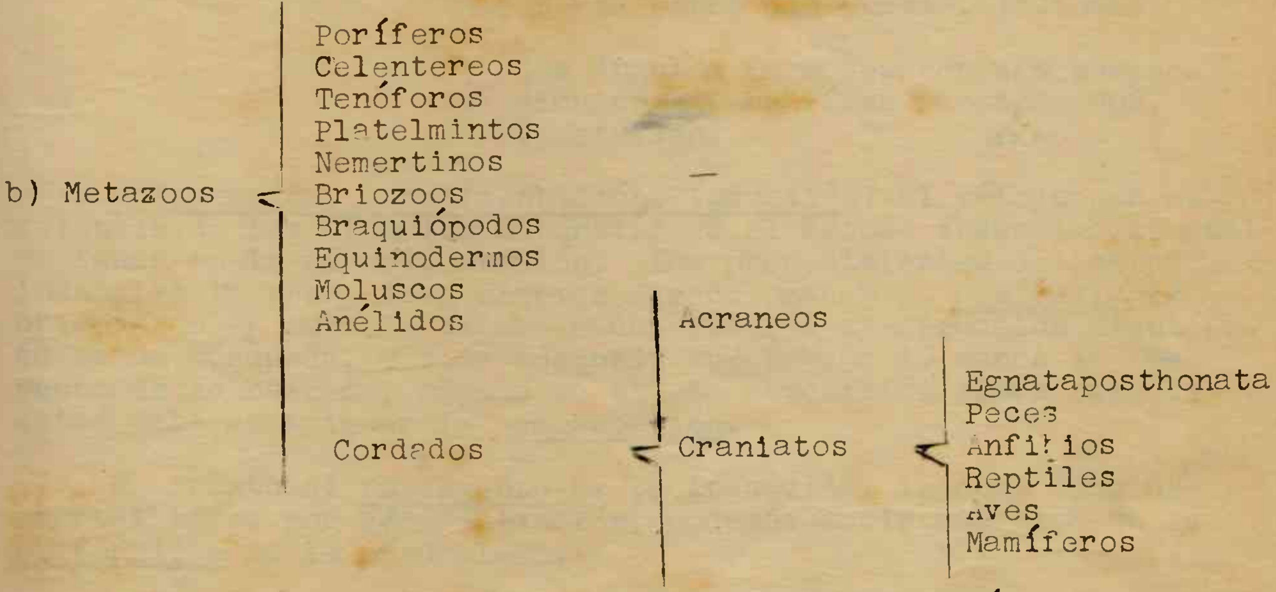
Los ángulos se dividen en rectos, agudos y obtusos.

La división es propia de las ciencias deductivas como la Geometría.

3.- Mediante la clasificación agrupamos los individuos en es-

pecies y géneros para llegar a un todo. Es propio de las ciencias inductivas. T a x o n o m í a es el conjunto de reglas y leyes que permiten clasificar <u>los seres vivos</u> de una manera lógica. P. ej:

a) Protozoos



4.- Demostrar es probar la verdad de una proposición que se conoce como t e s i s, basándose en otras proposiciones también verdaderas. La demostración debe ser correctamente lógica y verdadera.

Tesis es la verdad que debe ser probada y sus fundamentos se llaman p r i n c i p i o s d e d e m o s t r a c i ó n.

P.ej:La suma de los cuadrados construídos sobre los lados de un triángulo rectángulo es igual al cuadrado construído sobre su hipotenusa. Pitágoras.

Debe tenerse presente que son principios comunes a toda ciencia, los siguientes:

1.- Principio de identidad: una cosa sólo puede ser ella sola. Se representa con la fórmula:

A es A

2.- Principio de contradicción: una cosa no puede ser y no ser simultáneamente. Fórmula:

A es A y no es A

3.- Principio de razón suficiente: todo ocurre gracias a una razón. Por eje.: todo efecto tiene una causa.

Así mismo podemos distinguir los principios propios de cada ciencia particular y son:

1.- Los axiomas: verdades evidentes.

2.- Los postulados: verdades indemostrables, pero no del todo evidentes.

Ejemplos los tenemos: La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos. (axioma)

Los ángulos formados por una perpendicular [redacted] una línea recta, y son de 90º. (postulado)

Observación, experimentación, inducción: El método por excelencia de las Ciencias Naturales es el método inductivo el cual se funda en la experimentación. Los procedimientos del método inductivo le prescriben ciertas direcciones y la hipótesis la orienta en un sentido determinado; pues la averiguación científica es un búsqueda, y toda búsqueda supone por lo menos la sospecha de lo buscado, cuando no es una suposición clara cuya licitud debe atestiguar la comprobación.

En cuanto al fundamento de la inducción, la cual concluye ciertas leyes por generalización, podemos decir que está en la uniformidad de la naturaleza.

Los métodos científicos se clasifican en métodos generales y métodos particulares.

1.- Son llamados métodos generales los comunes a todas las ciencias particulares y se subdividen en:

a) Análisis: se realiza desde lo complejo a lo simple. Por ej:

El cloruro de sodio es un compuesto de Na y Cl.

b) Síntesis: va de lo simple a lo complejo. Por ej:

Estudiamos las vocales, las consonantes y las sílabas para encontrar el sentido de las palabras.

c) Heurística: es el utilizado por un investigador persiguiendo una verdad.

d) Dialéctica: sirve para la exposición de un tema. Tal es el caso del método didáctico para mostrar una verdad encontrada por una ciencia particular.

2.- Se conocen como métodos particulares los propios de determinada ciencia particular. Por ej:

a) Las Matemáticas trabajan con expresiones numéricas y

figuras geométricas. Parten de definiciones exactas y evidentes (axiomas) y de postulados.

b) Las ciencias experimentales son de carácter inductivo y hacen el trabajo de la observación, hipótesis, experimentación y formulación general de la ley. Tal es el caso, por ej.,

de las leyes de Kepler y los estudios de Pasteur y Darwin.

c) Ciencias históricas: En el sentido del pasado, estas ciencias se valen del material docomental para criticarlo e interpretarlo y buscar las razones de un hecho determinado para investigar un fin determinado.

Esta es la razón por la cual la Historia ha abandonado la simple exposición narrativa y anti-científica para convertirse en una ciencia crítica y severa.

d) Las ciencias del espíritu.

Las ciencias del espíritu, como las de la naturaleza, son ciencias reales, de hechos, de experiencias. Estudian el ámbito propiamente humano de la realidad, el hombre en su peculiaridad y como creador y habitante del mundo de la cultura.

Con la palabra e s p í r i t u designamos el ser psico-espiritual del hombre. En sentido amplio, espíritu es tanto la psique como lo espiritual propiamente dicho. La psique abarca los sentimientos y la inteligencia en sus formas superiores.

Aisladamente, las ciencias del espíritu, algunas por lo menos, tienen un origen remoto. La historia, la psicología, la teoría del Estado, etc., se cultivan desde los tiempos más lejanos.

En el siglo XIX se propone introducir en el terreno científico el estudio del hombre psíquico e histórico. El naturalismo de la época señala de antemano la dirección que tomará este renovado saber humano. De esta manera, los primeros esfuerzos van dirigidos a una Psicología y una Sociología ceñidamente naturalista.

En el presente siglo, las ciencias del espíritu han sido enfocadas siguiendo una diversidad de método, aplicándose en algunos casos métodos erróneos a tipos de objetos que no le corresponden. Sin embargo, poco a poco se han ido delimitando los ámbitos y los métodos van respondiendo cada vez más a las exigencias y estructura del objeto. En Psicología, por ejemplo, predomina el método introspectivo englobado dentro del marco general de lo subjetivo y se estudian los fenómenos de la consciencia, no con un criterio puramente naturalista, sino cun criterio que consulta la esfera propiamente humana.

e) Clasificación de las ciencias:

Tanto las ciencias como la Filosofía son formas del saber, averiguaciones regidas por el supremo principio de la verdad; tenemos por equivocado o sofístico toda interpretación de ellas que desconozca la soberanía del principio de la verdad. Si no nos fuera dado alcanzar conocimientos verdaderos sobre la realidad, los valores, etc., el único género legítimo de reflexión filosófica sería la comprobación y discusión desde el punto de vista de la verdad de esa imposibilidad.

Cualquier teorización que haya renunciado de antemano a la libre investigación de la verdad, no merece el hombre de ciencia ni de Filosofía: será dogma impuesto o propaganda engañosa. En realidad, en cualquier empeño serio y de buena fé, es difícil y acaso contradictorio querer renunciar a la verdad. Cuando Nietzsche proclama "sea la vida y que perezca la verdad", no puede partir sino de la convicción de que es verdad que la vida vale más que la verdad. Cualquier tentativo de eludir el criterio de la verdad incurre en confusiones de parecido jaez.

En cuanto saber último hasta los límites de lo pensable, la Filosofía examina obligatoriamente todo saber y se examina a sí misma; en los últimos tiempo se ha reforzado la consciencia de esta necesidad y se ha caído en la cuenta de que hay una "filosofía de la Filosofía". Entre los rasgos que distinguen a la Filosofía de las ciencias, se halla éste que cada ciencia trata de sus objetos, pero no de ella misma. Así la Física no habla de la Física, sino de los hechos físicos; la Sociología habla de la sociedad, no de la Sociología, etc., mientras que la Filosofía trata también de sí, se pone a sí misma como uno de los problemas que le es inexcusable reconocer. Si no procediera de este modo quedaría sin examinar ese hecho importantísimo que es la Filosofía misma.

La reflexión filosófica: sobre las ciencias recae, entre otros puntos, sobre la clasificación sistemática de las disciplinas científicas; este sistema se agudiza, naturalmente, en aquellas reflexiones filosóficas que, por ser ellas mismas grandes recapitulaciones de saber científico, necesitan establecer su plan sobre una adecuada ordenación de esos conocimientos.

En la época del Positivismo, en que florecieron tales filosofías, las discusiones sobre la clasificación de las ciencias fueron frecuentes. Más adelante, ya en nuestro tiempo, los intentos de trazar clasificaciones completas y en detalle, han dejado el sitio a otra cuestión, de sentido afín aunque de aspecto diferente, suscitada por la situación filosófica presente: la de caracterizar con rigor y según razones de principio los diversos órdenes o tipos de la real naturaleza extrahumana, hombre, espíritu, cultura, etc., para hallar la índole y la colocación de cada uno de ellos en el todo, y profundizar el régimen de conocimiento que les es peculiar. De ese modo se ha llegado a la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu preferida por otros.

En sentido estricto, la ciencia es saber. Admitido esto, no hay inconveniente de emplear la palabra ciencia en acepción más amplia, y aceptar que hay, además de las ciencias teóricas o puras, ciencias prácticas, que pueden ser normativas, cuando disponen a los conocimientos en forma conveniente, paralela acción práctica. Es comprensible que toda normativa y toda técnica se apoyen originariamente en una o varias ciencias puras o teóricas; si se pretende lo contrario, se viene a decir, en rigor, que de toda acción se extrae o se puede extraer conocimiento, lo que nadie niega, pero ese conocimiento en cuanto tal, es puro saber y no acción aunque la acción práctica haya sido la oc si para que lo obtengamos.

Una división muy general de las ciencias es la que se hace entre ciencias ideales y reales. Abarcan las primeras, las Matemáticas y las segundas el saber de los distintos órdenes de la realidad, es decir, de lo existente en el tiempo: lo físico, lo biológico, lo humano en todos sus aspectos Esta división suscita la dificultad de que las Matemáticas se consideran ciencias, mientras que la Lógica pura o formal se tiene por disciplina filosófica, separación tradicional y al parecer vinculada ant todo motivos históricos, que rechazan ahora notorios especialistas, para los cuales Matemáticas y Lógica son en el fondo un todo compacto que aparecerá manifiesto en su unidad cuando las Matemáticas se perfeccionen lógicamente y la Lógica disponga de una notación rigurosa y de procedimientos apropiados para el cálculo empeño en el que activamente se trabaja.

La separación entre ciencia y Filosofía no está muy clara en algunos recintos relativamente nuevos del saber; diremos algo al respecto más adelante.

B.- El método filosófico.

Medio a) Idea del método filosófico:

Hay casos en los que un mismo conocimiento se puede alcanzar por vía intuitiva y por vía discursiva.- En el diálogo "Fedón" de Platon, nos refiere su autor que uno de los discípulos de Sócrates, Critón, cerró la boca y los ojos del maestro una vez que la cicuta hizo su efecto. Critón vió con sus ojos la muerte de Sócrates, sabía que Sócrates era mortal por intuición, por inmediata aprehensión. Pero también se puede afirmar la mortalidad de Sócrates por operación discursiva: "todo hombre es mortal", "Socrátes es un hombre," luego, "Sócrates es mortal". Aquí la mortalidad de Sócrates no se nos aparece inmediatamente, sino que llegamos a ella procesando discursivamente.

Los filósofos llaman intuición al acto del conocimiento en el cual el objeto se ofrece sin mediación, de manera directa. La intuición es, pues, una percepción inmediata que puede ser sensible o ideal: captar colores, sonidos, percibir relaciones, igualdades, etc.

El conocimiento discursivo, por el contrario, nos da el

objeto mediata o indirectamente, como el término de un razonamiento; equivale también a decir, conocimiento por el razonamiento.

Pero no debe confundirse lo discursivo con lo racional, pues la razón realiza actos de intuición ideal, como los que aprendemos en los axiomas de las Matemáticas.

b) Los métodos discursivos

Podemos señalar algunos de los métodos filosóficos en donde el discurso es la forma más generalizada en el intento del espíritu humano por llegar a la verdad buscada y, no obstante, nunca encontrada.

El método metafísico: es tan viejo como la Filosofía misma. Se le puede definir como aquella manera de considerar las cosas en general como algo rígido e inmutable; dentro del cuadro de las ciencias se llega a admitir que los principios de las ciencias, por ejemplo, son inconmovibles, eternos. Ha sido el griego Parménides de Elea (540 a.n.e.) quien acuñó por vez primera el metafisismo en la especulación. Y así nos dice:

> "No existe el devenir, el parecer; sólo lo inmutable es real. El cambio es ilusión de los sentidos; la razón, la única fuente de la realidad; ser equivale a pensar."

El método socrático. LA MAYEUTICA.

De la actitud de Sócrates frente a los sofistas deriva su método, que es de corte o naturaleza inductivo y que nos es más que el examen crítico de las cosas para darse cuenta en cuales aspectos coinciden y en cuales difieren. De este modo, Sócrates aspira a llegar a la definición universal, esto es, a la esencia o modo de ser último de las cosas.

La particularidad de este método consiste en que nuestro filósofo indaga y pregunta siempre sobre el significado de los términos e ironizando así de tal manera que su adversario termina dándose por vencido. Empero, Sócrates no quiere confundir a su interlocutor sino que, haciendo que reconozca su ignorancia, vea después de un largo trayecto de preguntas y respuestas, el resplandor de la verdad que mora en cada individuo. Se trata de una especie de parto de las ideas en donde la pregunta formulada trata de sacar del fondo del alma la verdad que en ella subyace.

> La Filosofía socrática señala el inicio de un gran rigor especulativo y teórico, es decir, de una relatividad cognoscitiva en donde se aspira al saber por el saber mismo.

El método de Platón. LA DIALECTICA.

El método dialéctico es una especialización del método racional: recurre al contraste de puntos de vista y a su superación.

La dialéctica es, hasta cierto punto, una prolongación del método preconizado por Sócrates, si no un perfeccionamiento. Platón convierte la dialéctica en la disciplina suprema, en un proceso intelectual que le permite al filósofo llegar, a través de las definiciones, hasta el conocimiento de las ideas (eidos) o esencias. La dialéctica es así, en la acepción platónica, el acceso inmediato a la visión de las ideas y, en última instancia, a la captación de la idea del Bien.

La dialéctica platónica se funda en su concepción metafísica del mundo de las ideas, que para él es la verdadera y absoluta realidad. El método no aspira a la percepción de esas ideas eternas de las cuales apenas tenemos una intuición. Alcanzar la visión y el conocimiento de esas esencias inmutables es el fin de todo saber filosófico. Estas ideas no son abstraidas de los datos de la experiencia. La experiencia no hace más que provocar la r e m i n i s c e n c i a o recuerdo de una vida ya vivida por el alma. La dialéctica platónica es, pues, el arte o conjunto de procedimientos por los cuales el espíritu se eleva del mundo sensible al mundo de las ideas.

El método de Aristóteles o Lógica.

En una serie de escritos que componen el libro "ORGANON", presenta Aristóteles los fundamentos de un método d e d u c t i v o denominado L ó g i c a.

> La Lógica estudia los pensamientos, y en especial los de carácter científico.

El hombre es el único animal que tiene uso de r a z ó n, el único ser viviente que tiene la capacidad de p e n s a r, de r a z o n a r.

Nos encontramos ante situaciones que, como la siguiente, nos permiten descubrir una serie de elementos, de cuestiones productos del r a z o n a m i e n t o: Veamos:

Yo o cualquiera de ustedes pensamos que "El aire es una mezcla de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y gases nobles." En este razonamiento distinguimos:

a) Una persona que piensa, un YO consciente que r a z o n a; un sujeto.

b) El acto mismo de pensar.

c) La forma como expresamos lo pensado; la p r o p o s i c i ó n o expresión.

d) El objeto del pensamiento: en este caso, "los gases que forman el aire."

e) El propio pensamiento realizado: "los componentes del aire son": C, H, O, N, etc.

Detrás de todo esto hay también: El sujeto que piensa y la acción del pensar son estudiados por la Psicología.

La Gramática se encarga de la expresión verbal o escrita, el lenguaje.

El objeto del pensamiento lo estudiará una ciencia particular (la Química, en el caso nuestro).

El pensamiento mismo lo estudia la Lógica.

La Lógica puede ser elemental y metodológica. La primera estudia los elementos del pensamiento (conceptos, juicios y raciocinios). La lógica metodológica estudia los métodos generales de investigar la verdad y los de cada ciencia particular.

Concepto o idea es la representación intelectual de un objeto.

Así, pues, tenemos el concepto de animal, de hombre, de silla, de libro, de pluma, etc. El concepto indica en cierta forma l o - q u e - e s una cosa, señala la e s e n c i a de una cosa. Los conceptos están a la base del pensamiento o j u i c i o.

Los elementos del juicio son: el sujeto del cual se dice algo, el predicado o sea lo que se dice con respecto al sujeto, y el elemento de enlace o cópula.

o sea,

S es P

P. Ej. Todos los cuerpos son extensos.

El raciocinio o razonamiento es una enunciación compuesta por juicios conocidos que nos llevan a uno desconocido.

Todo razonamiento tiene m a t e r i a (lo contenido) y f o r m a, que es el enlace lógico entre los juicios.

A la Lógica le interesa la f o r m a del razonamiento y por esta razón se conoce con el nombre de Lógica Formal o Elemental.

A su vez, los razonamientos se dividen en: razonamientos por inducción y razonamientos por deducción. Los primeros componen los métodos como el de Sócrates y el de Platón. Es decir, que parten del análisis de casos particulares para llegar a un conocimiento universal. En tanto que en la deducción partimos de una razón o proposición universal para llegar a una conclusión o proposición de carácter particular

Podemos hablar ahora del fundamento del método aristotélico, del s i l o g i s m o.

El silogismo es un razonamiento deductivo que se compone de tres elementos, o sean, dos premisas y la conclusión. Si las premisas del silogismo son verdaderas y se observan las reglas que rigen la Lógica, la conclusión será verdadera.

Se conoce como materia remota del silogismo a los tres términos que se llaman:

término menos: es el S de la conclusión
término mayor: es el P de la conclusión
término medio: se repite en las dos premisas (como S y P), pero no aparece en la conclusión. (M)

Materia próxima de un silogismo son las 3 proposiciones de que se compone:

Premisa mayor (posee el término mayor (P)
" menor (" " " menor (S)

a n t e c e d e n t e

y conclusión: consecuencia o consecuente.

P. Ej. Todo hombre es racional
M P
Fulano de tal es hombre
S M
Luego Fulano de tal es racional
S P

M ----P premisa mayor
S ----M premisa menor

S ----P conclusión

El método Escolástico.

En la Edad Media predomina el espíritu deductivo sobre cualquiera otra forma filosófica de pensar. El Escolasticismo, es por decirlo así, la misma Lógica aristotélica, pero funcionando en otra época y refiriéndose a otros asuntos. Se argumenta,

se razona y se demuestran determinadas verdades. Se determinan los puntos que se van a debatir y, como en el platonismo, se confrontan los unos con los otros tratando de conciliarlos o, también, fundamentarlos con la fé y con la razón. En este método compea soberanamente la silogística llegando en la mayoría de las ocasiones a fijarse más que en el contenido o materia del conocimiento, en la mera forma intelectual. Tomás de Aquino es uno de los mayores representantes del método escolástico, método que fué decayendo y llegó a degenerar en muchas ocasiones en estériles controversias sobre asuntos baladíes.

El método Transcendental de Kant.

En el lenguaje del filósofo Kant, transcendental significa "todo conocimiento que, en general, se ocupe no de los objetos, sino de la manera que tenemos de conocerlos, en tanto que sea posible a priori". El método transcendental consiste en proyectar la atención, no sobre los objetos mismos, sino por el saber que nos los da, indagando las bases o elementos a priori del conocimiento. No se trata, pues, de otra ocsa que de la averiguación de las condiciones necesarias de toda experiencia. La "Crítica de la Razon Pura", de Kant, establece sus resultados mediante este método. No es tan imposible enlazar nuestras sensaciones sin el espacio y el tiempo, como le es a un pintor no tener un lienzo.

La tríada hegeliana.

Para Hegel la razón es el gérmen de la realidad. En una breve fórmula, ya famosa, nos resume su idea filosófica del mundo: "Todo lo real es racional y todo lo racional es real". La contradicción es el resorte esencial del pensar.

La conciliación de los contrarios, tanto en las cosas como en el espíritu, constituye lo que Hegel llama dialéctica, el cual como proceso comporta tres momentos, denominados ordinariamente tesis, antítesis y síntesis, llamados habitualmente por él: afirmación, negación y negación de la negación. En el concepto absoluto se piensa tanto la unidad como la totalidad.

La más famosa de las tríadas del sistema de Hegel es la primera. EL SER ES: ésta es la famosa afirmación o tésis. Pero ser de un modo totalmente indeterminado, sin ser esto o aquello, equivale a no ser, a la nada; de suerte que la afirmación o tésis comporta la negación o antítesis: EL SER NO ES. Esta negación será a su vez negada y se tendrá la síntesis en la proposición: EL SER ES DEVENIR.

En el método hegeliano, la síntesis supera la contradicción, pero conservando las dos proposiciones opuestas. Ella señala un momento de atención del pensamiento en el espíritu o del movimiento en las cosas, pero no una detención definitiva. En efecto, la síntesis suscita a su vez su propia negación, la cual deberá ser superada por una nueva síntesis, y así indefinidamente. El fluír dialéctico se pone, se opone y se compone.

C.- METODOS BASADOS EN LA INTUICION.

Si hay muchos filósofos que fundan sus métodos en lo discursivo-racional, esto es, en métodos mediatos e indirectos, hay también una legión de pensadores que preconizan, al lado de aquellos una forma de conocimiento en donde el espíritu va en forma inmediata a la captación del objeto por conocer. En este sentido la i n t u i c i ó n es tanto el acto de conocer como la cosa conocida. El Intuicionismo es la dirección filosófica que postula como verdadero un conocimiento semejante.

Ahora bien, la intuición puede ser de dos clases:

a) Intuición sensible:

Es la que practicamos a cada momento o a cada instante; es la misma que nos permite aprehender en forma directa lo que se nos da en forma de percepciones directas, por ejemplo, la percepción de los colores, los sabores, los sonidos, etc. Todo lo que percibimos por conducto de nuestros sentidos son intuiciones sensibles: una nube, un árbol, un caballo, un vaso, el color rojo, el color azul, una nota musical.

b) Intuición espiritual:

También es un percepción pero no sensible, sino espiritual. Consiste en el acto inmediato de establecer relaciones o distinciones entre las cosas que vemos, percibimos o sentimos. Ver el verde o el azul es un caso de intuición sensible, pero distinguir que el verde o el azul son colores diferentes eso es ya una intuición espiritual. "Ver" relaciones se hace con los ojos del espíritu y no con los ojos de la cara. Así, por ejemplo, que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiemp; que dos longitudes desiguales la una es mayor que la otra. Tal es el tipo de intuición con la que trabaja el filósofo y la que, por lo tanto, le interesa.

Las tres formas de intuición: si analizamos el espíritu humano nos vamos a dar cuenta de que en éste podemos advertir tres capacidades o, mejor dicho, facultades. Estas tres facultades son: a) el pensamiento; b) el sentimiento; c) la voluntad.

Esto quiere decir que el hombre, en cuanto a espíritu, es no solamente ser pensante, sino también ser que siente y estima y ser, que quiere esto o aquello.

Pero si nos ponemos también a analizar lo que comunmente llamamos realidad objetiva, veremos que ésta presenta a su vez tres aspectos, a saber: esencia, existencia y valor. Esto quiere decir que todo objeto, viendo bien las cosas, posee un ser o esencia y que como tal es una existencia, todo lo cual a su vez tiene un valor o estimación. La casa donde Ud., vive, por ejemplo, tiene una esencia, algo que la hace ser una casa y no otra cosa; pero como objeto que es tiene o posee una existencia en esta o en tal

forma; y finalmente, es susceptible de ser aprehendida, estimada, valorada, ya sea como algo útil o beneficioso.

Ahora nos podemos dar cuenta de lo siguiente: qye a cada una de las facultades ya señaladas del espíritu humano correspon - de en el mismo orden a los aspectos de todo objeto, en la siguiente forma:

a) Pensamiento	Esencia
c) Sentimiento	Valor
b) Voluntad	Existencia

Conforme a lo anterior podemos distinguir las siguientes clases o tipos de intuiciones:

a) intuición racional o intelectual
b) intuición volitiva
c) intuición emocional

El órgano de conocimiento es, en la primera, la razón; en la segunda, la voluntad, y en la tercera el sentimiento. En los tres casos hay una aprehensión inmediata de un objeto, y esto es justamente lo que pretende expresarse con la palabra INTUICION. Si el estudiante tiene esto presente no se experimentará ninguna dificultad ante la expresión de "intuición volitiva," por ejemplo.

Por todo lo anterior, pues, podemos hablar de una intuición de la esencia, de una intuición de la existencia, y de una intuición del valor. La primera coincide con la racional, la segunda con la volitiva y la tercera con la emocional.

a) La intuición intelectual:

Cuando en la actitud de la intuición el filósofo pone en juego principalmente sus facultades intelectuales, tenemos entonces la intuición intelectual o raciona l. Esta intuición es un esfuerzo del espíritu humano por captar en forma directa la esencia de un objeto, lo que dicho sujeto "es."

Platón, en la antigüedad, es el primero que habla de una intuición de este tipo. Nótese que Platón es también el gran filósofo que utilizó la dialéctica como un método de conocimiento, lo que significa que lo discursivo, tal como lo hemos anotado antes, tiene como base intuiciones. En la Edad Media, los místicos defienden el derecho de una intuición religiosa, puesto que ve una fuente de verdad tan segura, si no superior, en las vivencias y experiencias subjetivas, en la intuición subjetiva, esta vez no racional como en el platonismo, sino emocional como veremos más adelante.

En la Epoca Moderna, encontramos tipos de intuición racional en el filósofo Descartes y en los idealistas alemanes

como Schelling. En nuestros días este tipo de intuición aparece en el alemán Husserl quien piensa que, haciendo abstracción provisional de la existencia particular de las cosas (poniéndolas, como dice él, entre paréntesis) se puede llegar a la aprehensión de su esencia: es el método llamado hoy Fenomenológico.

b) La intuición volitiva.

La existencia viene a ser algo que cada uno de nosotros intuye de manera directa. Intuímos que hay algo que no somos nosotros mismos, que, aparte de "mí" hay otras cosas, un mundo de cosas que se limita, que me opone resistencia. Mi voluntad ~~aprende~~ así un mundo distinto al mío, a mi mundo interior: por eso me doy cuenta de que fuera de mi mundo las cosas existen, fuera de mi "yo" hay existencia.

Para los sostenedores de este tipo de intuición como Fichte y Wilhemlm Dilthey las cosas se convierten en existencias y en realidades cuando nos ofrecen resistencia. Dilthey nos dice que nosotros como seres de voluntad y de acción entramos en contacto con la realidad, vivimos la realidad en las resistencias que nos opone. La inmediata e inconmovible certeza que acompaña a nuestra convicción descansa en una experiencia íntima, en una vivencia inmediata. Esta certeza no descansa, pues, en demostraciones o deducciones racionales, puesto que las pruebas de la existencia del mundo exterior no poseen un carácter absolutamente convincente. Luego, si nuestra convicción de la existencia de un mundo exterior real, descasará en demostraciones e inferencias racionales, no poseería esa certeza inmediata e irresistible que posee efectivamente.

c) Intuición emocional.

Aquí nos encontramos con la valiosidad de un objeto. Se trata de captar el valor de las cosas, lo que ellas valen, es decir, si los objetos son buenos o malos, agradables o desagradables, míseros o magníficos.

Los partidarios de esta intuición, también llamada sentimental, afirman que los valores de las cosas, de los hechos, de las personas son aprehendidas en forma inmediata. Sobre este tipo de intuición observa August Messer:

> "quien al comparar a un vividor con una persona moralmente pura, no vea con íntima convicción, con inmediata vivencia, el más alto valor objetivo de esta última, tampoco podrá comprenderlo mediante pruebas intelectuales."

Y, en efecto, los valores supremos como la templanza la valentía, la santidad, la justicia pueden ser aprobados hasta cierto grado en forma racional pero hay que conocer, por otra

parte, que todos ellos sólo pueden experimentarse y vivirse inmediatamente, sólo pueden ser conocidos por vía intuitiva.

> Repetimos: Todo objeto real o ideal se nos presenta como algo que, en cierta manera, determina en cada uno de nosotros una preferencia o una repugnancia, nos gusta o no nos gusta, y sobre tal objeto emitimos un juicio de valor.

La intuición emocional está representada en forma amplia en la historia del pensamiento humano. En la Antigüedad la encontramos en el filósofo Plotino, en el cual la contemplación del NOUS-Dios no es algo puramente racional, sino que está fuertemente empapada de elementos emocionales. Se trata, pues, en él, de una contemplación mística. Igualmente sucede en Agustín de Hipona, quien concede un grado superior a la visión devina de las cosas: en la experiencia religiosa, en las vivencias religiosas, entramos, dice, en contacto inmediato con Dios, le vemos de un modo inmediato, místico y sentimental.

Un intuicionismo expreso, de este tipo, lo encontramos en el filósofo Bergson. Según él, el intelecto no es capaz de penetrar en la esencia de las cosas. Sólo puede aprehender la forma matemático-mecánica de la realidad, no su núcleo y contenido íntimo. Y dice que "mediante la intuición asimos la re alidad por dentro, penetramos en el interior de la vida" y "respiramos algo de este océano de la vida." La inteligencia opera sobre la realidad por medio de esquema.

También Max Scheler, filósofo alemásn, admite una intuición emocional y ve en ella el órgano del conocimiento de los valores. Esto se hallan, según él, completamente vedados al intelecto. El intelecto es ciego para ellos (los valores) como el oído para los colores. Los valores on inmediatamente aprehendidos por nuestro espíritu, de parecida manera como los colores lo son por nuestros ojos.

12.- DIVISION DE LA FILOSOFIA

Se han presentado diversas clasificaciones de las disciplinas filosóficas: P. ej

Filosofía del Ser u Ontología	Ontología General	
	Metafísica	a) Psicología
		b) Teodicea
		c) Cosmología

F i l o s o f í a del P e n s a r	Gnoseología Lógica
F i l o s o f í a P r á c t i c a	Etica Estética Filosofía de la Historia Filosofía de la Ciencia Filosofía del Derecho

Otro intento de clasificación es éste:

1) <u>Teoría de la Ciencia</u>

a) Ciencia Formal (Lógica)
b) Ciencia material (Teoría del Conocimiento)

2) <u>Teoría de los Valores</u>

a) Etica
b) Estética
c) Filosofía de la Religión

3) <u>Concepción del Universo</u>

a) Metafísica-Ontología
b) Teoría del Universo

Ultimamente ha aparecido la clasificación del profesor alemán <u>Johannes Hessen</u> quien en su obra "Tratado de Filosofía" propone la siguiente:

A.- Filosofía como "autocontemplación" (filosofía ideal)

I- Teoría de la Ciencia
  1- Lógica
  2- Teoría del conocimiento

II- Teoría de los valores
  1- Etica
  2- Estética
  3- Filosofía de la religión

B.- Filosofía como "concepción del mundo" (filosofía real)

1- Ontología
2- Metafísica
3- Teoría de la concepción del mundo

Breves indicaciones sobre cada una de estas disciplinas.

La Lógica:

Se refiere a los aspectos formales y más generales del pensamiento del hombre. Estudia, por así decirlo, la estructura de nuestros pensamientos, el conocimiento en sí con sus leyes íntimas. El organizador de esta disciplina ha sido el filósofo Aristóteles.

Teoría del Conocimiento:

La Filosofía es un conocimiento y la teoría del conocimiento es aquella disciplina filosófica que busca establecer los modos como se efectúa el conocimiento humano. Se le llama también con el nombre de G n o s e o l o g í a, del griego "Gnosis", que significa sapiencia o saber. A la Teoría del Conocimiento, le preocupa averiguar sobre la certeza de nuestro conocimiento, sobre el modo de adquirirlos, sobre el origen de nuestros conceptos y sobre la posibilidad.

Los problemas de la Etica:

La parte de la Filosofía que investiga la v i d a m o r a l así como los problemas de la voluntad y de la c o n d u c t a humana, se conoce con el nombre de E T I C A (o filosofía moral)

E t i c a, en griego, significa c o s t u m b r e, hábito.

M o s, en latín, significa también costumbre, hábito.

La Etica vendría a ser, desde el punto de vista de la etimología, una teoría de las costumbres.

Los llamados filósofos naturalistas de la Hélade, no dieron mucha importancia al estudio de la moral. Solo presentan algunos balbuceos en torno al problema. Es con Sócrates cuando la Filosofía cambia el estudio del m a c r o c o s m o s y dirige su atención hacia el m i c r o c o s m o s, hacia el mundo interior del hombre.

Se inicia así pues, el llamado Período Antropológico de la Filosofía Helénica. Pertenecen también a este período los

llamados s o f i s t a s y los socráticos menores, entre ellos, Aristipo de Cirene y Antístenes de Atenas.

El objeto que la Etica se propone dilucidar es la moralidad positiva, esto es, el conjunto de reglas de comportamiento y formas de vida a través de los cuales tiende el hombre a realizar el v a l o r de lo b u e n o.

Veamos ahora cuáles son los problemas que confronta la Etica:

a) el problema del origen de la moral
b) " " de la esencia de la moral.

El primer problema nos lleva a hablar de una ética heterónoma y de una ética autónoma. Heteronomía significa legislación de otro. Por ejemplo: la sujeción al temor, al poder, al premio, al Estado, a los convencionalismos sociales. Autonomía significa legislación propia. Podemos decir que en la historia de la Filosofía sólo se ha propuesto un tipo de Etica autónoma y ello fué producto del filósofo Inmanuel Kant, en su obra "Critica de la Razón Práctica". Dice Kant: "debo obrar siempre de tal modo, que la máxima de mi acción pueda ser elevada, por mi voluntad, a la categoría de la ley de universal observancia." En esto consiste el llamado i m p e r a t i v o c a t e g ó r i c o kantiano.

El problema de la esencia de la moral se conoce a través de los planteamientos de la ética empírica, de la ética de bienes o de fines, de la ética formal y de la Axiología.

La ética empírica, a su vez, se subdivide en:

a) La moral anarquista que está representada, en la Antigüedad, por el sofista Calicles. Los anarquistas son enemigos de toda norma o ley.

b) El Utilitarismo: se estima la conducta a través de los resultados que produce. El Utilitarismo está representado por John Stuart Mill y Jeremías Bentham. Consecuencias inmediatas de este tipo de moral lo es el Pragmatismo de William James y John Dewey.

El escepticismo Moral: en verdad, la duda auténtica no puede expresarse, ya que el verdadero e s c é p t i c o debería no hablar, enmudecer. Más bién, existe un escépticismo relativo como en el caso de algunos sofistas como Gorgias de Leontinos y Protágoras de Abdera.

d) El subjetivismo ético: Protágoras de Abdera es el autor de la sentencia: "hombre es la medida de todas las cosas". Al no haber una verdad absoluta tampoco puede haber una moral absoluta. Así el bien se encuentra reducido a la apreciación particular de cada sujeto

La ética de bienes, sostiene la existencia de un bien supremo y para lograrlo el hombre encamina sus pasos a una meta determinada. En la filosofía helénica este tipo de ética se halla representada por Sócrates, los cínicos, los cirenaicos, Platón y Aristóteles. En el período helenístico-romano, por la moral de los epicureos y de los estoicos. Más tarde está representada por el Cristianismo.

La ética formal: representada por Kant, se propone dar a la ética un fundamento racional. Por ello sostiene que "referir el mérito de un comportamiento a la adecuación del mismo a un fin cualquiera, equivale a hacerlo depender de algo exterior a la persona." En otras palabras, la moral kantiana es a priori, o sea, independient de la experiencia.

La ética valorativa o axiológica: nuestro tiempo contempla el problema de los valores. Definir el valor es cuestión primordial de filósofos como Alexius von Meinong, Christian Ehrenfels, Max Scheler, Nicolai Hartmann y José Ortega y Gasset.

El problema se presenta en Friederich Nietzsche quien en su obra "El Anticristo" propone una transmutación de los valores éticos para salva guardar los destinos de la llamad a Civilización Occidental.

La Etica es una ciencia de valores; así, las acciones morales son éticas en cuanto realizan dichos valores. La Etica presupone la libertad humana , la existencia de lo valioso como objeto del querer y una exigencia o regulación en la elección de los valores. La conducta humana, el proceder del hombre, las acciones, la intencionalidad, la pureza, el sentido del placer y del dolor, la idea del bien, la conciencia moral, la obligatoriedad moral, son todos aspectos de esta disciplina.

Filosofía de la Religión.

La Filosofía procura aclarar por la razón lo que hay de racional en el misterio.

Entre los temas de la Filosofía se encuentra el tema de Dios. Empero, hay que advertir que la religión es una esfera del valor completamente autónoma. Una filosofía de la religión no viene a ser, así, otra cosa que una reflexión, una meditación filosófica sobre la religión, entendida ésta como fenómeno transhistórico y como saber de salvación. La filosofía de la religión, sin embargo, no pretende dar una solución definitiva y de una vez por todas al problema de lo religioso: si así lo hiciera dejaría de ser filosofía.

¿Qué es Metafísica? *

Provisionalmente podríamos decir que la Metafísica es aquella disciplina filosófica cuya función consiste en conocer el modo de ser de cada sector del mundo conocido por pura deducción. Forma

parte de la teoría del universo la cual investiga los entes en general.

Investiga los problemas de Dios (teodicea), la libertad y el determinismo y la inmortalidad. La metafísica ha sido cultivada no sólo en Grecia, donde predominaron métodos racionales, sino en la India en la cual se nota con más fuerza nuestra aserción anterior de que los grandes sistemas metafísicos reposa en una intuición.

La teoría del Universo.

Pertenece esta disciplina al grupo de las ciencias reunidas bajo el nombre de Cosmología que es el estudio filosófico de todos los seres y demás objetos del mundo en sentido estricto, auténtico y riguroso.

13.- ONTOLOGIA Y METAFISICA.

El término O n t o l o g í a significa "teoría del ser" pero, más rigurosamente significa "teoría del ente."

Pero, ¿ qué cosa es el ente? El ente, podríamos decir, es aquello que es, aquello que tiene el Ser. Y el Ser en general es lo que todos los entes tienen de común. En tal sentido, la Filosofía viene a ser el conocimiento del aspecto común dado a todos los entes, y así ella viene a estudiar las leyes supremas de todo lo que existe o es, es decir, del ente. De manera que ontología será, entre otros modos de entenderla, teoría del ente, intento de clasificar los entes, intento de definir la estructura de cada una de ellos.

¿ Qué lugar vendría, pues, a ocupar la metafísica parte de la Filosofía? La metafísica viene a ser un conocimiento particular de todo esto que estudia la Ontología, un aspecto que se refiere al "Ser" de estos entes.

Esta multitud de objetos o realidades objetivas, cosas con las que nos las habemos y con las cuales tenemos que ver, no poseen todas idéntica estructura, esto es, categorías ónticas. Pero, ¿que significa categoría óntica? Es un término empleado en Filosofía para designar o señalar aquellas propiedades, características, estructuras y formas de los objetos en cuanto tales. Así, por ejemplo un caballo, un número cualquiera o una figura geométrica no poseen la misma estructura o las mismas propiedades, aún cuando todos sean objetos.

El problema de la realidad.

Tanto los objetos fenómenos como los objetos ideales pertenecen al espíritu mismo, en cuanto lo fenoménico es dado inmediatamente al sujeto como contenido de su consciencia, y lo ideal como producto del pensamiento, como meramente pensado. Los objetos reales por el

contrario, fieles al sentido de la palabra "real", tienen que existir independientemente del espíritu, tienen que serle transcendentes.

Entonces se nos presenta la cuestión: ¿cómo podemos llegar a tener un conocimiento de ellos si se encuentran fuera de nuestro espíritu? ¿La afirmación de que el mundo real existe como algo trascendente a la conciencia no es una afirmación ingenua, imposible de sostener frente al pensamiento crítico?

De aquí ha surgido el problema de la realidad, que desempeña un papel preponderante en la filosofía moderna, y frente a él se han formado diversas tendencias gnoseológicas, que discuten ante todo el derecho a hacer afirmaciones realísticas.

Tenemos que convenir ahora en que esta convicción del ingenuo en nuestra vida práctica todos adoptamos una actitud ingenua, se presenta en primer lugar bajo una forma que está expuesta a considerables objeciones y que no puede sostenerse frente a un pensamiento crítico.

El ingenuo está firmemente convencido, en principio, de que el mundo es en sí, tal como él lo percibe por los sentidos. Esto es una cosa evidente para él, por la sencilla razón de que, al principio, no se da cuenta de que su percepción es un acto subjetivo: para él, las cosas están simplemente allí. El hecho de que estén allí a causa de actos de percepción no le es conocido ordinariamente hasta que advierte que sus semejantes sustentan una opinión distinta, o hasta que se da cuenta de la equivocación que encierran sus propias percepciones erróneas.

Es evidente que todo lo que pensamos tiene que estar en la consciencia. Pero ésto no significa sino que ha de sernos conocido, esto es, objeto de nuestro conocimiento. Sin embargo, con ésto no queremos afirmar en modo alguno que no puede ser más que contenido de consciencia, puesto que tanto los objetos reales como los ideales y los fenoménicos pueden ser objeto de nuestro conocimiento. Pensado tiene procesamente doble sentido: puede significar visto por el pensamiento, o bien, puramente supuesto por el pensamiento.

Pero, aún renunciando a sostener que el concepto de objeto real aparezca en sí lleno de contradicciones, cabe aún objetar que la admisión de tales objetos se haga sin razón suficiente; el pensamiento científico tendría que partir de objetos inmanentes; la convicción de un mundo real sería un redoblamiento superfluo. No obstante, esta convicción sirve de base a nuestra actitud, no sólo en la vida práctica y en la religión, sino, además, en las ciencias reales (ciencias históricas y naturales) y en la Metafísica. En todo momento se tiene por evidente que la existencia de los objetos a que nos referimos no está indisolublemente unida, o, por lo menos, no es idéntica a nuestro pensamiento.

Estudio de los objetos.

A esta disciplina disciplina filosófica que se le ha dado el

nombre de Ontología, le va a interesar, el sentido de los objetos y en tal orden de ideas estudiará sus estructuras y sus categorías.

Empero, nos podemos preguntar: ¿qué es objeto? Por una parte, objeto significa lo contra-puesto, con lo cual se entiende lo opuesto o lo contrapuesto a un sujeto.

Para los escolásticos, objeto es todo lo que puede ser pensado y para algunos filósofos modernos y contemporáneos, como Emund Husserl objeto es todo lo que es capaz de una determinación o lo que es sujeto de un juicio. De acuerdo con las investigaciones realizadas hasta el presente, el campo de los objetos es ilimitado.
Sin embargo, tal hecho no impide su agrupación de acuerdo con sus notas o cualidades más generales. Al tenor de lo anterior, la totalidad de los objetos, que correspondería a este caso a la totalidad de la realidad, puede ser considerada o tratada en grandes grupos o categorías regionales.

Clasificación de los objetos por regiones.

Un análisis filosófico nos permite considerar las siguientes esferas o regiones ontológicas:

	EJEMPLOS
1) Objetos reales	silla, bosque, emoción.
2) Objetos ideales	círculos, raíces, línea.
3) Valores	lealtad, belleza, santidad.
4) Objetos metafísicos	"la cosa en sí", Dios.

I.- Objetos reales:

Estos son los objetos que poseen realidad en sentido estricto. En ellos hallamos incluídos los siguientes:

a) Objetos físicos, que nos son dados por nuestros sentidos exteriores. Ejemplo: una estrella, un árbol, un edificio, una mesa. Estos objetos poseen las notas del ser, la causalidad, la espacialidad y la temporalidad.

b) Objetos psíquicos, que nos son dados por nuestro sentido interno. Los objetos psíquicos son reales, temporales, pero no poseen espacialidad, sino referencia espacial. Ejemplo: nuestras representaciones anímicas, las emociones, los sentimientos, el acto de pensar.

II.- Objetos ideales:

Este grupo de objetos posee las siguientes notas o cualidades: la inespacialidad, la interporalidad, el ser y la ausencia de interacción o ausencia de causalidad. La esencia del círculo, la esencia

del triángulo, la igualdad, los números, la diferencia, a todas estas realidades que no podemos llamar "cosas," pues "cosa" en sentido estricto es lo que posee "realidad" en el sentido antes apuntado, y por eso los objetos ideales son irreales. Como ellos no se causan los unos a los otros sino que están relacionados por un nexo no causal, se les llama ideales; de ahí que posean, pues, idealidad. A este grupo de objetos pertenecen los siguientes:

a) Las relaciones: equivalencia, igualdad, desigualdad, etc.

b) Los objetos matemáticos: el punto, la línea, las raíces, los numeros, las proporciones, las diferencias, los cubos.

c) Las esencias; el ser es lo que es, la substancia, la esencia de la belleza, del cuadrado, del hombre, etc.

III.- Los Valores.

Es incuestionable que, además de las cosas propiamente dichas y de los objetos ideales, hay también, por ejemplo, la hermosura de esas cosas, la utilidad de las esencias ideales, etc. Si una mujer es hermosa, esta hermosura que ella tiene no agrega ni un ápice a su ser mujer. Si esa mujer no fuera hermosa no dejaría por eso de ser mujer. La hermosura no podemos decir que sea un objeto ideal. No es posible ésto como sí es posible, por ejemplo tener ante la vista del pensamiento el círculo o la línea. Pero si bien mujer hemosa no es más mujer que la no hermosa, vale más. Un cuadro bello, bien pintado no es ontologicamente más que el cuadro mal pintado, pero tiene más valor.

Vemos, pues, que lo valioso es una característica interna que presenta el objeto en sí, siendo dicha característica la que regula nuestras tendencias y sentimientos. Según sea la cualidad valiosa del objeto, así debe ser nuestra apetencia y nuestro sentimiento; existe por lo tanto, en éstos un orden que se funda en la cualidad valiosa del objeto. (No todo lo apetecido es digno de ser apetecido.) Este hecho nos revela una nueva característica de lo valioso, es decir, su exigencia a ser o no apetecido y, en caso de colisión entre distintos valores, la exigencia dada a algún valor a ser elegido o preferido sobre los demás. Lo valioso se presenta esencialmente con rango o jerarquía o sea, con distinto grado de dignidad o valiosidad. Este carácter funda, precisamente el valor ético.

Los valores no son objetos, su "ser" consiste en ser valiosos. Podemos señalar los siguientes: lógicos (cierto-falso); éticos (bueno-malo); vitales (selecto-vulgar); religioso (santo-profano); estético (bello-feo); sociales (lícito-vedado), etc.,

IV.- Objetos metafísicos.

La Filosofía llama objetos metafísicos a aquellos cuya estruc-

tura no puede, en propiedad, ser definida, que escapan a toda consideración racional y que, por lo tanto, están mucho más allá de nuestras capacidades racionales. Son los llamados objetos suprasensibles por cuanto escapan al marco de nuestra estructura cognoscitiva. Tales objetos son, por ejemplo, lo en sí, ente absoluto, lo indeterminado, Dios, la substancia, el alma.

14.- LA METAFISICA

Según el filósofo argentino, Alejandro Korn, la Metafísica supone un conocimiento inteligible sin contenido empírico. Ella es el fruto de una actitud intelectual, consciente y reflexiva. No la inspira, pues, el pavor sino la curiosidad ante el enigma de la existencia y supone por eso un estado muy avanzado de la cultura.

La voz "metafísica" nos viene de Grecia. A los libros de Aristóteles clasificados por Andrónico de Rodas en el siglo I de nuestra Era y que se ocupaban de la llamada "filosofía primera", se les llamó metafísica, pues, se ocupaban de asuntos y cuestiones que iban "más allá de la física." De entonces para acá, metafísica ha venido a significar un saber teórico, posible o efectivo, de lo que es en sí lo absoluto. El filósofo Kant, al preguntarse sobre la posibilidad y legitimidad de esta disciplina contesta en forma negativa, pues él piensa que los objetos (cosas en sí) a la conquista de los cuales se encamina la metafísica, no nos son dados en la experiencia sensible, pues el concepto Universo, por ejemplo, es un concepto constituído per que no está dado en la experiencia sensible. No hay, dice, ninguna percepción de una cosa que se llama Universo.

a) Realismo e Idealismo metafísicos.

La pregunta fundamental de la Metafísica se puede formular así: ¿Qué existe? ¿Quién existe? La respuesta espontanea, dogmática, natural es: existen las cosas, el mundo de las cosas y yo con ellas. Esta posición es llamada realismo metafísico. Considera y afirma que el ser, considrado en general, tiene una existencia real e independiente del Yo, de la consciencia, sostiene esta posición la existencia de una, realidad en sí de la cual emanan las otras realidades.

Para el realista el conocimiento refleja en la mente la misma realidad. El conocimiento, para él, es eso: REFLEJO: y de este modo, entre el pensamiento del que conoce y la realidad no existe discrepancia alguna. De esta manera, la verdad se define en el realismo, por la adecuación entre el pensamiento y la cosa.

En el fondo de esta dialéctica realista encontramos siempre el mismo procedimiento, la misma hipótesis: que las cosas son inteligibles; que las cosas son las que tienen en su propio ser la esencia, la cual es accesible al pensamiento porque el pensamiento se pliega, coincide perfectamente con ella, con la cosa. La inteligibilidad de las cosas mismas es, pues, uno de los postulados del realismo.

Esta es la tesis de Aristóteles y es también la propensión natural del hombre al contestar a la pregunta metafísica. El realismo en la forma expuesta aquí es un resabio vivo del postulado permenídico de que el ser es inteligible y de qu el ser es idéntico al pensar.

EL IDEALISMO:

Otra parte, el idealismo metafísico es, como lo define el filósofo alemán Hessen y que nosotros seguimos aquí, "la convicción de que la realidad tiene por fondo fuerzas espirituales, potencias ideales" es, como se deja ver, una posición filosófica que defiende una forma de realidad dependiente del pensamiento a la manera de Descartes. Para un idealista metafísico el mundo no es más que una pura y simple representación y las cosas, contenidos de consciencia.

Se señala a Descartes como el primer idealista verdadero de la Modernidad. Lo que propone el idealismo a partir de este filósofo es lo siguiente: que lo único de que estamos seguros que existe, soy yo y mis pensamientos. De este modo la Filosofía no tiene más remedio que sacar del "yo" las cosas. Y el problema de Descartes va a ser cómo extraer del mundo exterior del pensamiento.

Vamos entonces a encontrarnos con el hecho de que si la actitud del realismo es extravertida, la del idealismo es intravertida. Tal actitud consiste en torcer la dirección de la atención y de la mirada hacia el mismo "yo".

La metafísica del idealismo al preguntarse, pues, ¿qué es lo que existe y quién existe? Contesta: existe el pensamiento; existe yo pensando; yo y mis pensamientos, ya que lo único que hay para mí inmediato es el pensamiento. Por eso no se le puede poner en duda, dice, es lo que está más allá del pensamiento, lo que se alcanza por medio del pensamiento. Vemos, pues, que el idealismo no le va a interesar tanto el problema del ser en sí, transcendente, como el problema mismo del conocimiento en donde la verdad, para ser verdad, tiene que ser conocida, aprehendida.

b) Monismo y dualismo metafísicos.

La distinción entre el yo y las cosas y la preeminencia que siempre ha mantenido uno de ellos sobre el otro, a través de la historia de la Filosofía, ha dado lugar al establecimiento de un monis y un dualismo o pluralismo; y por otra parte, a una filosofía llamada materialismo y otra espiritualismo.

Monismo. En el "Diccionario de Filosofía" de José Ferranter Mora, hallamos la siguiente definición:

"Se califican de monistas las doctrinas filosóficas que niegan la existencia de toda oposición entre realidades irreductibles y sostienen que todo ser puede reducirse a una unidad fundamental, a un absoluto último y único."

Para el monismo el "yo" y el mundo exterior, el pensamiento y el ser, son dos aspectos de una misma realidad, aspirando así, a borrar la dualidad espíritu-materia y tratando de crear más bien una identificación.

Una de las variantes del monismo metafísico es el panteísmo. El panteísmo como doctrina o creencia que identifica a Dios y el mundo, que hace a Dios y a la totalidad de lo existente una misma y única realidad, es siempre un principio o una consecuencia del monismo. Pero aun dentro de la concepción monista pueden darse algunas otras variantes: en primer lugar puede concebirse a Dios como la única realidad verdadera y al mundo como una realidad subordinada, una manifestación de Dios.
Esto sería, entonces, como afirma Baruch Spinoza, la natura naturans de la natura naturata, o sea, la natura naturante de la natura naturada, única realidad y estímase a Dios como el alma de este mundo. Este tipo de monismo es llamado frecuentemente monismo ateísta o, como dice Scheler, monismo vulgar en oposición al anterior o noble.

Otra forma de monismo es la representada por el filósofo alemán Schelling quien con su sistema de identidad nos habla de que objeto y sujeto, naturaleza y espíritu son aspectos de una misma realidad. Parménides de Elea en la Antigüedad, y Giordano Bruno en el Renacimiento, representan otras formas de sistemas panteístas.

"La Filosofía es un enorme apetito de claridad y una decidida voluntad de mediodía." Ortega y Gasset.

El dualismo: Se llama dualismo a toda doctrina metafísica que supone la existencia de dos principios o realidades irreductibles entre sí y no subordinadas, que sirven para la explicación del Universo.

En este sentido puede llamarse dualista la filosofía pitagórica que opone lo perfecto a lo imperfecto, lo limitado a lo ilimitado, lo masuclino a lo femenino, etc., haciendo de estas dos oposiciones los principios de la formación de las cosas. El sistema filosófico de Descartes es también claramente dualista al establecer la existencia de una substancia pensante y una substancia extensa.

c) El Pluralismo:

Como doctrina según lo cual el mundo se compone de realidades múltiples e independientes y mutuamente irreductibles, el pluralismo se opone al monismo, que sostiene la realidad única y la explicación de todo ser o acontecer como manifestación de esta realidad.

Como tesis sobre la realidad total, el pluralismo es una teoría metafísica que se puede presentar bajo los siguientes aspectos:

Monopluralismo: cuando sostiene la independencia de las realidades, pero no niega que pueda existir una interrelación

Pluralismo absoluto: cuando, sosteniendo a la par la mutua irreductibilidad y la falta de interacción, no ve en lo real ninguna posibilidad de articulación y deja al azar todo enlace o asociación entre los elementos dispersos.

Pluralismo armónico: cuando, sin dejar de mantener la independencia y la ausencia de interacción, afirma la existencia de un principio cualquiera capaz de articular las realidades múltiples. Este último tipo de pluralismo, defendido por el filósofo norteamericano, William James, se basa en la idea de una libertad interna.

d) Mecanismo y Teleologismo.

Mecanismo o mecanicismo se denomina a la teoría o explicación filosófica que reduce todos los hechos humanos, espirituales o cosmológicos a procesos puramente mecánicos, eliminando de este modo el dinamismo del Ser y negando, también, la finalidad de los aconteceres.

Por término general, el mecanicismo se aplica a las doctrinas filosóficas que someten el conjunto de los fenómenos del universo a la rigurosa ley de la causalidad (causa y efecto). Llevado a sus últimas consecuencias, supone una eliminación del tiempo, de la libertad y de la capacidad de elegir, pues, un sistema mecánico es un sistema tal en el cual todo está ya dado, donde pasado y futuro se reducen al presente y éste a un punto intemporal o a una interminable repetición de lo mismo. Mecanicistas han sido Demócrito con su teoría atomista, Descartes con su idea del hombre máquina y Spinoza con su teoría sobre lo eterno.

El Teleologismo, por su parte, es aquella postura filosófica en la cual se aspira a explicar los procesos de la realidad mediante llamadas "causas finales." Afirma, así, que todo el conjunto de la realidad puede ser explicado a partir de la idea de que un fin último (Dios) pone en movimiento esta realidad y que es El su creador.

Las doctrinas teleológicas se han opuesto con frecuencia a las mecanicistas, no habiendo en realidad un abismo infranqueable entre ellas. Anaxágoras y Aristóteles en la Antigüedad y los escolásticos en la Edad Media son representantes de estas doctrinas.

Causa: Es indudable que existe una razón para que la vieja "ley de causalidad" haya impregnado por tanto tiempo los libros de los filósofos, y ésta es que la idea de función es desconocida para la mayor parte de ellos y por lo tanto tratan de hallar una exposición indebidamente simplificada. No se trata de las repeticiones de que la "misma" causa produce los mismos efectos; la constancia de la ley científica no reside en la igualdad de las causas y efectos,

sino en la igualdad de las relaciones. E incluso "igualdad de relaciones" es una frase demasiado sencilla; la única frase correcta es "igualdad de ecuaciones diferenciales."

Es imposible expresar esto con precisión, sin recurrir al lenguaje matemático; lo más aproximado sería: "existe una relación constante entre el estado del universo y una constante y la razón del cambio en la razón a la cual una parte del universo cambia en este instante, y esta relación misma es una cualquiera, tal que la razón del cambio está determinada cuando el estado del universo es dado."

Si la "ley de causalidad" es algo que podrá ser realmente descubierto en la práctica de la ciencia, la definición anterior tiene más derecho al nombre que toda "ley de causalidad" hallada en los libros de los filósofos.

Universales: El argumento menos puramente lógico se deriva del análisis de las preposiciones ordinarias, como "A precede a B". Aquí "precede" tiene función de universal. Podemos, mediante algunos complicados sistemas, definir los universales en términos articulados y "similitud"; o, mejor aún, "similar" pero "similar" sigue siendo universal. La conclusión técnica parece ser que todo vocabulario ad cuado mínimo tiene que contener, al menos, una palabra universal, pero esta palabra sólo necesita figurar como adjetivo o verbo; su uso como sustantivo es innecesario.

Además de nuestro conocimiento de las cosas particulares existentes, tenemos el conocimiento de lo que llamamos universales, es decir, ideas generales, como blancura, diversidad, hermandad, etc.

Objetividad:

Cuando dos personas simultáneamente tienen representaciones mentales que consideran como pertenecientes a un grupo, si las diferencias de la una varían respecto de las de la otra, una de ellas al menos tiene que sacar diferencias falsas y por lo tanto, tiene que haber un elemento de subjetividad en percepción.
Sólo cuando las dos diferencias concuerdan, ambas percepciones son objetivas. Se verá que, de acuerdo con este criterio, la objetividad de una percepción no depende sól de lo que es en sí, sino de la experiencia del que la permite.

Objetivismo:

Los "objetivistas" opinan que no se puede saber nada como no sea mediante la observación externa. Niegan que exista la fuente del conocimiento llamada "introspección", por lo cual sabemos cosas acerca de nosotros que no podríamos observar en los demás.

No niegan que en nuestra mente, puedan tener lugar procesos: se limitan a decir que tales procesos, si ocurren en realidad, no pueden ser observados científicamente y no son incumbencia de la ciencia de la psicología.

Quizás en este punto, debemos exponer algunas ideas acerca del "objetivismo". Esta filosofía, cuyo protagonista principal es el doctor John B. Watson, sostiene que todo lo que puede saberse acerca del hombre, se puede descubrir mediante la observación exterior, es decir, que ninguno de nuestros conocimientos dependen, esencial y necesariamente, de datos en los cuales observado y observador son la misma persona.

Fundamentalmente, no se puede estar de acuerdo con este criterio, pero creemos que es más verdadero de lo que supone la mayoría de la gente y lo consideramos deseable para el desarrollo máximo del método objetivista. Además, los conocimientos obtenidos por este método, son completos, mientras demos a lo físico por sentado y no necesitan, en ningún punto, recurrir a los datos derivados de la introspección, es decir, a las observaciones que el hombre puede hacer de sí, pero nada más. Sin embargo, existen tales observaciones y hay un conocimiento que depende de la introspección.

15.- TEORIA DEL CONOCIMIENTO

El problema principal de la Teoría del Conocimiento o Gnoseología es el problema de la verdad, esto es, de si existe o no concordancia entre el pensamiento con su objeto. El fenómeno del conocimiento requiere la presencia de un sujeto que conoce y de un objeto conocido. De ahí que la Teoría del Conocimiento sea la única disciplina filosófica que puede interpretar el fenómeno de la relación sujeto-objeto.

a) Noticia histórica de la Teoría del Conocimiento.

Esta disciplina filosófica ha sido cultivada en la Antigüedad por los filósofos presocráticos, por Platón, Aristóteles y otras escuelas; en la Edad Media, por los escolásticos como Tomás de Aquino.

Pero como disciplina con características especiales y definidas, surge en el siglo XVII con John Locke en su obra "Ensayo sobre el Entendimiento Humano" (1690). Posteriores a la obra de este pensador inglés aparecen el "Tratado de los Principios del Conocimiento Humano" de George Berkeley (1710) e "Investigaciones sobre el Entendimiento Humano" del filósofo David Hume (1748).

Empero, el verdadero fundador de la Teoría del Conocimiento es Immanuel Kant, autor de la obra "Crítica de la Razón Pura, (1781). En dicha obra inaugura un método que no investiga tanto el origen psicológico del conocimiento, sino su validez lógica.

De ahí que lo importante aquí no sea cómo surge el conocimiento, sino cómo es posible el conocimiento, cuáles son sus bases, sus supuestos en donde descansa. Tal es el método kantiano o método transcendental, conocido también como c r i t i c i s m o.

b) Fenomenología del Conocimiento:

Podemos decir que la Teoría del Conocimiento es una interpretación filosófica del conocimiento. Pero antes de hacer uña interpretación, una teoría del saber, hay que hacer previamente una descripción de dicho fenómeno.

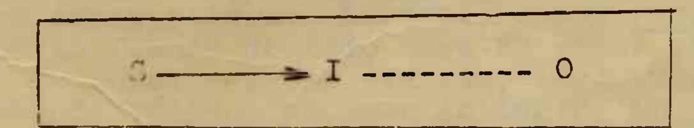
Todo conocimiento es una relación, entre sujeto y objeto, lo que significa que hay aquí un claro dualismo. Pero en tal caso el sujeto es sujeto para un objeto y el objeto es objeto para un sujeto. Tal situación es también irreversible, en el sentido de que ninguno de estos dos elementos puede pasar a ocupar el lugar del otro.

Visto desde el sujeto el conocimiento se presenta como una salida del sujeto fuera de su propia esfera, una invasión en la esfera del objeto y una captura de las propiedades de éste. El objeto es transcendente al sujeto, es decir, permanece más allá de la esfera del sujeto. Parejamente vemos surgir en el sujeto una imagen o pensamiento el cual contiene las propiedades del objeto. A traves de la imagen el sujeto aprehende al objeto: es el instrumento por el cual la consciencia aprehende su objeto.

Tenemos de ese modo tres elementos:

S = sujeto c o g n o s c e n t e
O = objeto c o g n o s c i b l e
I = imagen o idea

El fenómeno del conocimiento se produce del modo siguiente



c) Problemas especiales de la G n o s e o l o g í a:

Cinco son los problemas que descubrimos en la descripción del fenómeno del conocimiento, a saber:

I- Posibilidad del conocimiento.
II- Origen del Conocimiento.
III-Esencia del conocimiento.
IV-Formas o especies del conocimiento
V- El criterio de la verdad.

I.- Posibilidad del conocimiento:

Aquí surgen dos tendencias contrapuestas: Dogmatismo y

Escepticismo. Para el Dogmatismo no existe propiamente problema en la cuestión del conocimiento. Admite una aprehensión del objeto por parte del sujeto. Hay conocimiento; por tanto, hay concordancia del uno con el otro. Como actitud del hombre ingenuo ésta es la posición primera y más antigua, tanto psicológica como históricamente.

El Escepticismo afirma todo lo contrario; el conocimiento no es posible; no hay concordancia ni adecuación entre sujeto y objeto. Nunca el objeto podrá ser aprehendido por el sujeto. Pirrón de Elis, (360-320 a.n.e.), en la Antigüedad sostiene este punto de vista diciendo que no debemos pronunciar ningún juicio acerca de algo.

Se presentan en el escepticismo varias modalidades. Así, por ejemplo, el llamado escepticismo metafísico o Positivismo, sustentado por Augusto Comte; (1798-1857); el escepticismo religioso o Agnosticismo sostenido por Herbert Spencer (1820-1903) quien afirma la incognoscibilidad de lo denominado comunmente escepticismo ético. El escepticismo metódico de René Descartes es, anto todo, un método de conocimiento, una actitud de cautela frente al problema de la verdad.

Inmanuel Kant, tratando de conciliar tanto al dogmatismo como al escepticismo, fundó el criticismo. El criticismo cree en la posibilidad del conocimiento pero con un examen previo del juicio, por lo que no afirma nada en forma despreocupada. En la cuestión de la posibilidad del conocimiento, el criticismo viene a ser, en verdad, la posición justa, lo cual no significa aceptar la filosofía de Kant.

II.- Problema del origen del conocimiento:

El hombre es un ser dual. Por un lado es racional y por el otro es un ser sensible. Su conocimiento puede originarse en su razón o en sus sentidos. Seremos, pues, racionalistas, si admitimos que la fuente de todo nuestro saber es la razón. El conocimiento racional es, por esencia, lógicamente necesario y universalmente válido; es, por lo tanto, un conocimiento a priori. Racionalistas han sido Parménides, Platón, Sócrates. Racionalistas lo han sido Leibnz, Descartes, Malebranche, Spinoza, Kant, etc. Podemos señalarle al racionalismo un mérito: en haber acentuado la significación del factor racional en el conocimiento humano, pero es exclusivista al convertir dicho factor en la única fuente de la verdad. Para ellos el modelo de las ciencias son las matemáticas.

Es empirista quien afirma que la fuente del conocimiento es la experiencia sensible y en esto se opone al racionalismo. Según él, el hombre hace sin saber alguno, sin ningún conocimiento; es una "tábula rasa" en donde la experiencia, las

vivencias van inscribiendo sus impresiones. Representan el empirismo John Locke, George Berkeley y Dave Hume.

III.- Problema de la esencia del conocimiento:

El problema de la esencia del conocimiento reside en establecer cuál de los dos elementos principales de la relación sujeto-objeto es el principal. Si afirmamos que es el sujeto, estamos dentro del subjetivismo. Si afirmamos que es el objeto, estamos dentro del objetivismo. Subjevistas han sido Kant, Fichte y la llamada Escuela de Marburgo. Objetivistas han sido Platón al afirmar la existencia objetiva del mundo de las ideas, las cuales forman un mundo real y substantivo.

IV.- Las especies del conocimiento:

Aquí se trata de establecer la verdad de otros tipos de conocimiento que no son precisamente ni el racional ni el empírico, digamos el intuitivo. En la esfera de la vida práctica, la intuición tiene una significación autónoma. En la esfera teórica la intuición no puede ser un medio de conocimiento autónomo; la razón tiene en este terreno la última palabra.

V.- El criterio de la verdad:

La cuestión es la siguiente: ¿En dónde descansa la certeza de que nuestros juicios, nuestras afirmaciones son verdaderos? ¿Qué es lo que nos da esa certeza? Tal es la cuestión del criterio de la verdad, la cual depende del concepto de la verdad. Hay un concepto inmanente y un concepto transcendente de la verdad. Para el primero, la verdad es la concordancia del pensamiento consigo mismo; para el segundo, la verdad es la concordancia del pensamiento con la situación objetiva, con la cosa pensada.

16.- RESUMEN HISTORICO DE LOS PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA

Es indudable que la historia de la filosofía nos pone en relación con los grandes pensadores y que de esta fecunda familiaridad adquirimos algo de sus hábitos, de sus sentimientos y de su espíritu. De esa manera aprendemos a amar la verdad. Las razones últimas del hecho histórico las podemos encontrar en las ideas dominantes de una época determinada.

Dentro de este mismo espíritu, vemos que para resolver las grandes cuestiones sobre el deber, la moralidad, el Estado, las ciencias, la religión, debemos conocer los grandes genios filosóficos que han personificado el presente y se han adelantado al porvenir. La más perfecta consciencia que pue-

de adquirir una época de ella misma, la logra mediante sus filósofos; esto es como deceir a la manera de Hegel que "la Filosofía es la consciencia de una época a través de sus pensadores", pues, para comprender un hecho histórico a cabalidad hay que conocer el espíritu de la época correspondiente por medio de sus cabezas pensantes.

La medida del progreso histórico la podemos encontrar en el progreso de las ideas. Tenemos que Aristóteles inició filosoficamente la Edad Media como también al período Renacentista europeo en el estudio de la naturaleza. Descartes fué quien hizo penetrar en las ciencias el método matemático y quien redujo la ciencia del universo a un problema de mecánica. Leibniz introdujo en la ciencia de las magnitudes, junto con Newton, el cálculo infinitesimal, dando sí al método matemático, con la intervención de este elemento metafísico, un poder hasta entonces desconocido.

17.- EL SURGIR DE LA REFLEXION FILOSOFICA Y EL PROBLEMA COSMOLOGICO

A.- Las Escuelas Naturalistas:

La filosofía, dice Rodolfo Mondolfo, entendida como reflexión del hombre sobre la vida y el mundo, es tan antigua como la humanidad pensante; no así si la consideramos en la forma de reflexión pensante, sistemática y racional, fenómeno que se inicia en Grecia entre los siglos VII y VI (a.n.e.).

Importa señalar que tal iniciación se presenta en las colonias helénicas (griegas) del Asia Menor, en el momento de sus relaciones más intensas con las grandes civilizaciones de Egipto y Asia que ya habían ejercido influencia sobre la civilización egea prehelénica. En las grandes culturas de la Mesopotamia y Egipto se habían desarrollado algunas investigaciones científicas no sólo al servicio de la técnica utilitaria, sino parcialmente como investigación desinteresada.

La reflexión sobre el mundo se había venido desenvolviendo ya en la civilización prehelénica y después en la griega en forma de mito y representando las relaciones entre sus dioses sobre el tipo de las que aparecen entre los hombres en la vida social.

Del Mito a la Filosofía: Homero, el autor de "La Ilíada" y de "La Odisea", personifica el principio de todas las cosas en Océano, progenitor de los dioses; Hesíodo pone este principio en el Caos. Los Orficos lo buscan en la Noche o en Cronos,

tomando de la humanidad las ideas de la generación y de la lucha, del amor que une y el odio que separa.

El principio universal de las cosas: Este principio es buscado por los naturalistas en una realidad natural. Es el principio universal del cual derivan todas las cosas, del cual constan, al retornar, permaneciendo siempre ese principio permanente e inmutable a través del aparecer, cambiar y desaparecer de todos los seres singulares. Esta concepción representa el intento racional de unificar y explicar la infinita multiplicidad y variabilidad de las cosas por medio de la unidad y permanencia de un ser que las reuna a todas en él, como fuente y causa de su devenir (movimiento). Es decir, las más antiguas Escuelas Filosóficas se dan a buscar, en el mudable y variable espectáculo del mundo, tal como se ofrece a la experiencia nuestra, lo que HAY de ESTABLE, de PERMANENTE y que forma el sostén de todo lo demás.

B.- Etapas de la Filosofía Griega: Se acostumbra dividir el proceso filosófico griego en cuatro etapas o períodos: Cosmológico, antropológico, sistemático y helenístico-romano.

Período Cosmológico: Inicia la actividad reflexiva en Grecia; sus consideraciones son del mundo exterior de la naturaleza. Su iniciador fue Tales de Mileto, llegando hasta los tiempos de los llamados filósofos p l u r a l i s t a s.

Período Antropológico: Es el período de la doctrina del hombre, período que reclama una gran madurez de ingenio, propia de los estadios más evolucionados de la civilización. Comprende a los Sofistas, Sócrates y socráticos menores.

Período Sistemático: Es el que fundan Platón y Aristóteles, los cuales realizan grandes elaboraciones filosóficas que son la culminación de la filosofía griega. Son elaboraciones completas y orgánicas a las cuales se les denomina sistemas.

Período Helenístico-Romano: Período en el que el centro de gravedad de la Filosofía se traslada de Atenas a las ciudades de Alejandría y Roma, en donde el poderío político se hace sentir con mayor fuerza. Lo característico de este período es que la Filosofía se convierte de un saber puramente teórico y cognoscitivo en un saber práctico.

C.- Los Jonios: El conocimiento que tenemos de la obra realizada por los pensadores que forman la Escuela Naturalista de Mileto, en la Jonia, procede en su mayor parte de los escritos dejados por Aristóteles. Por esta razón, quizás, no nos sea conocida en su totalidad la labor efec-

tuada por los filósofos milesios.

Por dedicarse por entero a los problemas del cosmos (de k ó s m o s, todo-ordenado), el Estagirita los llamó "teóricos de la naturaleza."

Del primero de estos milesios de quien se tiene noticias es Tales (apr. 624-547 a. n. e.) Se dice que compuso una obra de geometría e inició las investigaciones astronómicas entre los helenos. Se le atribuye el haber predicho una eclipse solar.

No dejó obras escritas que explicaran la razón por la cual sostenía que la substancia universal de que las cosas están hechas (a r c h é) sea el a g u a. Quizás dicha aseveración se debe a que para la alimentación de cualquier organismo sea indispensable la humedad y, además, el que la vida animal se inicia en el líquido seminal (la simiente de cada cosa es de naturaleza húmeda, dice Aristóteles).

Explicó que las inundaciones del Nilo se debían a que los vientos alisios estancaban el agua del río, impidiendo su desembocadura en el mar. Tales creía que el mundo o kósmos estaba animado, que era una especie de organismo vivo dentro del cual existen otros organismos.

En suma, pues, para Tales de Mileto, eco de los mitos orientales del Caos, el principio es el agua, sustancia móvil y fluyente de la cual ha surgido toda la vida.

Discípulo suyo fue Anaximandro o Anaximander (apr. 610-546 a.n.e.) Tesis suyas son:

a) La vida animal se deriva del agua y luego se traslada a las tierras emergidas.
b) El hombre procede del pez.
c) Introdujo el uso del reloj de sol y del gnomon.
d) Concepción de la Tierra como un cuerpo sólido cilíndrico que flotaba en una substancia indiferenciada, de la cual también estaba hecha.
e) Esta substancia indeterminada, infinita en lo temporal y lo espacial, la llama a p e i r o n.
f) Es una substancia sin forma que no es ni esto ni aquello, pero puede llegar a ser todo.

Anaxímenes (apr. 585-525 a. n. e.) habla de la diferencia entre planetas y astros. Sostenía que el "arché" consistía en la condensación y rarefacción de una substancia que denominó a é r.

Este "aire" (niebla o bruma) se convierte en fuego al rari-

ficarse y, al condensarse, en viento, nube, agua, tierra y piedra. Concebía el mundo como un ser vivo, sujeto al nacimiento y a la mortalidad, siendo por lo tanto un ser que respira.

En resumen, Anaxímenes, discípulo de Anaximandro, considera que el "aire" a manera de s o p l o o p n e u m a, equivale a lo p s í q u i c o del mundo, en un sentido de "respiración". Tal es la explicación dada por el profesor Miroslaw Marcovich.

D.- Escuela de los Metafísicos: La característica esencial de estos filósofos presocráticos es que sus especulaciones rebasan y van más allá del marco de lo puramente físico, es decir, de la Naturaleza, lo que no quiere decir que se desvinculen completamente de ella, pero sí que la entienden de otro modo, y yendo más allá de la mera consideración de la "natural". Entre los "metafísicos" tenemos las siguientes corrientes:

Los Pitagóricos: El fundador de la escuela fué Pitágoras de Samos (apr. 580-500 a.n.e.). Animados de un misticismo religioso afin con la escuela órfica, piensan que el sagrado misterio de la ciencia tiene su centro en las Matemáticas, en el estudio del número cuyos principios rigen, gobiernan y dan lugar a todas las cosas. El número es la esencia del Universo.

El filósofo Pitágoras parece ser él mismo figura de la cual se conoce poco, lo que ha llevado a decir a Julián Marías, que es "poco más que un hombre." Según Pitágoras los números son anteriores y superiores a las cosas; son la esencia del pensamiento y del universo. De este modo la naturaleza se explica por la simetría matemática. Además los pitagóricos descubrieron las leyes matemáticas de los sonidos y que los intervalos de la escala musical, que se llaman consonancias perfectas, pueden ser expresadas como las razones numéricas entre 1, 2, 3, y 4.

Hablaron de una especie de sinfonía o armonía de las esferas planetarias que efectúan una danza eterna cuyos movimientos y sonidos están regulados por las leyes del número.

De la combinación correcta de los elementos que componen una cosa resulta la a r m o n í a, término que se aplicó originalmente a la música y luego a la propia naturaleza.

Los números indican la proporción en la que los elementos o componentes de algo se combinan para formarlo. En otras palabras, la naturaleza de una cosa equivale a su estructura que se descompone numericamente.

Por ejemplo: H_2O : dos (2) partes de hidrógeno y una (1) de oxígeno.

Dice R. G. Collingwood que "cuando un hombre de ciencia

moderno nos dice que no sabe si la luz está hecha de corpúsculos o de ondas y que a veces la piensa como corpuscular y otras como ondulatoria, pero que sí sabe bastantes cosas acerca de su velocidad, de su refracción y así sucesivamente, conocimientos todos que pueden ser expresados en ecuaciones, se hace eco de lo que podemos figurarnos que Pitágoras comunicó a sus discípulos: que no importa de qué esté hecho el mundo y que lo que tenemos que estudiar son los módulos y cambios de módulos que esta materia primitiva, cualquiera que ella sea, adopta y padece."

Encuentra, así mismo, una estrecha relación entre los números y la forma de las cosas: el punto es la unidad (1) que engendra la línea (2), que a su vez engendra la figura geométrica (3), origen de los sólidos o cuerpos geométricos (4).

Con la figura llamada t e t r a k t y s se ilustra perfectamente el origen divino del número 10, número considerado como perfecto por cuanto encerraba la realidad plena:

*	punto	1
* *	línea	2
* * *	figura	3
* * * *	sólido	4
		10

No debemos olvidar sus aciertos en la Geometría: el teorema de la suma de los ángulos internos de un triángulo y el que prueba que la suma de los cuadrados de los catetos equivale al cuadrado de la hipotenusa de un triángulo rectángulo. En cierto modo dieron a Platón la base para su teoría de la sección áurea, tan importante en la Arquitectura.

E) <u>Heráclito de Efeso</u>: (Apr. 530-470 a.n.e.) "Quien escucha a la r a z ó n es s a b i o ." Tales palabras fueron de primordial importnacia para el filósofo Heráclito, conocido como el "obscuro o enigmático de Efeso." Y es que la razón va a decir al filósofo lo que la p h y s i s en verdad es.

Este sabio Heráclito ha visto la manera múltiple, variada como se presenta la n a t u r a l e z a y quiere arrancarle su secreto para saber lo que las cosas son, porque los s e n t i d o s le indican algo muy distinto de lo que su r a z ó n le dice.

En su obra "Sobre la Naturaleza," Heráclito nos muestra

su filosofía que pareció enredada e incomprensible para los hombres de su época que no llegaron a comprender el por qué e l s e r de las cosas del mundo consiste en n o - s e r precisamente.

El <u>arché</u> de las cosas es el f u e g o: los cambios del fuego explican la variabilidad en la naturaleza. "Cambio del fuego en todo y de todo en fuego." "El fuego vive la muerte del aire y el aire vive la muerte del fuego; el agua vive la muerte de la tierra y la tierra, la del agua."

Para el filósofo, el objeto del conocimiento es la physis, el mundo material. A través de los sentidos pareciera que las cosas son siempre las mismas, pero aplicando la acción cognoscitiva, otra es la realidad que aparece.

¿Qué es lo que hace que una cosa sea lo que es? El filósofo contesta: el ser. ¿Y qué es el ser para Heráclito? Contesta diciendo que es el f l u i r, el d e v e n i r, el c a m b i o del fuego, razón del Universo. Los cambios del fuego dan razón de los cambios físicos del Universo.

El pensamiento heracliteano hace posible descubrir el principio lógico de c o n t r a d i c c i ó n.

A es A y no es A
. el S e r es el n o - s e r

O sea: el ser es el cambio y cambiar es dejar de-ser lo-que-se-es, para ser-otro-, que enseguida deja de ser (no-ser) para ser otro.

F) <u>La Escuela de Elea</u>: se considera como fundador de este grupo filosófico a <u>Xenófanes de Colofón</u> (Apro. 565-473). Discípulo de Anaximandro, acostumbraba recitar sus propios poemas. Nos cuenta Aristóteles que, establecido en la ciudad estado de Elea, tiene como discípulo a dos de los grandes pensadores de la Antigüedad: Heráclito y Parménides.

Su pensamiento va dirigido contra Homero y Hesíodo: se opone al a n t r o p o m o r f i s m o del p o l i t e í s m o heleno. Veamos lo que nos dice sobre tal asunto.

"Pero los mortales suponen que los dioses han nacido como ellos mismos y que llevan ropas de hombres y tienen voz y cuerpo humanos. Homero y Hesíodo atribuyeron a los dioses todas las cosas que son indignas y merecen condenación cuando las realizan los hombres; y contaron de ellos muchos hechos injustos, robos, adulterios y fraudes recíprocos. Si los bueyes o leones tuvieran manos, de modo que pintaran con sus manos y produjeran

obras de arte como hacen los hombres, pintarían a sus dioses y les darían cuerpos de forma parecida a las suyas: los caballos, como caballos, los bueyes como, bueyes."

Otra parte de su poema ha promovido fuertes discusiones: "Entre los dioses hay un dios máximo y es máximo también entre los hombres." Unos críticos dostienen la tesis de que Xenófanes propone un m o n o t e í s m o , en tanto que investigadores como Gomperz y J. D. García Bacca sostienen que hay un reconocimiento de una deidad superior al resto de los demás dioses.

Dentro del campo de la investigación, Xenófanes supone que todas las cosas proceden de la tierra y que ésta sumerge periódicamente en el mar.

En cierto modo propugnaba por una t r a n s m i g r a - c i ó n d e l a s a l m a s: "Dicen que una vez alguien trató mal a un perro; uno que pasaba se compadeció de él y dijo: cesa de pegarle, porque es el alma de un querido amigo. Lo reconocí al oir su voz."

Parménides de Elea (Apro. finales del S. VI y comienzos del V a.n.e.) inició los estudios metafísicos de la Filosofía. Coloca el s e r en contra del devenir (movimiento); para él los dos términos son opuestos a incompatibles; no pueden tener igual realidad; es menester elegir entre ellos. La sensibilidad nos presenta el devenir o el cambio, pero la razón nos enseña el ser, el cual es inmutable porque el cambio sería pasaje del ser al no-ser y viceversa y único porque fuera de él no podría darse sino el no-ser, inconcebible e inadmisible.

Por consiguiente, los sentidos no nos ofrecen un conocimiento verdadero sino una simple opinión o d o x a de la realidad, en tanto que la razón o n o u s es la vía segura o sea el conocimiento de la verdad (a l é t h i a) o sea el e p i s t e m e.

En su célebre "Poema" nos dice que "es necesario decir y pensar que el S e r es; porque es posible que el Ser sea imposible que el No-ser sea. Sólo nos queda esta única senda para hablarte: la de que el Ser es: y en esta senda hay muchas pruebas de que el Ser es sin comienzo e indestructible; es universal, existe sólo, inmóvil y sin fin; y nunca fue y nunca será puesto que ahora es, totalmente, uno y contínuo.

Es imposible pensar que el Ser de las cosas sea el no-ser (fluir o cambio de Heráclito) pues, ¿cómo pensar en "lo que no-es?" La razón humana solo puede aceptar que:

El Ser es, el No-ser no es

El Ser es único y eterno porque de no poseer así tales condiciones tendríamos que aceptar un "comenzar a ser" lo cual equivale a aceptar un "no ser."

Más adelante dice Perménides: "Tampoco está sujeto a división, porque es todo igual; no hay nada más en él que impida su cohesión, ni nada menos, sino que está todo lleno de ser; por lo tanto el todo es contínuo porque el Ser es continuar al Ser.
....
pues no puedes reconocer al no-ser (ya que es imposible; ni podrás hablar de él, porque p e n s a m i e n t o (pensar) y s e r son la misma cosa."

<u>Xenón de Elea</u>: Vivió a mediados del S. V (a.n.e.) Sucesor de la filosofía de Parménides, ofrece los argumentos necesarios para rebatir la posibilidad del movimiento dentro de los límites de la razón.

Si el movimiento existe, como sostenía Heráclito, tendríamos que concluír aceptando que el No-ser es, por cuanto moverse (cambio, fluir) significa "dejar de ser"--"no ser"--)o estar en) para ser otro que de inmediato deja de ser para ser otro, etc.

Conocidas son los célebres a p o r í a s que consideraron el movimiento como una "suma de situaciones en descanso". Por ejemplo la flecha que vemos hendir el aire, No se mueve, pues, en todo momento "ocupa un espacio" tan igual a ella misma y, por consiguiente, está en reposo.

El caso de Aquiles y la tortuga nos advierte que todo cuerpo para moverse debe recorrer la mitad de la distancia "antes" de recorrer la distancia total y antes de hacerlo tiene que recorrer 1/2 de la primera mitad de la distancia y así hasta el infinito.

Xenón fue el polemista de la escuela elética, al proporcionar los diversos argumentos contra la idea del movimiento y del vacio. Las ideas cardinales del eleatismo pueden ser resumidas así repudio de la sensación; único criterio, la razón. Criterio de lo verdadero y de lo falso, la incompatibilidad y la cinconceptibilidad; la conceptibilidad implica la existencia de lo pensado. Los atributos del Ser: "En ésto hay muchos indicios de que el ser es inengendrado e indestructible, todo completo, <u>único en su especie</u> o inmóvil

y sin término."

G) EL PLURALISMO GRIEGO.

Al finalizar las Guerras Médicas (480 a.n.e., batalla de Salamina) se inició el esplendor de Atenas. Llegó el poder la gran figura de Pericles, cuya época de gobierno es conocida con el nombre de "Siglo de Pericles" (440-430).

Es la era de oro ateniense, pues, su puerto del Pireo fue centro del comercio de la Hélade y punto de comunicación esencial con el Oriente y las costas norafricanas. Durante el gobierno de Pericles puede decirse que "la Filosofía sale de las colonias griegas del Asia Menor y Magna Grecia y se asienta en el propio continente europeo", en la región del Atica, tomando como patria a la ciudad-estado de Atenas.

Entre los problemas que en el terreno filosófico trataron de resolver se cuenta el de las adaptaciones al cambio. Se trata de un pasar del monismo al pluralismo. Los credos filosóficos que trabajan en dicho asunto se llaman Escuelas de Compromiso o simplemente, Pluralistas.

En esta nueva fase de la especulación cosmológica se distinguen como mediadores entre la solución heracliteana del fluir y el estatismo parmeneídeo: Anaxágoras de Clazimene (500-428), Empédocles de Agrigente (490-430), Leucipo de Abdera (¿500-440?) y Demócrito de Abdera (460-370 a.n.e.).

Veamos lo que dice el filósofo Collingwood sobre la idea que los helenos tenían de la naturaleza:

> "La visión que los griegos tenían de la naturaleza como organismo inteligente se basaba en la analogía, una analogía entre el mundo de la naturaleza y el ser humano individual, que comienza por encontrar en sí mismo como individuo ciertas características y pasa a pensar que la naturaleza posee características semejantes. Por obra de su propia autoconsciencia llega a pensar de sí mismo como siendo un cuerpo cuyas partes se hallan constantemente en rítmicos movimientos, delicadamente ajustados entre sí para preservar la vitalidad del todo y encuentra, a la vez, que es una mente que dirige las actividades de este cuerpo de acuerdo con sus propios deseos. Se explica entonces el mundo total de la naturaleza como un a c r o c o s m o s análogo a este m i c r o c o s m o s."

Este tratar de explicar la mutabilidad de la naturaleza, los cambios continuos de la physis, el devenir del cosmos,

lo múltiple y variable de las cosas dentro del Universo y, lo que es más, el orden que pretende guardarse, hizo que Anáxagoras pensara en una pluralidad de seres, esta vez infinita, que llamó "semillas de las cosas" que se diferencian en su condición cualitativa. Este arché, fundamento de la naturaleza, fue llamado h o m e o m e r í a s por Aristóteles. Son partículas homogéneas muy pequeñas.

Suponían que una fuerza exterior al conjunto de estas semillas, el N o u s, les imprimía movimiento que las llevaba a reunirse en orden, "y arregló esa rotación según la cual ruedan ahora las estrellas, y el sol, y la luna, y el aire, y el éter, ahora que están separados," manifiesta en uno de los escritos suyos.

El entrar-en-ser era para Anaxágoras la "mezcla" y el perecer, la "separaci´n" de las homeomerías.

Empédocles: establece una pluralidad originaria limitada, fundando la teoría de los cuatro elementos o raíces, a saber: tierra, agua, aire y fuego, movidos según él por dos fuerzas contrarias: el Amor que une y el Odio que separa.

Estos cuatro "elementos" mantienen sus cualidades especiales en los compuestos que de ellos resultan, de manera que cada compuesto es, en parte aéreo y, en otras, ígneo, térreo y acuoso. El movimiento de estos "elementos" los explicaba Empédocles por la acción del a m o r y del o d i o (fuerzas de atracción y repulsión naturales).

En una parte de sus escritos manifiesta: "Escucha primero las cuatro raíces de todas las cosas: el brillante Zeus, la vivificante Hera (el aire), Aidoneo (la tierra) y Nestis, que humedece con sus lágrimas las fuentes de los hombres...." "....no hay originación de nada que sea mortal, ni hay fin ninguno en la muerte desterradora, sino solamente la mezcla y separación de lo que está mezclado, pero los hombres llaman a esto "originación".... "....pero cuando la luz se mezcla con el aire en forma humana o en forma semejante a la de la raza de las bestias o plantas o aves, entonces los hombres dicen que estas cosas han entrado en existencia.

"....Y estos (elementos)nunca cesan de cambiar continuamente de lugar, estando ora todos unidos por el Amor en uno, ora separados por el odio engendrado de la lucha, hasta que son juntados en la unidad del todo y se vuelven sujetos a ello. Así en cuanto lo uno ha solido salir de lo mucho y nuevamente, con la separación de lo uno, surgen los muchos, así las cosas están continuamente entrando en Ser y no hay edad fija para ellas; y además, en cuanto ellos (los elementos) nunca cesan de cambiar continuamente de lugar, así siempre existen dentro de un círculo inmóvil ......"

"Pelo y hojas y espesas plumas de aves son la misma cosa en su origen, y también las escamas de los reptiles, en miembros fuertes....."

LA ESCUELA ATOMISTA.

Leucipo y Demócrito: El primero, fundador de la escuela y el segundo contemporáneo y antagonista de Platón, sistematizador del materialismo contra el idealismo de Platón y de la concepción mecánica contra la teleología.

Leucipo decía, entre otras cosas: "Ninguna cosa sucede sin razón, sino que todas acaecen por una razón y por necesidad", o sea, que habla del principio de causalidad. Expuso por vez primera una teoría de los átomos (atomoi), pensados como última realidad m a t e r i a l de las cosas.

Dice Aristóteles que según Leucipo, "....hay un infinito número de ellos (atomoi), y son invisibles debido a la pequeñez de su volumen. Se mueven en el vacío (porque hay vacío); y juntándose efectúan la entrada en Ser; por su separación, el perecer."

En cuanto a Demócrito, se habla de su permanencia en Atenas y de que escuchó las lecciones de Sócrates, sin llegar a aceptarlas. Su obra escrita, que ha llegado de modo fragmentario a nosostros, se tituló "La Gran Ordenación." Es considerado como la primera mente universal griega.

Su teoría "sostiene que el "atomoi" (átomo) es la propia materia puesta en movimiento. Estos atomoi son partículas indivisibles de materia diferenciada. "Son los cuerpos más pequeños y carecen de cualidades." Existen desde siempre y sólo se diferencian por su estructura o forma, orden y posición.

Por su forma son diferentes como son distintas, digamos, siguiendo la explicación aristotélica, las letras A y N; como AN y NA, por el orden, y Z y N por la posición. La infinidad de mundos que encontramos dentro del Universo se deben a las combinaciones de los átomos (el Ser) que se mueven en el vacío (el No-Ser) mecanicamente.

Los átomos se mueven en torbellinos y su fuerza hace que átomos semejantes se uan entre sí: "Los primeros principios del Universo son átomos y espacio vacío.....Los átomos son ilimitados en número y tamaño y llevados por todo el Universo en un torbellino, y así engendran todas las cosas compuestas: fuego, agua, aire, tierra; pues aún éstos son conglomerados de átomos dados....."

Demócrito trató de explicar la physis de modo m e c á - n i c o, gracias a ella misma. Su teoría fue durante los siglos XIX y XX superada por Dalton y Rutherford: para Dalton los átomos eran partículas indivisibles de H, O, Pb o cualquiera materia. Rutherford echó de su base tal teoría al desintegrarlos y descubrir que ellos estaban hechos de partes que, tomadas por separado, eran electricidad.

17.- EL PERIODO ANTROPOLOGICO. LA REACCION HACIA EL HUMANISMO

A.- La Sofística.

El auge de la democracia en tiempos de Pericles, el desarrollo de múltiples técnicas, como medicina, música, táctica estatuaria, etc., la crisis de los valores morales tradicionales, el desenfrenado individualismo, explica la aparición de los sofistas.

"Eran gente docta, que recorrían las más importantes ciudades griegas y, naturalmente, en primer lugar, Atenas, ofreciendo enseñar la técnica o manera de prosperar y ocupar un lugar preeminente en la vida social de entonces. Para ello, y previa exhibición de sus propias dotes mediante discursos de aparato, ponían a disposición del discípulo múltiples recursos de oratoria: tópicos y formas efectivas, prescindiendo del uso que el discípulo pudiera hacer de ello y de la bondad o maldad de la causa que se propusiera defender."

El predominio del problema antropológico se explica por la aparición de la democracia después de las Guerras Médicas. Aparece así la cultura en su valor práctico: una cultura que se preocupa sobre todo de los pueblos del mundo humano, de la vida espiritual, social y política. Es una cultura nutrida del deseo de encontrar nuevas sendas por el conocimiento. Los sofistas no constituían una escuela, sino que presentan diferentes soluciones para los mismo problemas.

S o f i s t a s significaba sabio. Por esta razón, los sofistas concedieron mucho valor al conocimiento del lenguaje. En conjunto desarrollan en la antigua Atenas un movimiento que puede compararse con el de la Ilustración en el siglo XVIII.

Una de las fuentes de información de estos pensadores es Platón, quien no disimula el desagrado que siente por ellos, quizás porque algunos de ellos cobraban por sus enseñanzas. De todos modos contribuyeron ampliamente a cambiar la dirección de la especualción filosófica de la naturaleza al hombre.

Protágoras de Abdera (480-410 a.n.e.) hace una crítica del conocimiento y de la valorización. De él es aquello de que "el hombre es la medida de todas las cosas." El rechaza el principio de contradicción y admite la identidad de lo verdadero y de lo falso. Sostiene también un agnosticismo teológico, la relatividad de las valoraciones éticas, estéticas y cognoscitivas. En síntesis, manifiesta:

1º Es falso el criterio de los sentidos.
2º Hay contradicción en las sensaciones, según las circunstancias.
3º No hay verdades absolutas.
4º Dios no existe o es incognoscible.
5º El principio del conocimiento en la sensación.

Georgias de Leontium (483-375) fue ante todo un retórico y exaltador del arte oratorio. Hay en él los siguientes aspectos: exclusión de un criterio absoluto y la negación del ser, del conocer y del comunicar. Nada existe; lo existente es inconcebible; el conocimiento es incomunicable. Era un convencido del espíritu del p a n h e l e n i s m o. Fue discípulo de Xenón.

Otros sofistas fueron: Callicles, Trasímaco e Hippias de Ellis.

B.- Sócrates de Atenas: (469-399 a.n.e.) es la figura cumbre del período antropológico de la filosofía griega. Su figura es difícil de delinear, pues, contamos con tres interpretaciones distintas de personajes de su época que le conocieron. Xenofonte, que fue autor de una serie de obras referentes a Sócrates, nos lo presenta como un hombre bueno, pero bastante tonto.
El comediógrafo Aristófanes, en "Las Nubes", como listo y malicioso. Su discípulo preferido, Platón, nos hace una presentación de Sócrates como un hombre sabio y muy humano. Está última interpretación ha imperado sobre las otras, ya que Platón dedica varios de sus Diálogos a bosquejar el pensamiento socrático, como por ejemplo: el "Eutifrón", "Apología", "Critón" y "Fedón". Otros como "Georgias", "Parménides," "El Estado" "Tetetes" tienen a Sócrates como personaje que expone las ideas del propio Platón. Esto hace que haya una confusión entre el pensamiento del Maestro y el platónico.

Sócrates causó gran admiración entre los jóvenes atenienses por su manera de comportarse. Con su capa raída iba a la plaza, de pórtico en pórtico, obligando a sus discípulos a criticar y mejorar, por consiguiente, sus propios principios.

"La Filosofía se incia cuando el hombre abandona las

creencias y los dogmas más respetados por la tradición". Este pensamiento suyo lo hizo vivir en contradicción con la gente de su época. Abandonó el problema concerniente al macrocosmos y se interesó por los problemas acerca del microcosmos. La Etica, pues, ocupa lugar relevante en su filosofía.

La labor de Sócrates estuvo dirigida a descubrir la función del hombre. Sus dos divisas: "Conócete a tí mismo" y "Solo sé que nada sé," son el fundamente de su credo moral y reconocimiento consciente de su propia ignorancia.

Los pitagóricos habían resuelto el problema de las formas naturales traduciéndolas a fórmulas matemáticas de carácter inconmovible.

Basándose en ello, Sócrates busca la manera de d e f i - n i r las acciones humanas. De ese modo cuestiona de contínuo a aquellos con quienes conversa: ¿qué es lo bueno? ¿qué es la justicia? ¿qué es la valentía? etc.

Su plena confianza en la razón lo llevó a establecer las pautas de una ética intelectualista, ya que al "buscar el hombre su función en esta vida," encontró que ello era encontrar la a r e t é. Este término generalmente se traduce como v i r t u d y se dice que para Sócrates el saber consistía en el conocimiento de la virtud y que sólo cometía errores el ignorante, pues el hombre que conoce la virtud no peca.

Algunos investigadores de la filosofía griega como el profesor Guthrie de la Universidad de Cambridge, proponen como palabra equivalente a areté, e f i c a c i a. O sea, que areté es "algo que es bueno para algo". De esta manera encontramos que hay una areté del militar, una areté del trabajador de tal o cual oficio, una areté del pedagogo, etc.

Como Sócrates no dejó obra escrita, no podemos saber con exactitud qué entendía por esa "virtud" o "eficacia" que debe encontrar el ser humano. Al identificar la areté con la virtud, Sócrates dedujo que en lo b u e n o radica lo virtuoso. Pero, ¿qué es lo bueno?.

Su método consta de cuatro partes que son: a) ironía; b) mayéutica; c) inducción; d) definición. En la primera parte, Sócrates trata de que su interlocutor hable con seguridad del tema que dice conocer. Luego sobreviene, a base de preguntas y respuestas, la acción que hace salir a flote, ver la luz, el conocimiento que permanece adormecido en el interrogado. La inducción lo lleva a encontrar una definición, una fórmula que será universalmente válida para todos los hombres, como lo son los términos matemáticos.

Por sus actividades contra la democracia ateniense, Sócrates fue condenado a beber la cicuta. Sus discípulos dieron

origen una serie de corrientes éticas al tratar de desentrañar la respuesta a ¿qué es areté?

> En resumen, Sócrates fue un filósofo que, apartándose del estudio de la naturaleza como un todo, buscó lo u n i v e r s a l en los límites de lo m o r a l. Su meta de estudio fue el logro de las d e f i n i c i o n e s. (conceptos)

C.- Los socráticos menores.

Se llaman socráticos menores por oposición al mayor de entre todos, Platón, a todos los discípulos de Sócrates que son recordados en la historia de la filosofía, o como testimonio y fuente para la reconstrucción del pensamiento del Maestro, o como fundadores de escuelas, que desarrollaron con otras doctrinas. Cínicos y cirenaicos decían vivir como Sócrates. En verdad extremaron su paradójica conducta externa y por ello la falsearon.

En la plaza de Cynosargos (el perro ágil) Antístenes fundó la escuela cínica. Los cínicos despreciaban la cultura y los valores sociales: el sabio prescinde de estas cosas inútiles y sólo se preocupa de la manera de ser felíz. La felicidad se consigue si uno es libre, es decir, si no depende más que de sí mismo y no se hace esclavo del placer y de la opinión de los demás. Todo esto es pura convención y vanidad. El más famoso de los cínicos fue Diógenes de Sinope (413-327).

Por la pobreza de origen o de elección de los secuaces, ésta fue llamada la filosofía del proletariado griego. Negaban la posibilidad de la ciencia. Su ideal está constituído por una vida capaz de bastarse a sí misma (a u t a r q u í a), ruda y libre de necesidades, que repudia todo artificio y convención social, para retornar a la naturaleza.

De Diógenes Laercio leemos: "Los esclavos sirven a sus amos; los viles sirven a sus deseos." Su ideal ético está en la liberación de las necesidades, el bastarse a sí mismo. La molicie y toda otra miseria del hombre son efectos de la civilización, por lo que el sabio gobierna, no según las leyes constituídas, sino de acuerdo con la virtud. En su obra "La Política" dice Aristóteles: "Hay quienes creen que los cínicos repudian la esclavitud, cosa contraria a la naturaleza. Pues, uno es esclavo y el otro libre, sólo por ley, pero por naturaleza no hay ninguna diferencia. Pero eso no es justo, pues proviene de la violencia."

Aristipo de Cirene (apr. 435-?), fundó la escuela cirenaica, conocida por su hedonismo radical, es decir, por sentar como fin supremo de la vida humana la obtención máxima de placer. El sabio sabe distinguir entre los placeres cuál es el que conviene más, si bien no hay diferencia cualitativa entre ellos.

El fundador de esta escuela prescribía de tener la inteligencia puesta y dirigida en el hoy, porque decía "sólo el presente es nuestro y no el momento anterior ni el esperado, pues, el uno ya está destruido y el otro no sé si existirá alguna vez."

Cínicos y cirenaicos también son importantes por sus ideas en relación con el c o s m o p o l i t i s m o: propugnaban por la instauración del "ciudadano del mundo".

18.- EL PERIODO SISTEMATICO:

A.- Platón de Atenas (427-347 a.n.e.). Su verdadero nombre era el de Aristocles; descendía de familia de alto linaje. Fue el discípulo más eminenete de Sócrates. Se ausentó de Atenas al morir su maestro, viajando por el Egipto y las ciudades-estados de la Magna Grecia. A su vuelta a Atenas fundó su escuela conocida como la Academia.

Obras: Eufitrón, Apología, Critón, Fedón, Teetetes, Parménides, Hipías mayor, Hipías menor, Alcibíades, Ion, Protágoras, Gorgias, Cármides, Lacques, Lysis, Cratilo, Eutidemo, Menexemo, Menón, Timeo, Filebo, El Sofista, El Político, Critias, El Estado (conocida también como La República), diálogo en cierto modo modificado por Las Leyes.

Teoría de los dos mundos:

El mundo está sujeto al cambio, y por consiguiente, sólo proporciona una simple opinión (doxa). Existe un reino de seres inalterables que no están sujetos al devenir y por esto procuran el conocimiento verdadero (episteme).

Ese reini inalterable es el t o p o s u r a n o s, lugar donde moran las esencias, e i d o s, de las cuales son copias o imitaciones de las cosas del mundo sensible. Es un mundo inteligible, real, verdadero. No debe considerarse al e i d o s como una creación del intelecto humano, como un n o e m a. Lo r e a l es sinónimo de a l e t h é s, lo cual significa: lo patente, lo no-falso, lo que permance desnudado, no-escondido.

> Eidos (idea) es la esencia existente de las cosas del mundo sensible.

La cosa, o sea, lo existente en el mundo de los sentidos, p a r t i c i p a (m e t a x i s) del eidos.

El concepto de m e t a x i s puede entenderse como co-propiedad. De este modo podemos entender que una hoja de árbol es "verde"- tiene "su parte del verde" auténtico-porque participa del verde que se halla fuera de la hoja, del eidos verde.

Tal aceptación nos lleva a hablar de una filosofía de la trascendencia en Platón. Collingwood hace la siguiente explicación: "El análisis socrático de los conceptos éticos, que a Sócrates le revelaba que estos conceptos eran inmanentes a las acciones de cierto tipo, le revelaba a Platón que esos conceptos eran trascendentes: no solamente como características de ciertas clases de acciones, sino como ideales que las personas que ejecutaban esas acciones tenían a la vista como ideales y con los cuales se relacionaban las acciones mismas, no como casos o ejemplos, sino aproximaciones."

Como Sócrates no había sufrido la influencia heraclitena a través de un Cratilo, no le fue posible organizar su teoría de los conceptos de un modo transcendente. Platón si, y es por esta razón por lo que algunos investigadores de la filosofía helénica ven cierta divergencia entre Sócrates y Platón.

Quizás la influencia de Cratilo, obligó a Platón a construir su Teoría de las Ideas, porque, ¿cómo podemos explicarnos la razón de aquello que está en permanente cambio?

El mundo sensible lo compara Platón con una caverna en donde se encuentran unos prisioneros atados a bancos. Sólo les es posible conocer los reflejos que aparecen en el fondo de la cueva. Su conocimiento es a bases de "cosas" reflejadas de las que transcurren en el exterior. Es la situación del hombre que no se guía por la razón, sino por la sensibilidad sin sometimiento a críticas.

En el "Teetetes" manifiesta que: "Por ende, cuando un hombre adquiere sin razón la opinión verdadera sobre cualquier cosa, su mente tiene la verdad sobre ella, más no conocimiento; porque quien no puede dar ni tomar explicación racional de una cosa, carece de conocimiento de ella; mas

cuando ha adquirido también una explicación racional, puede haberse vuelto todo eso que he dicho, y pude ser ahora perfecta en cuanto al conocimiento..."

La relación que tuvo con los pitagóricos de la Magna Grecia, lo llevó a aceptar la tesis de la inmortalidad del alma humana. Las almas radican en una primera infancia en el topos uranos y conocen a las esencias. Cuando bajan al mundo de la sensibilidad y ven las cosas sensibles, se despierta en el hombre aquel primer conocimiento. Es lo que se conoce como "reminiscencia de las ideas." Sobre tal punto manifiesta en el "Fedro ":

> "porque como se ha dicho, toda alma de hombre ha comtemplado por la ley de la naturaleza las realidades; de otro modo no habría entrado en naturaleza humana; pero les es fácil a todas las almas obtener de las cosas terrestres un relumbrado brevemente en tiempos anteriores, o para quienes, después de caer a tierra, tuvieron la desgracia de ser dirigidos a la inrectitud por algunos malos contactos, y han olvidado las sagradas visiones que contemplaron una vez."

Dialética es el puente o esclera levantado desde el mundo sensible hasta el mundo de las ideas--topos uranos--lugar celeste.

Con ayuda de la dialéctica, el hombre es capaz de elevarse del mundo de la doxa, salir de la caverna, y acercarse al mundo de las ideas.

En el Diálogo "El Estado", Platón explica el tránsito del conocimiento sensorial al conocimiento verdadero. Dice así:

> "Me comprenderás más facilmente cuando te haya hecho algunas observaciones precisas. Creo que sabes que los estudiosos de temas como la geometría y el cálculo suponen, como materiales en cada investigación, toda clase de números impares y pares, figuras, tres clases de ángulos y otros datos semejantes. Se supone que saben estas cosas, y habiéndolas adoptado como hipótesis no dan cuenta de ellas, suponiendo que son evidentes por si; y partiendo de ésto, viajan a través de todo el resto del asunto y llegan por fin, con perfecta unanimidad, a eso que se propusieron como objeto de investigación."

"Luego sabrás también que llaman en ayuda a formas visibles y discurren sobre ellas, aunque sus pensamientos no se ocupen de esas formas sino de sus originales, y discurren, no con miras al cuadrado o diámetro particualr que trazan, sino al cuadrado absoluto y al diámetro absoluto. Pues si bien emplean, como imágenes, esas figuras y diagramas mencionados que a su vez tienen sombras e imágenes en el agua, tratan en realidad de contemplar esas abstracciones que sólo se pueden ver con el ojo del pensamiento."
....

"Entonces esta era la clase de cosas que llamé intelectuales; pero dije que el alma está obligada a emplear hipótesis cuando las investiga, no viajando hacia un primer principio (porque no puede salirse de sus hipótesis ni saltar sobre ellas) sino empleando como imágenes sólo las copias que le presentan las cosas abajo, copias que, comparadas con los originales, se estiman vulgarmente distintas y se aprecian en consecuencia"
....

"También por el segundo segmento del mundo intelectual, entiéndeme que me refiero a todo lo que el mero proceso de razonamiento capta por la fuerza de la dialéctica, cuando se vale de hipótesis, no como primeros principios sino como genuinas hipótesis, es decirm como peldaños e impulsos mediante los cuales puede trepar a algo que no sea hipotético y llegar al primer principio de todo, y asirlo en sus manos; hecho lo cual, se vuelve y se apodera de lo que se apodera de este principio rpimero, hasta que, al fin, desciende a una conclusión, sin apelar a ningún objeto sensible, sino empleando sencillamente formas abstractas, subsistentes por si, y terminando en ellas."
....

"............aceptes estos cuatro segmentos: a saber la razón pura, correspondiente al más algo; el entendimiento, al segundo; la creencia, al tercero, y la conjetura al último;....."

El hombre aparece en el pensamiento platónico como el supremo ser del mundo del cambio, del mundo sensible, y participa del mundo inmóvil, del topos uranos. Su alma tiene tres elementos: razón, voluntad y apetito.

La razón tiene como virtud suprema a la <u>sabiduría</u>; la voluntad, al <u>valor</u>, y la emocion o apetito, a la <u>prudencia</u>. La

cuarta voluntad cardinal, la virtud suprema; es la justicia, producida por la combinación armónica de ellas.

En el "Fedro" nos explica su teoría del alma a base de un mito:

"-Al principio de este cuento dividí a cada alma en tres partes, dos de las cuales tenían la forma de caballos, la tercera la de auriga. Retengamos esa división. De los caballos decimos que el uno es bueno y el otro malo; pero no definimos la bondad de uno y la maldad del otro. Ahora hemos de hacerlo. El caballo que está a la derecha es erguido y tiene patas limpias; lleva el pescuezo alto y la nariz aguileña, es blanco y de ojos negros; es amigo de los honores unidos con la templanza y la modestia, y partidario de la verdadera gloria; no necesita látigo, sino que lo guía sólo la voz de mando y de la razón. El otro, empero, es encorvado, pesado, mal compuesto, su pescuezo es corto y grueso, la nariz chata, el color oscuro, los ojos grises y sanguinolentos; es amigo de la insolencia y el orgullo, de orejas caídas y sordo, apenas obediente al látigo y las espuelas."

Esta teoría tripartita del alma la utiliza Platón para su teoría política del Estado. Las leyes son variadas, pero hay necesidad de que posean un fondo de común de verdad. Su fin es el mayor bien de los ciudadanos; que exista paz y benevolencia, el bien de todos; no el interés del gobernante, sino el bien de los gobernados.

Las supremas exigencias de la vida moral se ejercen en el Estado. Así como la moral es la ciencia que produce la unidad del alma, la política es la ciencia que produce la unidad del Estado. El Estado se puede dividir en tres clases: la de los filósofos (cabeza y razón del Estado); los guerreros (el corazón y la fuerza); los artesanos y labrados (los que procuran la satisfacción de las necesidades físicas del Estado). Piensa que la aristocracia es la mejor forma de gobierno.

Sostiene en "El Estado.":

"- A menos que los filósofos lleguen a ser reyes en nuestro Estado, o qué aquellos a quienes llamamos ahora nuestros reyes, y gobernantes se dediquen a cultivar la Filosofía adecuada y seriamente, y haya un conjunción de esas dos cosas, poder político e inteligencia filosófica, mientra la horda abigarrada de las naturalezas que ahora persiguen una u otra por separado sean excluidos obligatoria-

mente, no cesarán los males de nuestros Estados, querido Glauco, ni creo, tampoco, de la raza humana."

El discípulo predilecto de Sócrates, sintió horror ante el crimen cometido por la democracia contra su maestro Sócates. Pariente cercano de Cármides y Critias, vinculados a la Tiranía de los Treinta, se desengañó con este tipo de gobierno. Fracasó también con su ideal de un Estado gobernado por filósofos en Siracusa, ideal que sustentaba en la más grande de sus obras; "El Estado."

B) ARISTOTELES DE ESTAGIRA (384-322 a.n.e.)

La separación del Estagirita de Platón, es subsiguiente a una fase de plena adhesión y defervor místico, y se va cumpliendo gradualmente, desde el diálogo "Sobre la Filosofía" en adelante, en la evolución progresiva del pensamiento aritotélico. ¿En qué consiste esta separación? En sustituír a la separación entre las ideas y las cosas la exigencia de su unidad, pasando del concepto pesimista de decadencia al concepto optimista de desarrollo.

De esta manera, la Filosofía, que para Platón era mística preparación para la muerte, en Aristóteles se converte en comprensión de la vida universal. Pero semejante separación estaba alterado, porque Sócrates, en las esencias o conceptos universales buscaba la razón de las cosas y de los hechos, y por eso debía suponerlas en el interior y no fuera de éstas.

Ahora bien, Aristóteles considera que el problema de la ciencia es justamente el siguiente: explicar los fenómenos y la realidad natural; y la tarea de la Filosofía, es la de indagar los principios y las causas de los seres en cuanto, a seres. Pero ningua ayuda la puede prestar para ésto el sistema platónico, el que colocando las ideas fuera de las cosas, no alcanzar a explicar ni el ser ni mucho menos el móvil devenir de éstas: ellas, las ideas, son un vano y absurdo duplicado de las cosas, inútil a las cosas mismas y a nuestro conocimiento.

> Platón niega que las ideas sean la causa, que ellas originen las cosas del mundo sensible. Además su teoría de las ideas no explica el movimiento que observamos en la physis.

Dirigió Aristóteles lo que hoy podemos llamar trabajos de investigación en el ramo de la Zoología, la Botánica, la Física, la Anatomía. Se dice que descubrió la causa de las inundaciones del Nilo. De su obra escrita sólo nos ha llegado la parte correspondiente a sus apuntes de clases y planes para su enseñanza en el Liceo..

Sus obras principales son: "Metafísica, "Física", "Poética", "La Política", los libros "Del Alma." "Del Cielo", "Moral a Nicómaco", "Mo[illegible] a Eudemo", y los libros del "Organon" o sean los fundamentos de la Lógica Formal, que es el requisito necesario para el estudio de las ciencias especiales.

Aristóteles considerado el pensador más grande de la Antigüedad y la mente "más universal" entre los antiguos filósofos griegos.

Dice Aristóteles que lo [illegible]mero que llevó a los hombres a estudiar Filosofía, como los lleva todavía, fue la admiración. "El que está perplejo y admirado se cree ignorante. De este modo, si se dedican a la Filosofía para escapar de la ignorancia, está claro que perseguían la ciencia por amor al conocimiento mismo, y no por ninguna aplicación utilitaria."

Teoría de la substancia.

La explicación tiene que ser bus[illegible]da en el interior de las cosas y no fuera de ellas. Platón coloca las sustancias, ideas o formas, fuera de las cosas y en el interior de ellas, la negatividad que se resiste y se revela (materia). ¿Cómo se explica, entonces, que e[illegible]iste y puede ser pensado en sí y por sí, sujeto de todas las cualidades que sólo pueden ser inherentes a él y sus atributos: es la realidad concreta, que se nos presenta como plenitud y viva síntesis [illegible] todas las determinaciones: en suma es el individuo, la cosa individual.

Toda cosa u objeto físico tiene substancia y esencia. Para Aristóteles substancia tiene dos acepciones: a) h i p o ch é i m e n o s: soporte de los atributos; b) o u s í a: total de la cosa con sus atributos. Es lo individual.

Esencia es lo que se predica de la substancia y comprende los predicados esenciales y accidentales. Predicado esencial es aquel que no puede faltar sino se altera el ser de la cosa. Predicados accidentales son aquellos que convienen a la cosa, pero que pueden faltar sin que la cosa se altere en su ser.

Además, en el individuo hay materia: aquello de lo que está hecha la cosa, y forma: t e l o s, finalidad de la materia. Todas las cosas llegan a ser en tanto que realizan su forma. La forma substancial es una substancia incompleta, pero actual que al unirse con la meteria da lugar a un ente.

Este ente da lugar a un "tender a " que implica el "movimiento". En todo movimiento substancial hay cuatro causas: dos intrínsecas que son: la materia y la formal, y dos extrínsecas que son: la eficiente y la final.

El problema del movimiento para Perménides y demás secuaces de la escuela eleática era un paso del ser al no-ser. Para el Estagirita el movimiento es el paso del "poder-ser" al ser.

Esto es posible porque si el"poder-ser" no se puede convertir en ser, ya no sería posible "poder-ser". Por ejemplo:

Un niño se convierte en un joven, el joven en hombre maduro. El tránsito es posible porque el niño "no es" un puro "no-ser" hombre, como suponía Parménides, sino un "poder-ser" hombre. Este "poder-ser" se manifiesta en Aristóteles por el estado de potencia, y el ser, por

Por consiguiente, el movimiento es el tránsito de la potencia al acto.

El movimiento es la actualización (la actualidad) de aquello que está en estado potencial (en potencia). Está explicación sirve para los cuatro tipos de cambio que son: substancial (entrar en ser y pasar, es decir, generación y corrupción); cuantitativo (variación del tamaño); cualitativo, y local (cambio de lugar.)

Las causas del cambio son las formas. La materia es lo que yace a través del cambio. La materia debe entenderse como potencialidad; cuando realiza su forma adquiere actualidad.

Dice Aristóteles en la Metafísica: "Todas las substancias sensibles contienen materia. Y el substrato es substancia; por materia entiendo lo que no es actualmente, sino potencialmente. Algunas cosas son definidas por la manera como se combinan sus materiales, como por ejemplo, cosas que son unificadas por la mezcla, como el agua con miel; o por la ligadura, como una gavilla; o por la cola, como un libro; o por la presión, como un baúl; o por más de uno de estos métodos. Otras cosas son definidas por su posición: por ejemplo, umbral y dintel; otros por el tiempo, por ejemplo, la cena y el almuerzo; y otras por los atributos peculiares a las cosas sensibles, por ejemplo, la dureza y blandura, densidad y rareza, sequedad

y humedad. Algunas se distinguen por esas diferencias y otras por todas; y en general, por exceso y algunas por defecto.

"En el caso de la substancia lo que se predica de la materia es la actualidad misma; así en las otras clases de definición es lo más aproximado a la realidad. De aquí que al definir la naturaleza de una casa los que la describen como piedra, ladrillo o madera, describen la casa potencial, ya que estas cosas son su materia; los que la llaman "un receptáculo para contener bienes y cuerpos" o algo en este sentido, describen su actualidad; pero los que combinan esas dos definiciones, describen la tercera clase de substancia, la que se componía de materia y forma."

Todo en la naturaleza se halla en desarrollo, realizándose, haciéndose real lo que es en potencia. La materia es la indeterminación que va a ser, que tiene que ser in-for-ma-da. Por ejemplo: Un niño tiende a ser un hombre; en él se halla el esfuerzo para serlo. Ese esfuerzo no-realizado aún es la materia para Aristóteles. La materia siempre está en proceso de organización, en proceso de in-for-ma-ción. Cuando la forma se hace real por entero, entonces desaparece la materia: es decir, la potencia se ha actualizado.

Todo ser nuevo está potencialmente en la materia (causa material) que recibe una forma determinada (causa formal) por la acción de un agente (causa eficiente) para conseguir un fin (causa final).

Entelequia: que tiene su fin dentro-es la capacidad que tiene un ente determinado para "ser" lo que debe ser. Así, un huevo X se hace real en el animal X, no en animal Y.

Collingwood manifiesta sobre Aristóteles que "lo que la ciencia moderna denomina la teoría de la materia, es decir, la teoría de los átomos, de los electrones, de la radiación, y así sucesivamente, es una descripción de diversos tipos de estructura y de movimientos rítmicos, en todo ello, a tenor de la terminología griega, constituye una teoría de la forma y no de la materia, de suerte que el agnosticismo aristotélico en torno a la materia, nada contiene que haya de chocar con el físico moderno. En sí misma, la materia es para Aristóteles lo indeterminado, aquello que puede ser pero no está organizado en esta o aquella forma o estructura específica, o aquello que es en potencia uno de los dos contrarios."

Las categorías: son los puntos de vista desde los cuales se analiza el ente, se hace la predicación de una cosa. No sabemos por qué razón Aristóteles enumera en primer lugar la categoría de substancia, cuando debía ser ella el resultado final de la predicación. Ellas son: Substancia: elemento al cual pertenecen las otras predicaciones (niño, árbol, libro); cantidad: dos metros, cuatro litros, seis libras; cualidad: negro, bonito, útil; relación: grande, mediano, pequeño; lugar: en la calle, en el aula, en el rincón; tiempo: anoche, hoy, el mes pasado; situación: sentado, de pie, tumbado; posición: vestido, apertrechado; acción: canta, camina, muere; pasión: cortado, arrugado, desechado.

Teología: Pero a Platón, en cierto punto, retorna Aristóteles: cuando en los dos opuestos polos del proceso universal del desarrollo, coloca de una parte una originaria materia primera, absoluta privación de cualquier forma y de la otra, una absoluta forma pura o acto puro, en el que no hay más ninguna traza de materia y de potencia y que por ello permance absolutamente fuera del mundo de las cosas y del devenir: Dios, quien para estar substraído al movimiento, no basta que no sea causa motora; es necesario que sea absolutamente ajeno al mundo, - hasta lo ignore. Por ello, Dios es, sí, como perfección suprema, pensamiento puro, pero no pensamiento de otro, sino sólo de si mismo.

Señalemos, pues, que la concepción aristotélica de la naturaleza está enteramente dominada por el principio de la finalidad, para la cual todo ser tiene un tipo modelo, cada hecho una ley y todo el cosmos su orden.

Las virtudes: Las más altas virtudes son las del intelecto (dianoéticas o contemplativas) pero el dominio de la razón en la vida práctica da lugar a las virtudes éticas. Las virtudes son hábitos de elección, que evita tanto el exceso como el defecto y permance en el justo medio entre los extremos opuestos.
Así, la temperancia es termino medio entre la abstinencia y abuso de placeres. Pero la virtud por excelencia es la Justicia.

La sociedad civil y el fin del Estado: El hombre es por naturaleza animal civil, político, o sea que solamente en la sociedad civil o Estado (polis) puede actuar en su plenitud la esencia humana. Aristóteles no tiene un ideal absoluto para la constitución como la tenía Platón: de acuerdo con el carácter del purblo y de las condiciones histotícas, puede ser más adecuado el gobierno de uno o de pocos o de todos (monarquía, aristocracia, democracia) con tal que sea ejercido para el interés público. La preferencia de Aristóteles está por el gobierno de todos, porque el pueblo le parece más justo y honesto que los individuos y la libertad está mejor aseguarada.

19.- LA FILOSOFIA HELENISTICO-ROMANA

La conquista de Grecia por Macedonia comienza por inciar la difusión de la cultura griega. Y así como todo lo que se difunde pierde en intensidad, la Filosofía post-aristotélica se va a distinguir por su carácter menos puro y especulativo, por lo que hay una baja en las meditaciones de orden metafísico. Las escuelas filosóficas de este período buscan más la solución de los problemas morales en medio de un creciente idela cosmopolita.

A.- El Estoicismo:

Es llamada también la Filosofía del Pórtico por el lugar donde su fundador, Xenón de Citium (340-265 a.n.e.) daba sus enseñanzas. El ideal estoico es la autarquía. He aquí algunas ideas centrales del estoicismo: el panteísmo o unidad de Dios y mundo; interpretación naturalista de la mitología oliteísta; corporeidad del alma: ella es el espíritu inherente a nuestra naturaleza; en consecuencia, es cuerpo y persiste aún después de la muerte. El eterno retorno cíclico de las cosas, el cual es un hado; todas las cosas suceden fatalmente. Xenón fue el primero en decir que el fin es vivir conforme a la naturaleza, que es vivir según virtud, pues la naturaleza conduce a ésta.

La extirpación de las pasiones y la imperturbabilidad (apatía y ataraxia). El sabio está libre de las perturbaciones. Estoicos fueron Crisipxo, Panecio de Rodas, Posidonio, Séneca, Epicteto y Marco Aurelio .

B.- Epicuro (341-270) es el fundador de la Escuela Epicúrea o del Jardín. De la acción liberadora del conocimiento se deriva la felicidad y la segura confianza. Los conocimientos liberadores son: a) ningún temor a los dioses; b) ningún temor a la muerte; c) es fácil lograr y procurarse el límite de los bienes; d) el límite de los males tiene breve duración o breves dolores.

El criterio de la verdad: la sensación es la fuente de todo conocimiento. El principio fundamental de la física sostiene que: nada proviene de la nada ni se reduce a la nada; la realidad son el cuerpo y el espacio. Concepción atomista del Universo. El orden cósmico es producto mecánico y no designio teleológico.

Concepción ética: el placer es el primer bien y criterio de valoración. La serenidad independiente de las circunstancias exteriores es el sumo bien. Para los epicúreos la naturaleza no exige sino alejamiento del dolor y serenidad espiritual. La norma de la naturaleza es bastarse a sí mismo y moderar los deseos.

Si quieres hacer rico a un hombre, no le agregues riquezas, sino disminúyele sus deseos. Aquel a quien no le basta poco, a ése nada le basta. Es más dulce hacer el bien que recibirlo. Su concepción histótica se basa en el progreso de la humanidad. La concepción religiosa dice fue la existencia del mal demuestra que la divinidad no provee las cosas del mundo.

C.- Los Escépticos.

El desenvolvimiento de la orientación ética se realiza en tres momentos: la escuela de Pirrón de Elis (315-241); la nueva Academia de Arcesilao (315-241) y el Escepticismo Nuevo. La fuente principal para las tres fases es Sexto Empírico (180-220), quien dice: "la orientación indagativa (escéptica) se llama también investigativa por la acción de investigar y de indagar. Suspensiva por el estado de ánimo que hace después de la investigación sobre el objeto de la indagación. Dubitativa, sea por el dudar de todo e investigar, como dicen algunos, sea por la hesitación a dar o negar el asentimiento. Y pirroniana por haber llegado Pirrón a la ascepsis de modo mas pleno y manifiesto que los antecesores."

Los escépticos niegan que exista un criterio de verdad. Sólo admiten la observación inmediata para el arte médico; la relación causa efecto tiene un valor relativo. Pero la necesidad práctica lleva a los escépticos de la Academia a fundar la teoría de las probabilidades como criterio de la verdad. Su primer problema es distinguir entre fenómenos y cosas en sí; el segundo, seguir los fenómenos y suspender el juicio sobre las cosas en sí (lo que se halla oculto). "No debemos confiar en los sentidos ni en la razón, sino permanecer sin opinión, sin inclinarnos hacia una parte o hacia la otra, impasibles." Para ellos la dialéctica no es ciencia de lo verdadero.

D.- El Eclecticismo:

El eclecticismo es el signo de un creciente predominio del interés por los problemas prácticos, sobre el interés por los grandes problemas teóricos. Es más bien un producto del espíritu romano, preocupado por encontrar en la Filosofía un instrumento para la actividad moral, jurídica y política, buscando un criterio no sujeto a disputas de escuela, sino capaz de sostener un complejo de creencias válido para la vida. De esta filosofía de la consciencia común es típico representante Marco Tulio Cicerón (106-43 a.n.e.) Creencias prácticas y religiosas tienen su raíz, más en el sujeto que en el objeto; o sea, derivan su certeza, más que de razones objetivas, de la adhesión a la consciencia común "máximo argumento", para Cicerón, porque es "tácito juicio de la naturale misma". El saber del ecléctico es saber y certeza más de fe que de razón, especialmente por lo que se refiere a la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. Así, el eclecticismo, filosofía del sentido común, señala el pasaje a la edad siguiente, a la eda del predominio del problema religioso.

20.- El período religioso.

La iniciación de la Era Cristiana coincide con una crecient difusión de la exigencia religiosa, o sea con el pasaje del in-

terés espiritual preponderante de la vida presente hacia la vida ulterior y la salvación del alma. La quiebra del ideal del sabio como doctrina moral, motiva el período religioso· la indigencia teórica y práctica del hombre, obliga a éste a buscar una fuente más segura de conocimiento en la revelación o en la autoridad.

En relación con el recurso de autoridad pone en práctica la filosofía judaica la exégesis alegórica de los textos sagrados. Pero el principal rendimiento de la Escuela Judaica-Alejandrina reside en haber visto el problema de la teología en la interpretación de las fuentes religiosas mediante un sistema de doctrina científica.

Así se fue preparando el terreno para sacar una nueva y grave consecuencia: se llegó a identificar la autoridad con el propio conocimiento racional; lo que trajo consigo destacar el valor de la persona y, más tarde, poner en parangón epistemológico autoridad y revelación. Como era natural, la personalidad de Jesús se convirtió en argumento avasallador. El prestigio de Jesús de Nazareth favoreció una nueva identificación: se vió en el Cristianismo la mas alta filosofía.

Los principios de la filosofía platónica y aristotélica se hallan en la filosofía cristiana elevados a una nueva potencia.
La Biblia, Filón de Alejandría, Plotino y Platón son las principales fuentes del pensamiento cristiano. Vemos cómo la fomulació científica de los atributos del logos es obra del docto Filón de Alejandría, quien se puso a la tarea de interpretar en forma alegórica la Biblica. El Cristianismo, por su parte, viene a fortalecer el sentimiento de personalidad y a crear la idea de una comunidad de hombres regenerados por la gracia.

A) Neoplatosnismo

En la parte oriental del mundo antiguo y sobre todo en Egipto, tuvo lugar en los primeros siglos de la Era Cristiana, una renovación de la metafísica, una total elevación del clima espiritual.
El movimiento filosófico que lo lleva a cabo es el Neoplatonismo.

Pero antes, en el siglo I, aparece la interesante personalidad del judío Filón de Alejandría (25 a.n.e.-50 de.n.e.), que hace de la Filosofía un mero comentario alegórico del Antiguo Testamento y que sostiene la existencia de un logos intermedio entre Dios y el mundo.

El neoplatonismo representa la conclusión de la filosofía griega, la cual viene ahora a recoger en la construcción de su sistema, elementos derivados de otras escuelas. El neoplatonismo

se ha levantado como un contra altar frente a la propagación de la doctrina cristiana y convertido en puntal del paganismo. La escuela neplatónica fue fundada por Amonio Sacas, pero halla en Plotino (205-270) su representante máximo.

Ideas centrales de Plotino: el movimiento presupone un fin. Lo UNO, absoluta simplicidad, autosuficiencia, Bien trascendente; es acto puro y creador; es la primera substancia y la absoluta libertad; es transcendente a toda determinación; es superior al pensamiento y al deseo. Lo UNO es potencia de todas las cosas; la emanacion es procesión de los seres de LO UNO.

Los cuatro grados del descenso son: Intelecto, Alma universal, mundo, materia. Necesidad de la materia: mal, necesidad, último grado de la escla descendente. La materia es mal absoluto y no-ser.

Para Plotino la virtud es purificación del Alma y condición de la capacidad de contemplar la belleza divina (sólo el alma bella puede contemplar lo bello). Llegamos a Dios y a El nos unimos en el é x t a s i s.

B) LA EDAD MEDIA. (Philosophia est ancilla theologiae)

a) Generalidades: Durante el "Milenio de la Fé", el Catolicismo fue la ideología dominante. "Los dogmas de la Iglesia eran a la vez axiomas políticos y los textos bíblicos tenían la validez de una ley....Esta supremacía de la teología en todas las ramas de la actividad intelectual era, al mismo tiempo, una consecuencia inevitable de la posición que ocupaba la Iglesia como la síntesis más amplia y la sanción más general del régimen feudal existente."

En la filosofía Medieval se pueden distinguir dos períodos filosóficos: la Patrística (movimiento que se inicia desde el siglo I (d.n.e) y termina en el VIII (d.n.e.) teniendo su época más brillante en el siglo IV (d.n.e) en la figura de Aurelio Agustín y la Escolástica (Siglo IX d.n.e. al XIV d.n.e.)

A la vez, el movimiento propiamente dicho de la Escolástica se subdivide en tres épocas: la Baja Escolástica, cuya figura más destacada es Escoto Erigena; la Alta Escolástica, cuya figura más brillante y a la vez el mas grande filósofo medieval, Tomás de Aqui[illegible] la decadencia de la Escolástica, cuyas figuras más brillante fueron Duns Scoto y Guillermo de Ockam.

B) La Patrística.

Se llama Patrística a la especulación de los Padres de la Iglesia, durante los primeros siglos del Cristianismo. El propósito de los cristianos no es intelectual ni teórico. Es que poco a

poco, de un modo creciente, los temas especulativos van adquiriendo lugar en el Cristianismo, sobre todo por dos estímulos: las herejías y la reacción intelectual del paganismo.

Las verdades religiosas se elaboran, se interpretan, se formulan en dogmas. Y para ello tiene que echar mano a los instrumentos que están a su mano: los conceptos filosóficos griegos. Sus principales fuentes son: el Estoicismo y el Neoplatonismo.

Los problemas de la Patrística: Están impuestos por la "verdad" religiosa, revelada que exige una interpretación racional.

Primer grupo de problemas: la Creación, la relación de Dios con el mundo, el mal, el alma, el destino de la existencia, el sentido de la redención.

Segundo grupo de problemas: Cuestiones estrictamente teológicas como la esencia de Dios, la Trinidad, etc.

Tercer grupo de problemas: Problemas morales, el pecado, la Gracia, la idea de la salvación, etc.

En el siglo IV, la Patrística alcanza su plena madurez. Es el momento de las herejías y las invasiones de los bárbaros.
Aurelio Agustin (San Agustín: 354-430 d.n.e.) fue el más grande "Padre de la Iglesia", producto de esa Noráfrica romanizada y cristianizada del siglo IV (d.n.e)

Sus obras principales son: "Las Confesiones" y "La Ciudad de Dios" que no sólo representa el punto de vista cristiano sino que es la primera obra de filosofía de la Historia. Su fuente es el Neoplatonismo.

Principales temas:

Dios y el Alma; (el centro de la especulación agustiniana es Dios). Como el hombre es la imagen de Dios encuentra a éste, como en un espejo, en la intimidad de su Alma; fuera de esta manera solo puede ser conocido directamente por Revelación.

El Alma (o sea lo que denomina Agustín el Hombre Interior) se eleva de los cuerpos a ella misma, luego a la razon y por último, a la luz que la ilumina, a Dios mismo. Se llega a Dios desde la realidad creada y sobre todo desde la intimidad del hombre.

La Historia: la Historia entera es la lucha entre los fieles de Dios que fortalecen la "ciudad divina" y los partidarios de Satán que organizan la "ciudad terrena".

reación. Dios ha creado el mundo de la NADA; es decir, e su propio ser y libremente a partir de las "Ideas" que n alojadas en la mente divina. Son los modelos ejempla- según los cuales Dios ha creado las cosas en virtud de decisión de su voluntad.

os creen ver en San Agustín al antecesor espiritual de , debido a la insistencia de la interioridad del YO, como cierto reconocimiento que le tributa el propio Descartes. tín de Hipona es uno de los pilares ideológicos del Cris- y ha determinado una de las dos grandes direcciones cris-

scolástica.

el término que designa la orientación dominante, enseñada scuelas, de la filosofía de la Edad Media. En esa época ofía "servidora de la Teología", no estudiaba la natura- el mundo circundante, sino que se limitaba a extraer con- s concretas partiendo de dogmas generales de la Iglesia ular las reglas de la conducta humana.

olástica es la ciencia de las escuelas. En la Alta Edad cholasticus" es el maestro de las artes liberales (Schola a Escuela) o sea las siete disciplinas reunidas en el (Gramática, Lógica o Dialéctica y Retórica) y el Cuadriviur ía, Aritmética, Astronomía y Música).

formó primero en las escuelas de las catedrales y de los s; después en las universidades. La labor de las escuelas) tenía, singularmente en la época de las escuelas catedra conventuales, el carácter de una tradición, de una trans- e conocimientos en fórmulas fijas.

mo se enseñaba? Por medio de la "Lectio" que consistía plicación de libros señalados como textos. Y la "Disputa- era la discusión, según un patrón determinado y con una de problemas que, concebida bajo la forma de cuestiones; scutidas en todos los Pro et Contra.

método de exposición escolásticas es el método "Sic et llartemente manifestado en el "Sic et Non" de Pedro Abe- 079-1142):

cítulo que comienza con la palabra UTRUM.
pués sigue una serie de objeciones o argumentos inicia- con la frase VIDETUR QUOD o VIDETUR QUOD NON.
pués bajo el rótulo SED CONTRA, sigue una o varias contra umentaciones.

solución del problema RESPONDEO DICENDUM y su fun-
ión SOLUTIO.

mentos del método son la AUCTORITAS y la RATIO.

quiere decir la enseñanza de la Iglesia, las sen-
le las Sagradas Escrituras y la Doctrina de los Santos

la RAZON humana, o también la dialéctica y la reflexió
a; es además, el fundamento racional.

ción de la Autoridad lleva a un tradicionalismo hi-
r y de la exageración de la Ratio, resulta la manía
a y del artificio ideológico, una hiperdialéctica.

y Filosofía es la Escolástica: Hubo tres maneras
stas relaciones:

recio de los estudios filosóficos por los anti-dia-
La Teología es la única Ciencia Verdadera. La
no es más que una propedeéutica a la Teología.

dialécticos, principalmente los averroístas latinos
versidad de París con su teoría de la DOBLE VERDAD.
fía es una ciencia autónoma con sus métodos, su cam-
principios, lo mismo la Teología. Si los resultados
coinciden, bien, si no, hay dos Verdades.

ropusieron una línea divisoria entre Filosofía y Teo-
n sus respectivos principios, campo y métodos. Exal-
labor filosófica, pero asignando a la Teología antes
Filosofía la palabra decisiva en las cuestiones comu-
as.

imiento y la lozanía del pensamiento medieval fueron
por la asimilación de materiales nuevamente descu-
j. el "descubrimiento de Aristóteles).

BLEMA DE LOS UNIVERSALES (El Ser)

entre el nominalismo y el realismo, que duró varios
hecho más importante de la historia de la filoso-
Era un problema que llegó a manos de la escolás-
de la "Isagoge" de Porfirio (232-304), donde plan-
lema de las categorías. Las disputas de los nomina-
istas libradas en diferentes ciudades y monasterios,
er muy violentas.

La discusión versaba sobre la naturaleza de los conceptos generales o, como se decía entonces, sobre los universales (el hombre en general, la casa en general, etc). Se plantea el problema de saber si los universales son o no cosas y en cuál sentido.

Los universales son los géneros y las especies y se oponen a los individuos.

A.- La solución realista:

Los realistas afirmaban la existencia real de los universales como entidades ideales o arquetipos, preexistentes a las cosas singulares. Primero existe el "hombre general", decían, como una "idea" sui géneris del hombre, y después, como productos de ella, existen los hombres singulares. La fuente de este realismo extremo (que predominó principalmente en la Temprana Escolástica) es la filosofía platónica que afirmaba una existencia de los universales independiente y separada de los objetos singulares: Su fórmula "Universalia ante Rem". Representante conspicuo es Anselmo de Canterbury (1035-1109).

Posteriormente, en la Alta Escolástica, figura principal Tomás de Aquino (1225-1274), por el influjo de la doctrina aristotélica de las "formas" (interpretado de modo idealista) surgió un realismo moderado, que sólo conoce una existencia real de los universales en las cosas singulares: "Universalia in Re". Al mismo tiempo se mantiene la existencia conceptual de los universales en nuestro espíritu.

O sea, los universales, formalmente, son productos de la mente no existen ahí sin más, son algo que la mente hace, pero tienen un fundamento en la "realidad". El universal tiene una existencia, pero no como una cosa separada ni como una simple palabra, sino como un momento de las cosas.

B.- La solución nominalista:

Los nominalistas insistían en la realidad exclusiva de las cosas singulares y reducían los universales a los puros nombres (en latín, nómina) con que los hombres designaban a las cosas individuales. De acuerdo con ellos no existen el hombre o la casa en "general", éstos no son más que los nombres con que se designan, respectivamente, un conjunto de hombres o casos individuales. O sea sólo existen en el espíritu cognoscente y admite que las cosas, es decir, los individuos son las únicas que existen de modo real: "Universalia post Rem". Esta tendencia predomina en la decadencia de la Escolástica, con Duns Scoto (1265-1308) y Guillermo de Occam (1300-1350) dando como uno de los más importantes resultados la Ciencia Moderna, al concebir la ciencia como ciencia de símbolos, a traves de las Matemáticas, (simbolismo).

Enfoque crítico:

Los realistas extremos hipostasiaron las ideas. Dividieron al mundo conocido en dos mundos diferentes: apariencia y realidad: ser y fenómeno. Enfocaron la realidad de manera netamente metafísica, considerándola formada por entes absolutos, fijos, imperecederos. No concibieron la unidad dialéctica de lo universal y lo singular.

Los realistas moderados, a pesar de que advirtieron la unidad de lo universal y lo singular, la concibieron de manera metafísica, considerando como una ralidad absoluta a la "forma" y también como una realidad absoluta a la "materia". Los realistas eran unilaterales y netamente metafísicos.

Los nominalistas no acertaron a ver a la unidad de lo universal y lo singular y negaban la existencia de las propiedades generales y esenciales en las cosas singulares que se ponen de manifiesto en sus relaciones y en las leyes de su desarrollo.

C.- Tomás de Aquino (1225-1274), junto con Alberto Magno (1206-1280) "recuperó" a Aristóteles para la Civilización Occidental, transformándo así los principios filosóficos aristotélicos en la clave de la explicación de la realidad. Tomás de Aquino significa la incorporación definitiva del aristotelismo a la escolástica.

Elaboró la más grande síntesis filosófica de la Edad Media, ejemplarizando la etapa más sobresaliente de toda la filosofía medieval. La filosofía tomista, con las adiciones del caso, es hoy la filosofía oficial de la Iglesia Católica.

Su pensamiento fue fecundo y brillante mereciendo el título de "Doctor Angélico". Obras principales: "Summa Teológica", "Summa contra Gentes", "El Ente y su Esencia". De la amplia temática de su filosofía veremos sólo los problemas de la Filosofía, la Teología y la Metafísica.

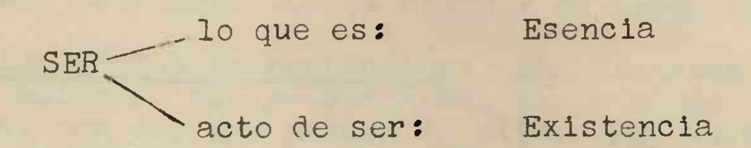
Filosofía y Teología:

El fundamento de la Filosofía es la razón humana y el de la Teología, la revelación divina. Son dos disciplinas, dos tipos diferentes de saber, pero con un campo común, porque las dos buscan la verdad y la verdad es una. Pero en las verdades de fé (reveladas) sólo en parte pueden comprenderse racionalmente y esta parte forma la Filosofía. Como la verdad es una no puede haber discordia dentro de ella; en caso de contradicción el error es imputable a la Filosofía. Si hay pugna entre la razón filosó-

fica y el dogma revelado, es que la razón se ha extraviado.

Metafísica:

El centro de la especulación metafísica es el Ser que posee dos sentidos fundamentales: esencia y existencia (en Dios no hay esa distinción; su esencia conlleva su existencia). Por lo tanto el Ser es:



Seis son las nociones claves de la metafísica tomista: a)-esencia; b)-existencia; c)-sustancia; d)-accidente; e)-potencia, y f)-acto.

Las interrogantes tomistas son: ¿Cuál es el Ser como tal? ¿Cómo encierra todas las cosas sin ser agotado por ninguna de ellas? ¿Cuáles son sus propiedades esenciales (la unidad, la verdad, la bondad, la belleza) ? ¿Cuáles son modalidades? etc.

La metafísica tomista es una investigación de la existencia, pero a través y por medio de la esencia.

Es digno hacer mención de las famosas "quinque viae", o sea, las cinco vías, para demostrar la existencia de Dios; en todas partes de las cosas sensibles ellas hacen uso del principio de causalidad eficiente y concluyen en Dios. En cada vía tomista se encuentran cuatro elementos:

a) Un punto de partida que es siempre un hecho evidente.
b) El principio de causalidad efiviente (este hecho es causado).
c) Imposiblidad de una serie infinita de causas esencialmente subordinadas.
d) El término final de la vía, es Dios.

Las "quinque viae".

Por el movimiento: existe el movimiento, todo lo que se mueve es movido por otro motor; si este motor se mueve necesitará a su vez de otro, y así hasta el infinito. Esto es imposible, porque no habría ningún motor si no hay uno primero, y éste

es Dios.

b- La causa eficiente: hay una serie de causas eficientes; tiene que haber una primera causa, porque si no, no habría ningún efecto y esa causa prima es Dios.

c- Lo posible y lo necesario: La generación y la corrupción muestran que hay entes que pueden ser o no ser; estos entes, alguna vez no han sido y habría habido un tiempo en el que no huebiere nada y nada hubiera llegado a ser, tiene que haber, por lo tanto, un ente necesario por sí mismo y se llama Dios.

d- Los grados de perfección: Los diversos grados de todas las perfecciones, que se aproximan más o menos a las perfecciones absolutas; por eso son grados de ella. Hay pues, un ente que es sumamente perfecto y es el Ente Sumo, que es causa de toda perfección. Es Dios.

e- El gobierno del mundo: Los entes inteligentes tienden a un fin y un orden, no por azar, sino por la inteligencia que los dirige; hay un ente inteligente que ordena la naturaleza y la impulsa a su fin. Ese ente es Dios.'

21.- EL RENACIMIENTO.

Es un período de la cultura europea, durante el cual predominan los ideales de la Antigüedad clásica. La palabra Renasci comenzó siendo usada por los humanistas Ficino y Melachton, se difunde en Italia el concepto de Rinascimiento y por último toma carta definitiva con el francés Voltaire, en su forma definitiva de Renaissance.

Al final de la Edad Media se había hecho problemática la situación religiosa: la Teología había entrado en crisis y se iba transformando en mística. La organización medieval entera estaba en crisis (la Iglesia y el Imperio). El poder del Imperio se había roto y empiezan a nacer las cionalidades; comienza la preocupación por el Estado; irán apareciendo en el Renacimiento todos sus teóricos, desde Maquiavelo hasta Hobbes.

Florece la mística en Flandes, luego en Francia y en el resto de Europa. Con una evidente inspiración franciscana se empieza a descubrir la naturaleza. Aparece el Humanismo que prolifera abundantísimamente. La devoción por lo antiguo llega al extremo, y se ataca furiosamente a la Escolástica.

El humanismo se enlaza con la consciencia de que es menester una reforma. En interés por la naturaleza, transciende de

su propia esfera: ya no está satisfecho el hombre con ir a la naturaleza, ahora saca de ella nuevas directrices que trata de imponer a todas las cosas. Y no sólo se hablará de un derecho natural, una religión natural, sino de una moral natural y una ciencia natural.

El Renacimiento es el camino que conduce de la Edad Media a la Modernidad, que avanza gradualmente. Ambos períodos se enlazan, por transiciones graduales. Al comparar la Edad Media y la Modernidad, notaremos un profundo contraste, lo que no quiere decir, que algunas formas fundamentales del pensamiento medieval no subsistan. Ahora bien, en el devenir histórico-social no se pasa de un día para otro de un modo integral vital a otro totalmente diferente. Por lo tanto, la Modernidad es incomprensible e inexistente sin la Epoca Renacentista. Para comprender mejor la continuidad histórico-social podemos usar la siguiente metáfora: los rasgos fundamentales de la Epoca Antigua y la Medieval, son la gallina; las nuevas tonalidades histórico-sociales, el gallo; el Renacimiento, el nuevo y la Modernidad, el pollo recien nacido. (Es simple metáfora, pues, el devenir histórico-social con sus respectivas supraestructuras, no es algo simple ni homogéneamente cualitativo).

Lo que renace en el Renacimiento es un afán concreto, pero multifacético y confuso, que anhela huir de un pasado inmediato como vivir en un hoy esplendoroso a imagen y semejanza de un remoto ayer. Por lo tanto presenta tres profundas características en su base.

1.- Es un movimiento violento y audaz.
2.- Es un movimiento contradictorio. Ya que no se ha aniquilado el pasado inmediato, subsiste a la par y en conjunto de nuevas situaciones y de paradigmas greco-latinos. Esta contradicción se manifiesta de manera más profunda entre:

a) Pensamiento y moral.
b) Vida espiritual y vida práctica.
c) Paganismo y Cristianismo.

3) Es un movimiento de transición. Por lo tanto es un período histórico difícil de encasillar en "ismos", huidizo y con fronteras elásticas. Lo único, indicutible, que se puede hacer, es precisar lo más nitidamente posible, sus principales ideas directrices y sus personajes característicos.

Fue el Renacimiento el período de máximo esplendor semejante al llamado "milagro griego" y cuando advino la decadencia y el fin de esta época, por múltiples motivos, quedó sin embargo, la

(LUCY)

herencia transmitida, la que determinó el desarrollo ulterior de la Ciencia y la Filosofía de la Modernidad.

Capitalismo, burguesía y Estados nacionales en el Renacimiento.

En su aspecto económico-político, la época renacentista es el período de transición del feudalismo al capitalismo. Acompañando a los nuevos inventos, descubrimientos, nueva posición del hombre en sus relaciones con la Iglesia, etc., se van gestando las relaciones capitalistas.

La nueva forma de vida y los amplios territorios recién descubiertos, abrían nuevos e insospechados mercados, que la antigua organización gremial de la industria, ya no podía satisfacer la demanda. Se originó el proceso de acumulación de capital, iniciándose la separación de los productos de sistemas de deudas públicas, de los derechos protectores, etc. Se inició la gran producción industrial capitalista bajo la forma de la manufactura, a la vez que se desarrollaban las relaciones capitalistas de producción en la agricultura.

La burguesía incipiente, débil aún desde un punto de vista político, no podía establecer su propio poder y respaldaba al Estado centralizado absolutista, en contra de los restos de las fuerzas feudales, que sirviendo sus propios intereses fomentaba el comercio y la industria.

En su lucha contra la ideología feudal (escolástica) la burguesía desarrolló su propia ideología y creó una nueva cultura, una cultura profana.

Los cambios durante el Renacimiento.

El Renacimiento es una época descubridora. El ritmo pausado y la obediencia a lo establecido, característico del Medioevo, son reemplazados por un anhelo de reformas y una enorme fuerza de innovaciones.

1) Descubre la imprenta, hecho que comenzará a universalizar la cultura y romper el lazo rígido del "magister dixe".

2) Descubre una nueva Cosmología que obliga a revisar y recordar las relaciones del hombre y el Universo. Se impone el heliocentrismo, aniquilando de manera definitiva el geocentrismo, a pesar de ciertas resistencia de la Iglesia.

3) Descubre nuevas y desconocidas prociones de la Tierra

a través de los grandes viajes de exploración de los portugueses y españoles. Asia, África y América serán feraces campos abiertos a la cultura europea; algo nuevo, algo exótico que ejercerá notable influencia en la concepción del mundo de los europeos. Pues, no sólo Europa influye en América, sino América en Europa, tanto en la categoría económica como en la cultural.

4) Descubre o mejor dicho re-descubre, la Antigüedad Greco-Latina, no sólo a través de sus textos sino reencontrando la magnificencia estética del arte antiguo.

5) Descubre la esencia integral del Hombre. De esa manera la unilateral visión de lo humano en el Medioevo (orientado absoluta y unicamente en función de lo sobre natural) es reemplazado (y en muchos casos no es reemplazo sino simple complementación) con la visión del hombre integral, el hombre en función de la economía, de la vida, del arte, de la guerra, del amor y, claro está, por qué no, en función del Cielo.

6) Descubre la individualidad. En la jerarquía absoluta y rígida del Medioevo, el hombre es un Ente de la Creación. En el Renacimiento el hombre (y no el Hombre), es un Microcosmos, una perfección universal en miniatura, no un simple ente más de la creación. El hombre tiene base, sentido y función aquí, ahora para esto y comienza a sentirse dueño y responsable del mundo.

GALILEO: el método matemático.

Con la nueva tónica cultural a la Filosofía se le planteó la tarea de fijar un nuevo método de conocimiento, basado en la experiencia, en la investigación empírica de la naturaleza, que al mismo tiempo tomara en cuenta los progresos de la matemática.

El primero en iniciar esta nueva faceta fue GALILEI GALILEO (1564-1642). El es el q ue va a dar el paso de considerar a la naturaleza como cosas, a considerarla como variaciones de fenómenos. De Ciencia de Principio, de carácter cualitativo a Ciencia de Leyes, de carácter cuantitativo. El formuló el nuevo programa, sintetizado en su frase: "La Filosofía está escrita con letras matemáticas en el libro de la Naturaleza."

Observación y Demostración: Eran las dos premisas primarias e inseparables de su método científico. Su método va de las experiencias logradas mediante los sentidos a las demostraciones ló-

gico-matemáticas de su necesidad. Por lo tanto, lo fundamental será descubrir en el hecho observado una necesidad intrínseca, debido a su vinculación con la causa que lo produce, y esta necesidad intrínseca sólo nos puede ser dada por el cálculo matemático (en la Astronomía) y el método experimental (en la Física).

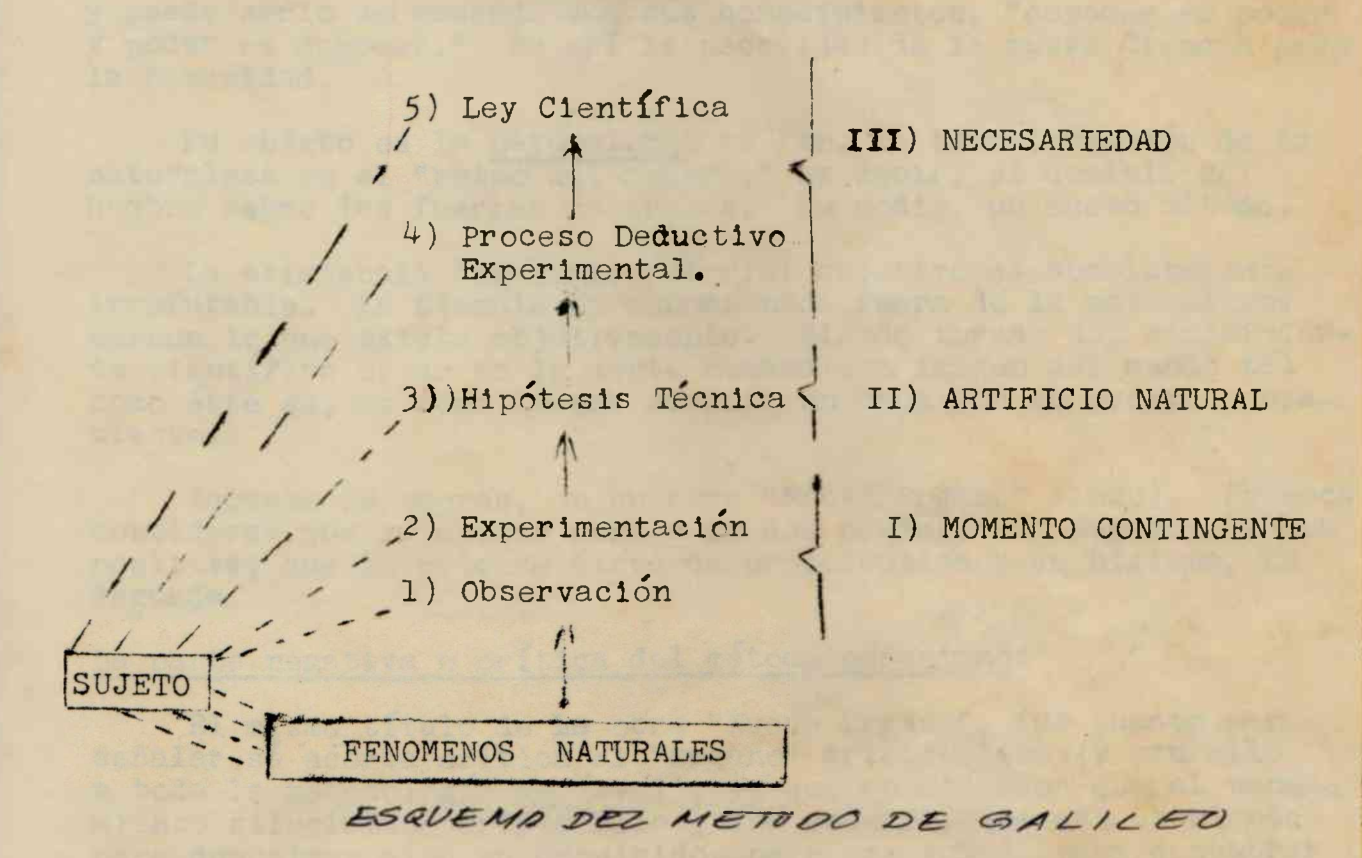
Se va de un conocimiento extensivo (acumulación de observaciones y experiencias) al intensivo (la comprensión cierta de su necesidad); que para poder ser factible parte de la observación cuidadosa (esperienza sensata) para, a partir de ella, aplicar la deducción (dimostrazione necessaria).

Pero de la observación a la demostración no existe un paso inmediato: el momento decisivo del método constituye la operación intermedia entre la observación contingente y la demostración necesaria, está en la concepción de un artificio natural, apto para la realización deductiva de la hipótesis teórica.

Este artificio natural no es más que la "hipótesis técnica," que la usa como medio de investigación y de prueba. Esta hipótesis es una construcción de tipo metemático, concebida con la mente pero no de la mente y su carácter es apriorístico, pero fíjese bien: a partir de la observación y la experimentación, y NO de ideas innatas o principios absolutos. El experimento confirma o desmiente la hipótesis, la naturaleza es obligada a responder.

Pero el experimento para Galileo debe concebirse y efectuarse no en substitución, sino en función de la demostración lógica, como realización concreta y práctica de la deducción lógica,como realización concreta y práctica de la deducción teórica, que al inspirarlo y dirigirlo lo convierte de simple realidad de hecho en prueba de una necesidad natural.

Concebía que las Matemáticas revelaban el verdadero secreto de la naturaleza. Por eso su concepción fundamental es considerar la estructura total del universo, como física Cuantitativa, matemática.



ESQUEMA DEL METODO DE GALILEO

23)- BACON: el método inductivo.

La preocupación fundamental de Francis Bacon (1561-1626) es la naturaleza misma ya que para él la verdadera filosofía debe contener como campo de estudio la naturaleza viva, esa naturaleza de hechos tan variados, y a primera vista tan contingentes.

Para Bacon la Ciencia es ciencia de experiencia y su método, emplear la razón a lo que se ofrece a los sentidos. Por lo tanto, algo fundamental para él es preparar un nuevo método de conocimiento, ya que habrá nuevo objeto de conocimiento, y ese nuevo método que nos va a ofrecer Bacon, el, Lord Canciller de Inglaterra, es el inductivo, siendo el padre de la Ciencia Experimental Moderna.

La filosofía materialista de Bacón está íntimamente vinculada con los progresos de la Ciencias Naturales, y con nuevo auge general de la cultura, se halla dirigida contra la concepción religiosa-idealista, sentando las bases teóricas para llegar a dominar las fuerzas espontáneas de la naturaleza.

Su ideal es la unión entre la Filosofía y las Ciencias Naturales, ya que considera como producto de esta unión, al menos suavizar y mitigar las necesidades y calamidades humanas. A juicio de Bacon el hombre debe de ser amo y señor de la naturaleza

y puede serlo de acuerdo con sus conocimientos, "conocer es poder y poder es conocer." De ahí la necesidad de la nueva Ciencia para la humanidad.

Su objeto es la naturaleza; su fin, la transformación de la naturaleza en el "reino del hombre," es decir, el dominio del hombre sobre las fuerzas naturales. Su medio, un nuevo método.

La existencia del mundo material objetivo es absolutamente irrefutable. La Ciencia no conoce nada fuera de la naturaleza; conoce lo que existe objetivamente. Siendo tareas del conocimiento científico crear en la mente humana una imagen del mundo tal como éste es, no como la que suscita en cada uno su propio pensamiento.

Acomete su empres, en su obra "Nuevo Organo" (1620). Podemos considerar que su método consta de dos partes, una negativa y una positiva; que la primera sirve de propedeútica y de higiene, la segunda.

La parte negativa o crítica del método baconiano:

El mismo título de la obra "Nuevo Organo", fue puesto para señalar su acerba crítica al "Organo" aristetólico (y con ello a toda la metodología medieval), ya que consideraba que el pensamiento silogístico aristotélico, era estéril, que era excelente para demostrar algo ya adquirido, pero era inútil para descubrir nuevas verdades y mucho menos para cuestionar la naturaleza.
Esto es un ataque a todo método deductivo que parte de premisas generales. Para Bacon el método deductivo ha creado profundos prejuicios en el entendimiento humano que es preciso eliminar para poder asimilar y usar el nuevo método. Por lo tanto, el primer paso es eliminar en los hombres esos prejuicios o Idolas (errores), para poder pensar correctamente, y que obstaculizan nuestro conocimiento de la naturaleza. Estos idolas son de diferentes especies:

Idola Tribu: (errores de la tribu); son propios del género humano, cuando añadimos a la naturaleza de las cosas algo de nuestra naturaleza propia.

Idola Specus: son los errores en que incurre un individuo a causa de sus rasgos específicos (vista personal). Son los idolas de la caverna.

Idola Fori: (errores de la plaza) consiste en el hábito de apoyarse en las opiniones corrientes y en adoptar una actitud no crítica.

Idola Theatri: (errores del Teatro) es la fé en las autoridades, principalmente, a los sistemas filosóficos de la Antigüedad.

La parte positiva: la inducción:

El siguiente paso del individuo es partir de los datos de la experiencia sensible, pero sin remontarse desde ellos de un salto a los principios máximos, sino que, progresivamente, ir descubriendo leyes cada vez más generales, hasta desembocar en los principios de máxima generalidad; quiere armonizar razón y experiencia.

1.- paso: determinada la propiedad que se quiere investigar, se reunen los hechos que la presentan, aunque sean de muy diferente índole; su registro se denomina tabla de presencia.

2.- paso: se hace la recolección de los hechos donde la propiedad que se investiga no aparece. Tomándose sólo, encuentra aquellos que presentan más analogía con los casos en que la propiedad aparece. Este registro de los casos negativos se llama tabla de ausencia. En sumamente importante, pues constituye el principio crítico que sitúa a la inducción en terreno firme.

3.- paso: se coleccionan los casos en los que la propiedad investigada se halla en grados diferentes, observando sus aumentos y disminuciones, sea en un mismo hecho comparado consigo mismo, sea en hechos diferentes. El registro correspondiente se denomina tabla de los grados o tabla comparativa.

Según Bacon, con la aplicación de este método se podía llegar a determinar las leyes o formas de los fenómenos (no las esencias, en sentido tradicional).

24.- El método cartesiano: René Descartes (1596-1650) en la segunda parte de su "Discurso del Método" manifiesta:

1) Lo compuesto es imperfecto y lo simple es perfección. Había notado que poco durable eran muchas opiniones, y toma la resolución de desprenderse de todas las opiniones que uno ha recibido antes en su creencia.

2) Resuelve andar tan lentamente y usar tanta circunspección en todas las cosas, que aunque avanzara muy poco, me guardaría bien, por lo menos de caer. El comienzo no debe de ser desechar totalmente todas las opiniones que hubieran podido deslizarse otro tiempo en mi creencia, sin haber sido introducidas por la Razón.

3) El fin era buscar el verdadero método para llegar al conocimiento de todas las cosas de que mi espíritu es capaz.

4) Comienza examinando las verdades lógicas y matemáticas, y a través de ellas llega a la conclusión que la existencia de multitud de leyes es excusa para los vicios, y es mejor si hay pocas que se observen estrictamente. Por lo tanto toma sólo 4, con la resolución de no dejar de observarlas ni una sola vez.

Las cuatro reglas metódicas:

1- evidencia: No admitir jamás nada por verdadero que yo no conociera evidentemente era tal: es decir, evitar minuciosamente la precipitación y la prevención, y no abarcar en mis juicios nada más que lo que se presentara tan clara y distintamente que mi espíritu no tuviera ocasión de ponerlo en duda.

2- división: Dividir cada una de las dificultades que examinara en tantas partes como fuera posible y necesario para mejor resolverlos.

3- orden: Conducir por orden mis pensamientos comenzando por los objetos más imples y más fáciles de conocer para subir poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más compuestos, y aún suponiendo orden entre aquellos que no se preceden naturalmente unos a otros.

4- integración: Hacer en todo enumeraciones tan completas y revisiones tan generales que tuviese la seguridad de no omitir nada.

Son razones fáciles sacadas de la Geometria y la mejor vía para sustituir las antiguas erradas opiniones por otras mejores o por las mismas, cuando se hubiesen ajustado al nivel de la razón.

El fundamento del método es que todas las cosas que pueden caer en el conocimiento de los hombres, se deducen unas de otras de igual modo y que, a condición solamente de abstenerse de admitir por verdadera ningua que no lo sea, y de que se guarde siempre el orden debido, para deducirlas una de otras, no pueda haber ninguan tan lejana que no pueda alcanzar ni tan escondida que no pueda descubrirse.

Para familiarizarse con las reglas se dedicó a practicarlas en las Matemáticas, donde le dieron excelente resultado.

Análisis del Cuarto Discurso

Rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda. Como los sentidos nos engañan a veces

quiere suponer que no hay nada que sea como ellos nos lo hacen imaginar.

Más inmediatamente después, se fija en que mientras yo quería pensar así, que todo era falso, era preciso que YO, que lo pensaba, fuera algo. Y advirtiendo que esta verdad: "Yo pienso, luego yo soy", era tan firme y segura que no podían conmoverla.

Luego examina con atención lo que yo soy: conocí de ahí que yo soy una substancia cuya total esencia o naturaleza no es sino pensar, porque para ser, no necesita lugar alguno ni depende de cosa material alguna.

El siguiente problema es lo que se requiere de una proposición para que sea verdadera y cierta, pues como acaba de hallar una que sabía que lo era, pensó que también debía saber en qué consiste esta certidumbre. Y habiendo observado que en eso: "Yo pienso, luego yo soy," no hay nada que me asegure que digo la verdad, sino que veo muy claramente que para pensar es preciso ser, entonces se tomaría como regla general que las cosas que concebimos muy claramente y muy distintamente, son todas verdaderas; pero que hay solo una dificultad para observar bien cuáles son las que concebimos distintamente.

En cuanto a los pensamientos de las cosas exteriores a mí, quedan dos caminos: a) Si no son superiores a mí son dependientes de mi naturaleza, b) Si tengo la idea de un ser más perfecto, yo no podía tenerlo de mi mismo, tiene que estar puesto en mí por una naturaleza que fuera verdaderamente más perfecta que yo.

Que sean verdaderas todas las cosas que concibo clara y distintamente, no está garantizado más que a causa de que Dios es o existe, que es un ente perfecto y que todo cuanto hay en nosotros viene de él. Sin esa garantía, todo cuanto hay de real y verdadero en nosotros, tendría la misma validez que los sueños.

25.- LA FILOSOFIA EN LA MODERNIDAD.

Los precedentes de la Filosofía en la Modernidad podemos encontrarlos en el humanismo, el cual ha renovado el conocimiento y el gusto por los estudios clásicos. La antigüedad descubierta llevaba consigo una concepción laica y mundana de la vida, en contraste con la cerrada y absorbente religiosidad medioeval. Esto no quiere decir que el humanismo sea totalmente arreligioso y anticristiano.

Las varias direcciones de la filosofía antigua son representadas todas en el mundo humanista, encontrando cada una de ellas motivos de actualidad. Pero en el humanismo, la reacción contra

la barbarie escolástica toma una enseña antiaristotélica, en el nombre de Platon. De origen abiertamente humanista es la Academia Platónica de Florencia, fundada bajo los auspicios de los Médicis, por Marsilio Ficino. El coloca al hombre sobre el umbral de dos mundos, premisa de la cual nace la verdadera dignidad humana, quien por ello es árbitro de sí mismo, artífice y factor de su propia vida, capáz de degenerar hacia los brutos o de elevarse hasta lo divino.

La Reforma:

Como el humanismo es la emancipación del espíritu literario de la autoridad y de la tradición medioeval, así la Reforma es una semejante, pero más vasta y más profunda emancipación de la conciencia civil y religiosa de la Iglesia Católica. Esta semejanza explica la activa participación de los humanistas, como Erasmo de Rotterdam, en el movimiento reformador. Vemos aquí a Lutero, empapado en filosofía nominalista y mística; aquella representa el fermento disolvente de la teología medieval; la segunda, ayuda a establecer una relación directa, fuera de toda mediación eclesiástica. En los reformistas prevalece un cuidado escrupuloso de interpretación de los libros santos en su significado escueto y original, creando así la ciencia bíblica.

En los siglos que abarca la Filosofía en la Modernidad, se crearon todas las bases en las que se apoya nuestra actual concepción científica del mundo, quedando sentadas las premisas de todos los temas principales del pensamiento de nuestros días.

La metafísica tradicional agotó todos sus recursos y se desploma por los nuevos descubrimientos y por el surgimiento de las ciencias particulares. Ante esta situación hay la necesidad de iniciar la Filosofía por la Teoría del Conocimiento. La actitud prudente y cautelosa revela que, antes de dar un paso, se examinen las posibilidades de darlo. Por lo tanto, una Teoría del Conocimiento debe preceder a toda posición con respecto al Ser (metafísica).

Las realidades ante las cuales se enfrenta el Hombre son: Pensamiento y Ser. Ambas tienen que ser captadas por sí mismas, en su totalidad. Ahora bien, sólo quedan dos alternativas para que el pensamiento pueda producir esta unidad.

El hombre infinitamente libre en su pensamiento, se esfuerza por comprenderse a sí mismo y comprender la naturaleza; la experiencia del mundo material es el fundamento de la nueva Filosofía. La Ciencia habla el lenguaje de la observación razonada, el lenguaje de la razón verificado por el experimento; la teoría

sólo tiene vigencia cuando es posible verificarla con los datos de la realidad. Pero los dos únicos medios que posee la naturaleza humana para estudiar Natura son: el pensamiento racional por una parte y la experiencia por otra, lo que originará la disyuntiva, ,razón o experiencia. La Filosofía, en consecuencia, se desdobla en las dos formas fundamentes que la disolución de esta antítesis adopta: racionalismo y e m p i r i s m o .

Se considerarán los representates más salientes del racionalismo a René Descartes (1596-1650), Baruch Spinoza (1632-1677), Gottfried Wilhelm, Leibniz (1646-1716), Los del Empirismo son: Francis Bacon (1561-1629), Thomas Hobbes (1588-1679), John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753) y Dave Hume (1711-1776).

26.- E L R A C I O N A L I S M O

A.- René Descartes: (1596-1650) es considerado uno de los fundadores de la filosofía de la Modernidad. Sus obras principales: "Discurso del Método para Gobernar la Propia Razón y Encontrar la Verdad en las Ciencias", "Meditaciones Metafísicas", "Los Principios de la Filosofía" y "Tratado de la Luz".

Se opuso a las enseñanzas de la filosofía escolástica. Sus obras encontraron resistencia en cuanto aceptación en los colegios y universidades europeas de entonces.

La crisis que se presentó al hombre de ciencia al iniciarse la Modernidad obligó a Cartesius a buscar "una fórmula" que evitara al hombre caer en el error. /El descubrimiento del cielo, el "redescubrimiento" de la Tierra y la ruptura de la unidad religiosa hicieron posible que Cartesius dudara de "cuanto había sido admitido por vía de la fé."

Veamos cual fue la labor de Descartes: "así, puesto que los sentidos nos engañan a veces,--nos dice en su "Discurso"--quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar." E inicia su investigación tomando como fundamento el instrumento que sirve al ser humano para darse cuenta de las cosas: inicia su investigación analizando el fenómeno del conocimiento.

La Filosofía en la Modernidad inicia su trabajo por una investigación del fenómeno del conocimiento. Siglos hacia que el filósofo venía confiando en su razón para darse cuenta de su mundo y su puesto en el Universo. Descartes descubre que el heleno había sido un hombre muy confiado en la r a z ó n.
Descubre que no hay una relación directa entre el sujeto

(S) y el objeto (O) del conocimiento. Entre ambos elementos se interpone, de modo inmediato un elemento "extraño", un elemento que el heleno no se había dado cuenta que existía.

Ese nuevo "elemento" es la i m a g e n o i d e a, como la llamó Cartesius. Pero más aun: esta imagen no es tan directa al sujeto como a primera instancia supone ser. Entre ambos se interpone el "propio acto del pensar", la n o e s i s.
En otras palabras: la noesis produce las imágenes o ideas, produce los llamados n o e m a s.

De manera que entre el S y el O no hay tal vinculación directa, sino una relación m e d i a t a, relación a través del noema, producido por la noesis. Esta noesis, siguiendo a Descartes, se identifica, es igual, se confunde con el propio YO-consciente, con el yo-sujeto, con-migo mismo que "descubre" que soy una "cosa"- que- "piensa". !Yo soy una "res cogitan!

Descartes, hombre de su tiempo, "exigía cautela para fundamentar una vía segura." Hay que d u d a r para c o m p r e n d e r. Fundamenta su filosofar "more geometrico," como se observa en las reglas de su Método. "Si dudo de todo, no puedo dudar, al menos, de que estoy dudando. Si dudo, estoy pensando. Por consiguiente, p i e n s o, luego e x i s t o; soy."

Es este "cogito ergo sum" el elemento firme, primario, inconmovible que sirve a Descartes para "recobrar", como dice Manuel Garcia Morente, la realidad circundante que había perdido, que había perdido Cartesius. De ahora en adelante será el filósofo un hombre cauteloso. Ya no volverá a engañarse como antaño otras mentes y voces se extraviaron por caminos desconocidos. Habrá cuidado por parte del filósofo en cuanto a "su" conocimiento del mundo. !Cautela, vía segura!, advierte Descartes. Hay que re-edificar la re-alidad sobre fundaciones firmes, inconmovibles, i n d e m n e s.

Descartes advierte que es la razón la fuente del conocimiento. Esta razón lo lleva a descubrir como i d e a simple e indubitable a la idea de e x t e n s i ó n. Esta idea de "extensión le lleva a fabricar un mundo "more geométrico".
Es un mundo de líneas, de figuras, de superficies y cuerpor matemáticos. La realidad cartesiana semeja los planos del arquitecto, los cálculos del ingeniero. El t o d o está circunscrito a las coordenadas geométricas. El mundo cartesiano es un laberinto "exacto", fijo en las Matemáticas.

Esta idea de extensión lo lleva a considerar que hay dos tipos de s u b s t a n c i a s. Una, el y o, de carac-

ter espiritual. Otra, lo físico, de carácter material. Ambas independientes la una de la otra. Descartes es un dualista. Pero, ¿cómo garantizar la firmeza del conocimiento obtenido después de seguir las reglas del Método? Vienen en auxilio suyo los años pasados dentro de la influencia escolástica: Dios es garantía segura de que no voy a equivocarme en mi trabajo fundamentado en el Método.

Puede decirse que la filosofía cartesiana es un viaje del Yo-a-Dios y vuelta-al-mundo. Todo el universo y cada uno de los cuerpos son máquinas que actúan dentro del vasto universo "protegidos por la deidad". Fuera del"mundo-máquina" está Dios que alienta a algunos seres desde dentro: a los hombres. El dualismo cartesiano está subordinado a un ente superior que es Dios, principio supremo del Universo. Pero la relación entre las dos substancias no halla solución en Cartesius. Otras mentes, otros hombres de pensamiento, otros filósofos tratarán de solucionar tal problema.

B.- El Ocasionalismo:

El problema de la relación entre el cuerpo (res extensa) y el espíritu (res cogitans) originó la transformación del sistema de Cartesio. Si eran substancias debían ser, por lo tanto, independientes una de la otra. Además, de estar en mutua acción se deduce una dependencia parcialmente recíproca.

Estas razones llevaron a formular la tesis del o c a s i o n a l i s m o que en síntesis manifiesta que es Dios quien en "ocasión" de movimientos en los órganos sensoriales, produce las sensaciones y con ocasión de los actos voluntarios, produce los movimientos musculares".

Representantes del ocasionalismo son Arnold Geulinex (1625-1669) y Niclas Malebranche (1638-1775). El primero sostiene que toda actividad verdadera en el mundo ha de proceder de Dios.
La relación del alma para con Dios es similar a la de una parte del espacio para con el espacio en general. Si eliminamos de nuestro espíritu todos los límites, venimos a parar a la noción de Dios. Así, pues, Geulinex se acerca mucho con es-[illegible] panteísmo.

Malebranche, por su parte, niega la fuerza de los fenómenos de nuestro mundo experimental para atribuírsela a Dios.
El dispuso de una vez para siempre las leyes de los fenómenos, según su voluntad inalterable, en tal forma que "con ocasión" de determinados procesos físicos surgen procesos psíquicos y viceversa.

C.- Los Escépticos:

Son llamados con est. nombre los críticos de la moderna filosofía. Tales son: Blas Pascal (162.-1662) y Pierre Bayle (1647-1705) a quien se considera como precursor de Inmanuel Kant en relación con la te. .s de la idea del espacio y de la materia especialmente determinada. Es una simple idea, de tal modo que el mundo se reduce a una "cosa-en-sí" incognoscible. Tampoco puede Bayle comprender como un Dios "santo y bueno" pudo crear seres tan malos y desgraciados como los hombres.

Blas Pascal tuvo íntima relación con libres espíritus como Montaigne y Descartes. Como exigencia del verdadero método señala que no debe aceptarse ningún concepto no definido de antemano, ni aprobarse ningún principio que no se deduzca de esas definiciones.

D.- Baruch Spinoza:

Se le considera como "el más grande judío de los tiempos modernos" y el más grande de los filósofos judíos. Nacido en Amsterdam en 1632, murió en 1677. Fué discípulo del extraño Uriel Da Costa, un joven apasionado que había experimentado la escéptica influencia del Renacimiento y que había escrito un tratado donde atacaba vigorosamente la creencia en la otra vida.
Estudió Spinoza también a Giordano Bruno, "aquel magnífico rebelde cuyos ardores todas las nieves del Cáucaso no hubieran podido extinguir."

Finalmente, y sobre todo, recibió la influencia de Descartes. Descartes, hombre de su tiempo, exigía cautela para fundamentar una vía segura. Hay que dudar para comprender. Su filosofar es "more geométrico". No podía eludir a Dios "que estaba siempre a la vista," como dice Ortega y Gasset, y por ello lo sitúa como prueba eficaz y segura de su pensamiento claro y correcto.

Sus obras son: "Breve Tratado Sobre Dios, el Hombre y la Felicidad", "Tratado de la Reforma del Entendimiento", "Tratado Teológico-Político", "Etica", y "Tratado Político."

La filosofía cartesiana es un viaje de Si-a-Dios y vuelta-al-mundo. Todo el Universo y cada uno de los cuerpos son máquinas, pero fuera del mundo está Dios y dentro del cuerpo está el alma espiritual. Aquí se detuvo René Descartes. Spinoza siguió adelante en la solución del problema de la comunicación de las dos substancias.

Podemos adelantar aquí que la filosofía de Spinoza respondía a las exigencias progresivas de su tiempo, surgiendo en oposición a la filosofía escolástica de la época feudal, que en siglo XVII era todavía una poderosa fuerza. El aspiraba a que las ciencias llegaran a la suprema perfección humana y a extender los principios de la ciençia mecánico-matemática a todas las esferas del ser y del conocer. Incluso los problemas filosoóficos los exponía en su ETICA al "modo geométrico", es decir, tal como se exponen los diferentes problemas de la geometría y tal como se demuestran sus teoremas.

Para él, el concepto de sustancia es el más importante. Ve en ella la causa primera de todo lo existente. A su juicio, la sustancia como causa primera debe explicar la diversidad de los fenómenos de la naturaleza, incluyendo al hombre y a su conciencia. Pero puesto que decir sustancia equivale a decir naturaleza infinita, el número de sus atributos es infinito. Sin embargo, el número de atributos que conocemos, se reduce a dos.

Uno es la extensión y otro es el pensamiento. Mientras que en Descartes la extensión y el pensamiento son atributos de sustancias distintas, en Spinoza pertenecen a una y la misma sustancia. Y aunque él llamara Dios (natura naturans) a la sustancia infinita, es evidente que su doctrina de la sustancia única y de sus dos atributos destruyó la noción tradicional de Dios concebido como persona que crea y rige la naturaleza.

La doctrina espinociana se ahonda y se concreta en su doctrina de la causalidad, en su determinismo. El es un adversario decidido del modo aristotélico-teleológico de explicar la naturaleza y en sus obras lo combate resueltamente. El principio de causalidad, entendido de un modo mecanicista, se convierte en Spinoza en el instrumento fundamental para dar una explicación natural de todos los fenómenos, incluido el hombre. Con respecto al problema de la comunicación de las sustancias, él cree que puede afirmarse que "ni el cuerpo puede determinar el alma a pensar, ni el alma puede determinar al cuerpo al movimiento o al reposo o algún otro modo de ser." El da solución a este problema con su doctrina del paralelismo: en el atributo de la conciencia está contenido lo mismo que en el atributo de la espacialidad.

Para Spinoza las Matemáticas con su método deductivo,son el ideal de la ciencia humana. Así, la metafísica tiene que deducir también, por orden rigurosamente lógico, la multitud de las cosas arrancando dela definición de sus últimas bases y de los axiomas.

Substancia es aquello que existe en sí y se concibe en sí. Se deduce que no es producida por otra cosa y que por ninguna otra cosa es limitada. Ella es causa de sí misma, es una

e indefinida, porque su esencia implica existencia, Spinoza la llama n a t u r a l e z a o D i o s.

A la substancia, como ser de realidad infinita, le corresponden infinitos atributos, pero de ellos el espíritu humano sólo puede conocer dos: el pensamiento y la extensión, o sea, lo anímico y lo corpóreo.

Los atributos son propiedades reales en cada uno de los cuales se muestra integralmente la esencia de la substancia como una ordenación única que lo comprende todo. Las cosas particulares son los modos de la Substancia, es decir, son modificaciones especiales. Estos modos pueden ser de los dos atributos, o sea tanto del pensamiento como de la extensión.

En suma, encontramos en Spinoza una substancia única o n a t u r a n a t u r a n t e, que a través de sus atributos se manifiesta en una n a t u r a n a t u r a t a. Si el espíritu ni la materia separados son Dios, pero estos procesos constituyen la historia del mundo y son sus causas y sus leyes.

Esta afirmación anterior, a decir verdad, nos lleva a una tesis panteísta.

El pensamiento spinoziano ha motivado violentos y frecuentes polémicas. Se dice que Descartes o se equivocó en Filosofía y acertó en religión o se equivocó en religión y acertó en Filosofía y que Spinoza, o acertó en ambas o se equivó en las dos cosas.

Sostiene <u>Etienne Gilson</u>, filósofo contemporáneo, que es posiblemente Spinoza el mas piadoso de los pensadores de todos los tiempos, es el pensador que se emborrachó con Dios y de Dios.

<u>Nietzsche</u> dice en alguna parte de su obra "Anti-Cristo" que el último cristiano murió en la cruz. Y agrega el pensador norteamericano <u>Will Durant</u> en su "Historia de la Filosofía": se había olvidado de Spinoza! Y continúa explicando:

> "En el segundo centenario de la muerte de Spinoza se abrió una subscripción para erigirle una estatua en La Haya. Llegaron donativos de todas partes del mundo civilizado; jamás monumento alguno se levantó sobre tan ancho pedestal de amor. En el acto de su inauguración en 1882, <u>Ernest Renán</u> terminó su discurso así: !Ay de aquel que al pasar lanzara un insulto a este amable pensador! Su castigo sería, como lo es el de todas las

almas vulgares, su vulgaridad misma y su incapacidad para comprender lo que es divino. De lo alto de este zócalo de piedra, este hombre indicará a todos los hombres el camino de la Beatitud que él ha encontrado y en los siglos venideros, el viajero que pasara por aquí, se dirá en lo íntimo de su corazón: "La visión más verídica que se puede haber tenido jamás de Dios ha nacido quizás aquí."

E. Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716).

Sus obras más conocidas son "Opúsculos Filosóficos (Monadología, Nuevo Sistema de la Naturaleza y Principios de la Naturaleza y de la Gracia)", "Nuevo Tratado Sobre el Entendimiento Humano" y "Teodicea".

El racionalismo de Leibniz tiene como basamento esencial la teoría de las mónadas. Cada mónada es de carácter substancial espiritual, de cualidad indivisible, simple, en número infinito. Son centros de fuerza viva. La materia es la manifestación exterior, fenoménica, de la actividad inmaterial de las mónadas. Proceden de Dios, que es el elemento del cual emanan para formar la última realidad de las cosas.

Cada mónada comprende un mundo determinado y forma una unidad independiente la una de las otras. Son de varias clases: las más simples tienen percepciones confusas, indeterminadas; las que constituyen las almas poseen las condiciones de sensación y memoria; las que forman los espíritus racionales de los hombres poseen imaginación. Dios es la mónada primera, según la m o n a d o l o g í a de Leibniz.

Las mónadas no tienen ventanas: esto es, el alma es un sistema cerrado en el cual no penetran inmediatamente influjos del exterior; sin embargo, cada mónada refleja todo el mundo. ¿Cómo tiene ésto lugar? Así enuncia él el principio de la armonía preestablecida de las mónadas, es decir, de su construcción por obra de Dios, mónafa suprema.

La expresión final del pensamiento ético de Leibniz es el optimismo, la idea de que el mundo, en su conjunto, es el mejor de todos los mundos posibles, precisamente porque en la totalidad no existe el mal, que tiene su razón únicamente en la limitación y en la imperfección de cada uno de los seres.

Critida la filosofía cartesiana al rechazar el que haya ideas innatas en el ser humano. Nuestro conocimiento está compuesto por lss verdades de hecho y por las verdades de razón. Las primeras on de condición empírica; las otras, de carácter ra-

cional, comprenden las verdades de nevesidad lógica y las verdades matemáticas.

Leibniz sentó las bases, junto con Newton, del cálculo infinitesimal. Realizó trabajos en el campo del álgebra y de la geometría. En cierto modo el mubdi deja la rigidez físico-matemática como lo había pensado Descartes para convertirse en un mundo dinámico, en un mundo de fuerza viva, en la filosofía l e i b n i z i a n a.

27- EL EMPIRISMO INGLÉS.

Común a todos los orígenes de la Filosofía durante la Modernidad, es una violenta oposición a la Escolástica. Esta oposición trae consigo que se pone en primer plano la reflexión acerca de nuevos métodos de conocimiento. Se va a engendrar así el anhelo de un método de investigación, de un camino para el descubrimiento de lo nuevo.

A. Se trataba de inmediato de partir de lo singular, de los hechos. En este sentido creyó Sir Francis Bacon (1561-1626) poder indicar a la ciencia, nuevos caminos y con este propósito presenta su "Novum Organum", frente al aristotélico. Piensa él que la percepción cotidiana, para convertirse en experiencia científicamente utilizable, debe ser purgada de toda suerte de impurezas. Llamó ídolos a parejos falseamientos de la experiencia pura. Tales son:

a) ídolos de la tribu: provenientes de los errores de los sentidos y la razón.
b) ídolos de la caverna: impuestos por el modo de ser de cada uno.
c) ídolos del foro; o errores provenientes del lenguaje.
d) ídolos del teatro: o los errores que tienen su raíz en las diversas corrientes de la filosofía tradicional.

Aquí halla Bacon la ocasión para polemizar contra el verbalismo de la Escolástica, contra el dominio de la autoridad. Semejante situación prevalece con el método llamado i n d u c t i v o que él proclama como el único proceso adecuado para manipular los hechos. Con su ayuda hay que elevarse a los acontecimientos universales (axiomas), para explicar desde aquí, después otros fenómenos. En esta actividad debe impedirse, toda generalización precipitada. En Bacon, la ciencia humana tiene en definitiva la tarea de suministrar al hombre, gracias al conocimiento del mundo, el dominio sobre éste. Saber es poder. Pero él es enemigo del saber por el saber mismo y del conocimiento contemplativo.

B- Thomas Hobbes (1588-1679).

Filósofo inglés perteneciente a los mecanicistas. Sigue a Euclides, a Galileo y a Descartes. Definía a la Filosofía como "doctrina de los cuerpos". Éstos se caracterizan porque su substancia está regulada por la extensión y la figura. Las sensaciones son la vía del conocimiento humano. La palabra es la señal o símbolo que nos sirve para recordar los fenómenos en nuestra memoria.

Estudió las ideas de los sofistas sobre el derecho natural y el poder político. Este cpnocimiento le sirvió para postular su teoría absolutista del Estado. En su obra "Laviathan" nos explica que en el estado primitivo de naturaleza, los hombres se conducían como perfdctos animales. Los instintos naturales imperaban. Esta situación de hecho conduciría a la exterminación total de los hombres.

Es por esta razón por la que suscriben una especie de contrato. Se conceden los unos a los otros una serie de derechos personales por encima de los naturales. Esta situación produce una moral, un orden y las costumbres en sociedad.

En otras palabras: para Hobbes el Estado resulta del egoismo de la colectividad. Sólo por el sentido utilitarista, la ambición y el ansia de poder es por lo que se reunen los hombres en sociedad. El Estado es un producto anti-natural ya que el hombre en ninguna forma es social por naturaleza.

C- John Locke (1632-1704)

La posición polémica de John Locke contra la doctrina de las ideas innatas intenta fundarse en puntos de vista epistemológicos, pero de hecho es una concepción psicogenética. De inmediato pregunta si el alma al nacer trae consigo al mundo determinados conocimientos, y contesta negativamente. Como la mayor parte de los filósofos ingleses, Locke hace profesión de fe nominalista.

Su obra fundamental es "Ensayo sobre el Entendimiento Humano". Sostiene que todo nuestro conocimiento procede de la experiencia. Al igual que Francis Bacon, cree que el alma humana semeja un tabla en blanco, que luego va a recibir las impresiones externas de los sentidos.

La experiencia se divide en externa, a base de las sensaciones e interna, fundamentada en la reflexión. Las sensaciones producen las llamadas ideas o representaciones que son de carácter simple o de carácter compuesto. Las primeras se valen de la sensación y de la reflexion y son, por ejemplo, la idea de movimiento, la idea de color amarillo, la idea de un deseo. Estas ideas

parecieran venir desde fuera del sujeto. Estas ideas compuestas necesitan de la combinación, separación y juxtaposición de las ideas simples. Por ejemplo la idea de substancia es de condición compuesta.

Ahora bien: para John Locke, en la substancia se encuentran dos tipos de cualidades. Unas, las primarias , son propias del objeto y por ello reciben el nombre también de cualidades objetivas. Son la figura, la extensión, el movimiento. Otras, las secundarias, parecieran pertenecer al sujeto que se enfrenta al objeto. Se conocen por esto como subjetivas: color, olor, sabor, temperatura.

Locke es un defensor de la democracia liberal. El Estado debe garantizar, debe proteger los derechos del hombre. Todos los hombres son iguales. El régimen parlamentario es el sistema ideal de gobierno.

D. La postformación del nominalismo alcanza sus más radicales consecuencias con los continuadores de Locke. George Berkeley (1684-1753), no sólo estima que la doctrina que hace reales los conceptos abstractos es el más extraño de los errores de la metafísica, sino niega también la existencia de las ideas abstractas en el espíritu. Todo ensayo de pensar puramente lo abstracto fracasa cuando se trata de representaciones sensoriales. Conceptos abstractos son, así, ficciones. En la auténtica realidad del pensamiento sólo existen represenyaciones sensibles particulares.

Se opone a Locke en cuanto a la división de las cualidades de la substancia en primarias y secundarias. Para Berkeley, sólo habrá cualidades subjetivas. La realidad se convierte en una suma de c o n t e n i d o s de c o n s c i e n c i a, o sea, representaciones. Esta tesis hace que muchas veces se denomine a la filosofía berkelyana como la filosofía del c o n s c i e n c i a l i s m o.

> La tradicional pregunta metafísica queda contestada por Berkeley así: Ser es ser percibido. El ser está constituido por mis vivencias. Esta repuesta elimina todo vestigio de materialismo en Filosofía y se convierte en inmaterialismo.

El yo contiene las percepciones que son puestas allí por un espíritu superior: Dios.

Las obras principales de Berkely son: "Tratado Sobre los Principios del Conocimiento Humano" y "Tres Diálogos Entre Hylas y Filonius".

E. David Hume (1711-1776), se apropia de la doctrina de Berkeley en su totalidad e introduce otra oposición: la que existe entre"copia"y"original". Un contenido de consciencia es u originario o una simple copia de algo originario: es, o una impresión o una idea. Las ideas son, pues, copias de impresiones y no ha ideas que no se generen como copias de una impresión, o que no tenga un contenido que no provenga de ina impresión. Por lo tanto, el problema de la Filosofía es encontrar incluso de los más abstractos conceptos, su originalidad en las inpresiones y, con arreglo a ello, juzgar del valor cognoscitivo de los primeros. Pero no cae el gran pensador con ello en un estrecho sensualismo.

¿Por qué? Porque Hume no sólo entiende por impresiones los elementos de la experiencia externa, sino también los de la interna. Son, por ende, según la terminología de Locke, las ideas simples que provienen de la "sensation" y "reflection", que Hume ahora designa"impresiones".

Hume es el más grande de los demoledores que lleva el empirismo a sus inevitables consecuencias escépticas. Establece, por ejemplo, lo siguiente: Lo que percibimos acerca de nosotros mismos son representaciones de estados de consciencia, mantenidas por las leyes de la asociación. El YO no es otra cosa que un haz de tales representaciones.

Aún más radical es su crítica al principio de causa, el último puente que subsistía entre el mundo subjetivo de las representaciones y los objetos en sí. En los límites experimentales, el principio de causa no es sino una sucesión confirmada por la costumbre y por la creencia; una relación subjetiva de representaciones y no una relación objetiva de substancia.

El escepticismo de Hume ha sido para Kant un aguijón para buscar un nuevo fundamento crítico a aquellos principios, cuyo uso dogmático impedía aquel. Por otra parte, a su empirismo intransigente debían alzarse en edad más reciente, las doctrinas del positivismo.

Las obras principales de Hume son: "Investigación Sobre los Principios de la Moral" y "Tratado Sobre la Naturaleza Humana".

28. LA ILUSTRACIÓN.

Es el movimiento característico del siglo XVIII que hizo posible, con posterioridad, el que se realizaran la Revolución

Francesa y las gestas de emancipación de las colonias hispanoamericanas.

La Ilustración se distingue por la confianza plena en el poder de la razón para llegar al conocimiento de la naturaleza y la creación de una religión natural. La Filosofía es para los ilustrados la fórmula para lograr tanto el dominio de la naturaleza como para reorganizar la sociedad.

Además, la Ilustración intenta llevar el progreso de la modernidad a todos los ángulos de la vida. Presenta un plan como nuevo ideal de la cultura humana, transformando la visión del mundo, de la religión tradicional y de la propia sociedad. Este movimiento se extiende por Francia, Inglaterra, Alemania, e Italia.

A.- La Ilustración en Francia:

El llamado "siglo de la luces" o del "iluminismo" en Francia tiene como precursor al escéptico Pierre Bayle, quien consideraba que no había conciliación posible entre la problemática de la Filosofía y la religión. En cierto modo inspira la obra más importante del movimiento: La Enciclopedia, cuyos editores fueron D'Alembert y Diderot.

Jean Lerond d'Alembert:

(1717-1783) cree ver en una mejor distribución de los bienes materiales entre las clases trabajadoras la solución a los problemas de la necesidad y de la pobreza. Este hecho haría de la religión un elemento de acción social.

Denis Diderot:

(1713-1784) es el representante máximo del grupo materialista de la Ilustración en Francia. Pertenecen al mismo Julien de la Mettrie (1709-1751), autor de "El Hombre-máquina"; Paul-Henri Holbach (1725-1789), autor de "Sistema de la Naturaleza"; Claude-Adrien Helvetius (1715-1771); Etienne Bonnot Condillac (1715-1780), con su "Tratado de las Sensaciones," y Georges Cabanis (1757-1808), precursor de la psico-física, del monismo moderno y de la obra de Antoine-Louis-Claude Destutt de Tracy (1754-1836).

Estos pensadores de la escuela materialista son considerados como ateos. Sus libros produjeron grandes polémicas en el mundo.

Francois-Marie Arouet:

Conocido comunmente como Voltaire (1694-1778) es autor de "Cartas Filosóficas", "Tratado de Metafísica," "Elementos de la Filosofía de Newton", "Diccionario Filosófico", "Diálogos de Evemero" y algunas novelas y obras de teatro.

Sostiene que por vía empírica es como puede conocerse a la naturaleza. La ciencia debe estar desligada por completo de la religión. La naturaleza es puesta en marcha por un primer motor que es Dios a quien llama "El gran geómetra". Voltaire fue deista y más adelante rechazó la concepción teleológica que primeramente había mantenido en torno a la naturaleza. Muy conocida es su sentencia: "si Dios no existiera, habría que inventarlo."

Joseph- Frnacois Montesquieu:

(1689-1755) ve en la monarquía constitucional y la división tripartita del poder, legislativo, ejecutivo y judicial--el sistema perfecto de gobierno. Es autor del libro "Espíritu de las Leyes."

Jean Jacques Rousseau:

(1712-1778) Su tesis fundamental se relaciona con la vuelta a la naturaleza por parte del hombre para lograr la felicidad de la vida. Las realizaciones de la cultura hacen desgraciado al hombre. En estado natural el ser humano es amable, generoso, desprendido para con sus semejantes. Es la vida en sociedad y los logros de la cultura lo que lo pervierten. Estaba convencido de que la democracia, con plena soberanía del pueblo, era el mejor sistema de gobierno. Su obra más conocida es el "Contrato Social."

B.- La Ilustración alemana.

Los representantes principales de la Ilustración alemana son: Christian Thomassius (1655-1728), quien introduce el empirismo y el psicologismo en la filosofía germana: Christian Wolff (1679-1754) verdadero propulsor de las ideas de Leibniz: Alexander Gottlieb Baumgarten (1714-1762) fundador de la Estética como la teoría de lo bello; Samuel Reimarus (1694-ñ768): Gotthold Ephraim Lessing (1721-1781) crítico racionalista de la Biblia, considera que las religiones son etapas en el desarrollo de la humanidad; Johann Gottfried Herder (1744-1803) interesado en la Historia Universal, el devenir histórico hace real y patente la ley de la evolución; Friedrich Heinrich Jacobi (1743-1819) en quien se notan atisbos del movimiento romántico que va a oponerse a

las interpretaciones intelectuales.

C.- Giambattista Vico (1688-1744).

Su interpretación de la Historia dice que todos los pueblos han pasado y pasan por determinados estadios a través de su desarrollo. Las tres etapas de ese desarrollo son: la edad divina, la edad heroica y la edad humana.

Cuando se cumple el tercer estadio, la sociedad vuelve al punto inicial de su desarrollo. Tal es, en resumen, la teoría de los ciclos de Vico. Su obra más conocida es "Ciencia Nueva."

29.- INMANUEL KANT (1724-1804).

Principios que tienen validez objetiva y que están contenidos en todas las ciencias teóricas de la razón, los presentan los juicios sintéticos a priori. De ellos trata la "Crítica de la Razon Pura" que apareció en 1781 con la cual se vuelve su autor hacia el lado apriorístico, particularmente difícil, del conocimiento. En la Geometría, en las Matemáticas, en la Física nos encontramos con múltiples ejemplos de esta clase de juicios. Pero también la ciencia natural encierra en sí juicios sintéticos a priori; las leyes son una mezcla de lo empírico y lo apriorístico.

Ahora bien: juicios sintéticos a priori sólo son posibles si hay principios absolutamente ciertos de los que se sigan. Uno de estos principios es el del espacio, que en cuanto tal es una forma pura de la intuición. El espacio es una condición de posibilidad bajo la cual son posibles juicios sintéticos apriori. Kant muestra extensamente que el espacio y el tiempo no proceden de la experiencia, sino que, antes bien, forman la base de ésta.
El espacio está presupuesto en toda intuición externa. Pues es perfectamente posible imaginarse quitadas del espacio todas las cosas, pero no, a la inversa, representarse las cosas sin el espacio.

La segunda parte de la Crítica de la Razón Pura se ocupa con la teoría de las categorías, las cuales las traemos con nosotros y las introducimos en los conocimientos. Kant señala doce categorías. De estas doce categorías es ya sumamente importante el solo punto de que las dos categorías fundamentales del pensar científico natural, se hallan en primer plano: la substancialidad y la causalidad. La substancialidad significa que en medio de todo el proceso del mundo, de todo el flujo de las cosas, tiene, sin embargo, que haber algo que no se altere.

En la respuesta a la cuestion de la validez objetiva de las categorías, parte Kant de la esfera del sujeto humano que llama también "consciencia empírica" o "sujeto empírico". Enfrente de él se halla un mundo de objetos que nos está dado en una multiplicidad de representaciones. Mediante la percepción recibimos, pues, algo dado por los objetos. En el trasfondo de nuestro entendimiento se hallan las categorías, y bajo ellas apresamos el material sensible, es decir, atribuímos estas categorías a los objetos que se hallan ahí fuera. Pero el principio de la validez objetiva de las categorías consiste para Kant, en que las dos esferas, del objeto y del sujeto, no son las únicas, sino que alrededor de ambas se extiende todavía una esfera mucho mayor, que encierra en sí las esferas del sujeto y del objeto. Es la esfera de los principios transcendentales, la esfera del espacio y del tiempo y de las categorías.

La aplicación de las categorías está sujeta a una condición: sólo tienen validez objetiva para los objetos de posible experiencia. Abandonamos el principio de la experiencia tan pronto como intentamos aplicar las categorías a lo que llama Kant la "cosa en sí" que se halla tras los fenómenos, y que también llama "objeto trascendental." Los objetos transcendentales sobrepasan nuestra facultad de conocimiento. Objetos más allá de la posible experiencia son, por ejemplo, el origen del mundo, el mundo como un todo, la primera causa y la esencia del alma.

La cosa empírica se nos aparece bajo las formas de la intuición que son el espacio y el tiempo y bajo las categorías como principios constitutivos. Estos determinan los objetos empíricos y la interpretación que les damos. La cosa en sí se halla en cambio, más allá de esta determinación. No cae bajo las categorías, ni tampoco bajo el espacio y el tiempo.

En general, sólo conocemos fenómenos, pero no cosas en sí. Tal es una formulación característica del idealismo transcendental.

Mas, ¿qué podemos hacer con la cosa en sí en nuestro pensamiento? Nuestras categorias del entendimiento no alcanzan a llegar a ella, y cuando nos la representamos, sobrepasamos ya el límite del posible conocimiento humano. Los objetos trascendentales resultan justo incognoscibles. He aquí una expresión de Kant sobre este tema: "Las condiciones de posibilidad de la experiencia en general son a la vez condiciones de posibilidad de los objetos de la experiencia y tienen validez objetiva en un juicio sintético a priori". Las condiciones de posibilidad de la experiencia son las categorías, esto es, las categorías del conocimiento son a la vez las categorías de los objetos del conocimiento. Pero de la metafísica no

son exactas estas condiciones. No tenemos, justo, un entendimiento intuitivo o una intuición intelectual que pudieran ver por sí la esencia de todas las cosas sin tener una experiencia.

Al negar la cognoscibilidad de la "cosa en sí", Kant afirmaba que el objeto del conocimiento es un objeto "construído" por medio de las formas y las categorías a priori de la conciencia humana. Por tanto, no conocemos la realidad objetiva, sino algo construído por nuestra razón. No son los conceptos los que deben corresponder a los objetos, sino los objetos a los conceptos. Kant llega así a considerar que su mérito estribaba en haber demostrado que el verdadero conocimiento no se rige por el objeto, sino por el sujeto.

La tercera fase del conocimiento es la razón pura. Al trazar la diferencia entre el entendimiento y la razon, Kant atisba profundamente la diferencia entre los métodos dialécticos y metafísico de pensamiento, puesto que a su modo de ver, la razon por su naturaleza misma es dialéctica y sintetizante. La doctrina de la razón consitutye el objeto de la "dialéctica trascendental". Las ideas fundamentales de la razón pura son la idea "psicológica", la "cosmológica" y la "teológica".

A juicio de Kant, estas ideas deben-aunque no pueden- darnos conceptos sintéticamente acabados acerca del alma, del mundo como totalidad y de Dios.

A las ideas de la razón no corresponde ninguna realidad. Estas ideas son exclusivas de la razón pura. Cuando la razón se empeña en que la realidad se encaje en sus ideas, entra en contradicción consigo misma. Kant llama "antinomias" a estas contradicciones insolubles en la que uno de sus aspectos, contrario al otro, puede ser demostrado con la misma fuerza lógica que este otro. He aquí las antinomias:

a) ¿el mundo es finito o infinito en el espacio y el tiempo ?
b) ¿puede reducirse la sustancia compuesta a partes imples, o no?
c) ¿reina en el mundo una necesidad absoluta, o también es posible la libertad?
d) ¿existe un ser absolutamente necesario como parte o causa del mundo, o no existe tal ser?

Al responder a estas cuesiones, afirma Kant, la razón se mete en el atolladero de las antinomias, en las que tanto la tesis como la antítesis son irrefutables.

La doctrina de las antinomias pone de relive la tendencia diléctica de Kant que habría de influír considerablemente sobre el desarrollo ulterior del pensamiento dialéctico.

Dios, el alma inmortal, la libre voluntad son arrojados del mundo empírico de los fenómenos, pero, según Kant, no hay ninguna razón para rechazar la posibilidad de que existan en el mundo ideal de las "cosas en sí". El conocimiento teórico se limita a afirmar que dichos objetos caen fuera de su competencia, pero no rechaza la posiblidad de que existan como objeto de la fé, sobre la base de la "razón práctica." Expresando las necesidades sociales de su época, Kant dio mucha importancia a la ciencia, pero al sostener la incapacidad del hombre para conocer la realidad objetiva (agnosticismo), rebajó el poder y las posibilidades del conocimiento humano.

En la Crítica de la Razón Pura, Kant llega a la conclusión de que la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y la libertad de la voluntad no pueden demostrarse ni refutarse teóricamente. Y reserva la demostración de su existencia para la ética, que constituye el objeto de la Crítica de la Razón Práctica y de los Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres (1785). La ética está dedicada a fundamentar la conciliación de la ciencia y de la religión o, más exactamente, la subordinación del saber a la fé.

La ética kantiana no se ocupa de establecer una valoración efectiva de la conducta humana, sino de trazar los preceptos puramente formales de la "razón práctica". Las normas morales las reduce Kant, en última instancia, a un principio supremo, al imperativo categórico, conforme al cual el hombre debe actuar de modo que las máximas de su conducta puedan convertirse en ley universal. Este imperativo categórico exige el cumplimiento del deber por el deber mismo; no por fines externos, sea los que fueren, sino pura y exclusivamente por el deber abstracto mismo.

30.- LAS ESCUELAS POST-KANTIANAS.

La filosofía del siglo XIX gira alrededor del pensamiento kantiano, ya sea para continuar sus ideas, ya sea para criticarlas. Son de formación kantiana los siguientes filósofos:

A.- Johann Gottlieb Fichte (1762-1814)

Considera que el verdadero Kant es el que se manifiesta a través de la "Crítica de la Razón Práctica". Su concepto del "yo" lleva a Fichte a considerarlo como fundamento o base de todo el universo. Por reducir todas las cosas al sujeto, este idealismo es subjetivo.

Obras principales: "Ensayo de una Crítica de toda Revelación", "Fundamentos para toda la Teoría de la Ciencia,"

Fichte fue acusado de ateismo a raiz de publicar un artículo titulado Sobre el Fundamento de nuestra fe en un Gobierno Divino del Mundo.

B.- Friedrich Wilhelm Schelling (1755-1854).

El desarrollo amplio de las ciencias le lleva a manifestar que la naturaleza es un organismo vivo no regido por leyes mecánicas. El mundo finito se ha desprendido del Absoluto. El universo es una revelación de Dios.

C.- Seguidores de Schelling fueron los románticos que dieron origen a la llamada Escuela de Schelling.

Friedrich Schleiermahcer (1768-1834)

Creador de la doctrina sobre los bienes, la virtud y el deber en la Etica. Ejerce gran influencia en Los miembros de la Escuela Romántica, representada por Friedriho von Hardenberg, mejor conocido por el nombre de Novalis (1772-1801), Friedrich Schlegel (1772-1829) y Friedrich Hölderlin (1770-1843), quien a su vez influye en el pensamiento de Hegel y de Nietzsche.

D.- Georg Wilhelm Hegel (1770-1831)

Sus principales obras son: "Fenomenología del Espíritu", "Lógica", "Filosofía de la Naturaleza" y "Lecciones sobre la Historia de la Filosofía".

Según Hegel, el universo es la realización de una Idea primera que es la conjunción de lo múltiple que se da en la experiencia. Esta Idea se manifiesta en el mundo de la naturaleza. El estudio de ella corresponde a la Filosofía de la Naturaleza, en tanto que las relaciones íntimas de la Idea, realidad metafísica, es propio de la Lógica. En el Espíritu se manifiesta la vuelta de la Idea a sí misma, vuelta que se da en el transcurrir de la Historia.
Esta vuelta es posible gracias a la ciencia, al arte, religión y Filosofía. Su estudio compete a la Filosofía del Espíritu.

Hegel dice que el espíritu subjetivo es la superestructura que el hombre monta respecto al medio que le rodea. El espíritu objetivo se manifiesta en los hechos sociales que se realizan dentro del Estado. La unión de ambos hace posible

el Espíritu Absoluto: es la verdad que da realidad a la Filosofía.

Hegel ejerció profunda influencia en filósofos que continuaron su pensamiento. Se conocen como hegelianos de derecha a los que aceptaron de modo ortodoxo su filosofía. Aquellos que se opusieron a sus conclusiones se conocen como los hegelianos de izquierda. Tales son: David Friedrich Strauss (1808-1874), Ludwig Feuerbach (1804-1872), Max Stirner (1806-1856), autor de la obra "El Unico y su Propiedad", Bruno Bauer (1809-1882), Karl Marx (1818-1883), Friedrich Engels (1820-1895) y Ferdinand Lassalle (1825-1864).

31.- EL MATERIALISMO DIALECTICO E HISTORICO

El desenvolvimiento de la izquierda hegeliana se acentuó a partir del materialista Ludwig Feuerbach, culminando con la obra de Marx y de Engels.

Todo el materialismo anterior (clásico y mecanicista) llevó a cabo una síntesis con la dialéctica hegeliana a través de los alemanes Karl Marx y Friedrich Engels. La creación Marx-Engels fue el Materialismo Dialéctico e Histórico.

Obras principales:

Marx: "Miseria de la Filosofía", "Contribución a la Crítica de la Economía Política", "El Capital."
Engels: "Estudio Crítico de la Economía Política", "Anti-Dűgring", "El Origen de la Familia", "La Propiedad Privada y el Estado", "Dialéctica de la Naturaleza."
De ambos en conjunto: "La Sagrada Familia", "El Miniesto Comunista", "La Ideología Alemana."

a) ¿Qué es el Materialismo Dialéctico e Histórico?

Se le denomina así a la concepción Marx-Engels porque combina en una concepción filosófica coherente, por un lado el método dialéctico, antimetafísico, y por otro la teoría filosófica de un materialismo rigurosamente científico para estudiar la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

La aplicación de esta concepción al estudio exclusivo de los fenómenos sociales dió como resultado el Materialismo Histórico, o sea, la concepción materialista de la Historia.

b) ¿Por qué es materialismo?

Por presentar las siguientes características filosóficas:

1) El mundo por su naturaleza es material y se compone de materia y movimiento.
2) La materia es el dato primario, la consciencia es secundaria.
3) La Consciencia es producto de la materia altamente organizada.
4) El mundo objetivo es cognoscible, siendo nuestro conceptos reflejos del mundo exterior.

c) ¿Por qué es dialéctico?

1) Para poder realizar un verdadero conocimiento de la naturaleza y la sociedad hay que considerarlas en su conexión, su movimiento y su transformación.
2) El desarrollo no es un simple desarrollo cuantitativo, pues, los cambios cuantitativos, en cierta etapa del desarrollo, se transforman en cambios cualitativos radicales.
3) El contenido interno del desarrollo es la lucha de los contrarios--lo nuevo y lo viejo.

d) ¿Qué es materia?

"La materia es toda realidad objetiva que nos viene dada en las sensaciones", manifiesta Vladimiro Ulich Ilianov, llamado Lenin (1870-1924).

> Materia no es más que lo que tiene existencia objetiva, independiente de la consciencia, y que se refleja en las sensaciones humanas.

32.- EL POSITIVISMO.

El desenvolvimiento del Idealismo Alemán, a partir de Hegel, llevó a la metafísica a cumbres insospechadas en cuanto abstracción y especulación. Esto provocó, como consecuencia lógica, una violenta reacción. Una de las corrientes típicas de este movimiento antimetafísico y que predominó por largo tiempo en todos los campos del saber, no sólo en Europa sino Hispanoamérica, fue el Positivismo.

Este movimiento antimetafísico se caracteriza por su unilateral confianza en los h e c h o s y su negación a toda especulación abstracta. Sólo admite el conocimiento que se desprende del dato positivo, proveniente de las ciencias, de lo que está puesto o dado. Y desde tal punto de partida sólo se puede llegar a conocimientos r e l a t i v o s (relativos a nuestra situación).

El Positivismo pronto tomó diversas modalidades de las cuales se pueden precisar las siguientes características comunes, según Angel Alvarez, en su "Historia de la Filosofía."

a) Una excesiva seguridad en la validez de las ciencias particulares.
b) El reconocimiento de una serie de leyes naturales, absolutas, y válidas.
c) Considerar las estructuras de la realidad de manera uniforme.
d) Hay pasos graduales y continuos de una ciencia a otra.
e) La matematización y el mecanismo.

La figura más importante y además, fundador del movimiento, fue Augusto Comte (1798-1857): no sólo fue el fundador del Positivismo sino que fue el creador de la Sociología, disciplina que llamó Física Social. Esta ciencia tiene por objeto el estudio de la sociedad, de la humanidad colectiva.

Las obras más importantes de Comte: "Discurso sobre el Espíritu Positivo", "Catecismo Positivista" y "Curso de Filosofía Positiva."

Para Comte sólo puede haber conocimiento a partir del hecho positivo. Por lo tanto, todo lo a priori es rechazado, quedándole al hombre como único criterio de verdad la e x p e r i e n c i a . Es por ese motivo que hablar de "cosa-en-sí", "Ser absoluto" etc, no tiene ningún sentido. De modo que el único tipo de conocimiento que le queda al hombre es el que le brindan las ciencias positivas, y este tipo de conocimiento únicamente nos puede dar l e y e s y r e l a c i o n e s.

Esta concepción filosófica está sintetizada en la "ley de los tres estados" o sea, los tres estados por los cuales tiene que trillar la consciencia del hombre, lo mismo, que la sociedad, para llegar a su liberación en la maduración filosófica.
Tales son:

a) Estado teológico: período en el que predomina y sirve de criterio la imaginación. No hay duda alguna que es la etapa

de la infancia de la humanidad. Es la época de los reyes-sacerdotes.

b) Estado metafísico: es el período de las grandes especulaciones racionales. El hombre quiere explicarse todo a través de entidades abstractas y absolutas. En esta época predominan los gobiernos de los juristas.

c) Estado positivo: aquí el hombre para explicarse la realidad parte del hecho para conocer las leyes.

Comte realizó una clasificación y jerarquización de las ciencias particulares; en primer lugar las Matemáticas; en segundo , todas las ciencias que investigan lo inorgánico.y por último, la Biología · la Sociología. La Sociología abarca todas las demás ciencias.

Las figuras más brillantes del positivismo fueron: en Francia: Emile Littré, ErnestRenán e Hypolite Taine (1828-1893).
En Inglaterra: John Stuart Mill, Charles Darwin y Herbert Spencer. En Alemania: Ernest Laas y la corriente empiriocriticista de Richard Avenarius y Ernest Mach.

Una gran característica del Positivismo fue que desde su punto de origen en la Calle Deplasse Nº 10, se extendió no sólo al resto de Europa, sino sobre todo el continente hispanoamericano, siendo la tónica ideológica predominante desde los alrededores de 1865 a los días de 1910.

33. LA FILOSOFÍA DEL IRRACIONALISMO.

La reacción contra el Racionalismo hegeliano se deriva del Romanticismo. Los más destacados representantes de este movimiento filosófico son: Arthur Schopenhauer, Sören Kierkegard y Frierich Nietzshe.

A. Arthur Schopenhauer (1728-1860). Autor de "El Mundo Como Voluntad y Representación", "La Voluntad en la Naturaleza" y "Los Dos Problemas Fundamentales de la Ética."

Tesis suya es la q ue dice que nuestro mundo no consiste más que en una mera representación. La voluntad es la experiencia interna que se encarga de mostrarnos nuestros deseos, tendencias, necesidades, etc.

B. Sören Kierkegard (1813-1855). Sus obras más conocidas son "El Concepto de la Angustia", "Temor y Temblor" y "Diario de un Seductor".

Inicia la corriente del E x i s t e n c i a l i s m o. El honbre consiste en un ser existente. Esta situación está embargada por la a n g u s t i a, la desesperación ante el abismo que se abre entre lo finito y lo infinito, entre la temporalidad humana y la infinitud de la divinidad.

C. Friedrich Nietzsche (1844-1900): apoyado por la teoría del evolucionismo de Darwin, prefiere el valor de los i m p u l s o s v i t a l e s. Es autor de "Así Hablaba Zaratustra", "Más Allá del Bien y del Mal", "La Voluntad de Poder" y "El Anticristo, entre otras.

Nietzsche vino al mundo en 1844 en la ciudad de Roecken. Estudió filología clásica y más tarde desempeñó el cargo de profesor de la misma materia en la Universidad de Basilea. Tomó parte activa en la guerra de 1870, pero enfermó de tal modo que sus males le aquejaron toda su vida. Su carácter pacífico y su espíritu sentimental y retraído contrasta grandemente con el personaje central de toda su obra literaria. Aparte de tener una voluntad férrea, se inclinaba por lo bello y por todo lo que significa aristocracia.

Puede decirse que su filosofía se basa en la afirmación de la vida y en buscar y glorificar al superhombre: el ser humano debe libertarse de lo engañoso, de lo pequeño, de lo mezquini que contiene la vida cotidiana y contemplar desde lo más alto la vida en toda su magnitud y captar su esencia.

El hombre corriente se sumerge en la corriente vital y se deja arrastrar por ella. En verdad, corresponde al ser humano enfrentarse a la vida y tomar una posición de afirmación o de negación. Pero no puede ser una posición de negación porque ello sería signo de debilidad y de cobardía. Afirmando la vida es como se le encuentra valor.

Piensa Nietzsche que no son la felicidad, ni la dicha, ni la virtud los ideales de la vida. Ellas no pueden servir para calcular su valor. La virtud es el ideal de los pequeños. La ética valórica nietzscheana toma como patrón de medida para el valor vital la grandeza misma del Ser. Es decir, la medida del valor de la vida se deduce por lo grande que el individuo es en sí mismo.

En la obra de este fino poeta y delicado escritor, puede percibirse la siguiente clasificación que del hombre hace Nietzsche;

a) Los pobres de espíritu, suponen la igualdad humana.
b) Los mediocres, que forman la gran masa y permanecen indiferentes ante la grandeza.

c) Los falsos moralistas: son los individuos que por envidia y horror a la grandeza, prefieren reprimir su reconocimiento de ella.
d) Los engañados: entran en este grupo los pesimistas, los amargados, los que niegan la voluntad de vivir.
e) Los débiles, los esclavos de la voluntad.

Pocos hombres viven siguiendo las normas que exige la existencia de las individualidades grandes. El débil sucumbirá, dejará de existir cuando los hombres se propongan como meta final de su existencia el desarrollo de la grandeza humana.

Sin embargo, el vantor de Zaratustra acepta que la masa de individuos pequeños debe contar para dar origen al desenvolvimiento del superhombre. Esta masa debe dar paso y contribuir a la evolución progresiva de los grandes hombres. Los grandes individuos los buscó Nietszche entre los poetas de la Grecia clásica.

Por un tiempo pensó que la máxima afirmaci-on de la vida se encontraba por la unión de la tragedia y la música. De esta síntesis nacen los sentimientos: el sentimiento dionisíaco, mediante el cual escapamos del pesimismo y percibimos la eternidad de la voluntad y el apolíneo por el cual nosotros consideramos nuestro mundo como una obra de arte, expresión suprema de lo estético, de la belleza.

Este sentimiento por lo helénico lo llevó a su gran estimación por el músico Richard Wagner. Nietzsche creyó ver en el autor de la "Tetralogía" la reencarnación del genio griego, un representante auténtico de la individualidad que él buscaba.

Después de su fracasi con Wagner, Nietzsche buscó el superhombre em el espíritu libre y sereno del pensador.

El pensador es el individuo que está por encima de todos los demás. Es un hombre que sobresale de los otros y puede llegar a constituir una nueva especie humana. Este superhombre siente la esencia de la vida en la propia existencia y siente en su interior la fuerza del existir.

> "El superhombre aspira al poderío marchando al unísono con el cosmos, con las fuerzas que impulsan al mundo. Hay una escala de voluntades de poderío y sobre todas ellas está la voluntad de poder del superhombre. El superhombre es un ser altamente capacitado y con un sentido exacto de lo práctico , y lo conveniente."

El superhombre no se detiene ante nada. Él mismo se da su escala de valores. Sobrepónese a las fatigas y dificultades que encuentra en su existencia. Se valoriza a si mismo. Lo bueno en

la moral del superhombre es todo aquello que exalta la voluntad de poder, lo que contribuye a su formación. Es malo que va contra sus fines.

Contra esta ética del superhombre está la de los espíritus débiles y egoístas. Los individuos que no sobresalen-según Nietzsche-aceptan la moral del resentimiento, la religión que elogia la fatiga, aboga por la igualdad de los seres. Es la moral de los esclavos, de los incapaces.

El espíritu señorial del superhombre debe libertarse de esta moral que fomenta el entorpecimiento del desarrollo de lo grande. El espíritu de los señores de antaño debe resurgir en el del superhonbre para concentrarse exclusivamente en el ideal de la existencia que es el de la voluntad de vivir.

La preocupación europea por alcanzar un absoluto metafísico y el estudio profundo en los vericuetos de la metempsicosis oriental, aunado a la interpretación errada que el siglo XIX dió a la física teórica, influyeron poderosamente en el espíritu de Nietzsche.

Él halló una nueva religión en su doctrina que llamó del eterno retorno. Esta doctrina parece tener su fundamento en el presocrático Heráclito. El Oscuro de Éfeso, hemos visto ya, consideraba la substancia como algo permanente, substancia cuya cantidad es invariable a través de los múltiples cambios.

La doctrina del eterno retorno puede concebirse como la idea de una infnitia destrucción y el nuevo nacimiento del universo. Nietzsche sistematiza la teoría heracliteana: "en un mundo en donde los átomos sean indestructibles y finitos, las infinitas combinaciones posible de los mismos en la eternidad de los tiempos dará un número infinito de mundos, entre los cuales estará comprendido un número infinito de momentos iguales al actual.

El pensamiento nietzscheano nos presenta dos puntos interesantes en torno a la cuestión planteada: "primero, que en nuestro universo no existe otro orden que el proceso circular en el que todo vuelve a repetirse; segundo, que si olvidamos toda ideología teísta, olvidamos la existencia de un creador, sólo nos queda esta contínua transformación infinita del universo".

Uno de los más interesados en estudiar la marasma confusa de las ideas de Nietzsche es Alekander Pfänder (1870-1941). En el estudio que hace en torno al anarquista por excelencia nos dice: "el curso del mundo retorna eternamente y se repite idéntico en sus menores particularidades. En vez de darle muerte, la idea del "Eterno Retorno" le fortalece, siéntase en la más alta cima de la afirmación vital y triunfa de todos sus dolores".

El mundo está compuesto de un número finito de elementos. La energía también es finita. Por consiguiente, las situaciones cósmicas que se suceden han de ser en número finito, han de ser limitadas. Entonces, cuando se hayan agotado todas las combinaciones posibles de estos elementos cósmicos, comenzarán nuevamente a combinarse hasta lo eterno. "La gran rueda del devenir gira eternamente", nos dice August Messer.

Con respecto al ser humano, ante este acontecer continuo, tenemos que concluir de una sola manera: el hombre ha de ser un existente finito a través de un infinito número de existencias. El ser humano completará su período vital dentro de los marcos del tiempo y del espacio y luego retornará infinitamente del mismo modo.

Pero oigamos a Nietzsche: "Qué sucedería si, de día o de noche, te siguiese un demonio a la más apartada de tus soledades y te dijese: 'esta vida, tal como tú la vives actualmente, tal como la has vivido, tendrás que revivirla una vez más, y una serie infinita de veces; nada nuevo habrá en ella; al contrario, es preciso que cada dolor y cada alegría, cada pensamiento y cada suspiro, todo lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño de tu vida, vuelvas a pasarlo con las mismas consecuencias y el mismo orden y también esta araña y este claro de luna entre los árboles y también en este instante y yo mismo. !La eterna clepsidra de la existencia dará vueltas incesantemente, y tú con ella, polvo del polvo!'. ¿No te arrojarías sobre la tierra rechinando los dientes y maldiciendo al demonio que así hablase? O bien, has vivido ya el instante prodigioso en que le contestarías: 'Tú eres un Dios y jamás he oido palabras divinas!' Si este pensamiento tomara fuerza en tí tal como eres, te transformaría quizás, pero te anonadaría también: la cuestión 'Quieres ésto una vez más y un número infinitamente de veces' pesaría como todas tus acciones de manera formidable. !Cuánto tendría entonces que amar la vida y amarte a tí mismo para no 'desear otra cosa', sino esta suprema y eterna confirmación."

Nietzsche llegó a decir que el eterno retorno era una profecía que exigía para llegar a ella, la destrucción de la moral. Hoy a 100 años del nacimiento de Nietzsche su filosofía ha cobrado interés para los estudiosos de las ciencias abstractas.

34. LA FILOSOFÍA DEL SIGLO XX.

La filosofía del siglo XX posee como peculiaridades fundamentales su complejidad y su riqueza de contenido. A pesar de ese renacimiento de la Filosofía en el siglo XX, que ha dado origen a un sinnúmero de filósofos de primera línea y ramificado extraordinariamente el contenido filosófico, es posible inten-

tar de manera tentativa, agruparlos en varias tendencias filosóficas predominantes. A pesar de la fuerte resistencia que algunos de esos mismos filósofos muestran al ser encasillados en "ismos".

La Filosofía del siglo XX, producto de muchas crisis como la de la física newtoniana, crisis de los sistemas científicos, crisis de las matemáticas, crisis de los métodos, crisis del racionalismo, etc., presenta las siguientes características generales, según uno de sus más célebres tratadistas, como es I. M. Bochenski. Demás está agregar que en cada característica hay sus excepciones.

a) Actitud antipositivista: Las Ciencias Naturales ya no son fuente fundamental del conocimiento.
b) Realismo: Atribuyen al hombre la aptitud para captar directamente el Ser.
c) Pluralismo: El monismo sufre una violenta crisis.
d) Actualismo: El interés se dirige al devenir.
e) Personalismo: Es una filosofía mucho más cerca y afín al ser humano de carne y hueso que sus antecesoras.

Corrientes fundamentales y principales representantes.

A. El Historicismo:

Estudio de los objeyos, de los fenómenos y de los acontecimientos desde el punto de vista de su aparición y de su desarrollo, vinculados a las condiciones históricas concretas que los han engendrado. Esta tendencia quiere superar el unilateral conocimiento de legalidades, típico de las Ciencias Naturales.

Sus representantes más importantes son: Wilhelm Dilthey (1833-1911), autor de "Introducción a las Ciencias del Espíritu", "La Esencia de la Filosofía". George Collingwood (1891-1943), autor de "Idea de la Historia", "Idea de la Naturaleza". Oswald Spengler (1880-1936), autor de "La Decadencia de Occidente".

B. Fenomenología: (Filosofía de la Esencia)

Es la ciencia filosófica fundamental que trata de los fenómenos de la consciencia en su relación con los objetos. El fenómeno se considera aquí, en su mera significación de "presencia", es decir, significaciones ideales.

Representantes son: Edmund Husserl (1859-1938); obras: "Ideas para una Fenomenología Pura y para una Filosofía Fenomenológica", "Meditaciones Cartesianas". Max Scheler (1874-1928); Obras: "El Formalismo en la Ética y la Ética Material de los Valores", "El lugar del Hombre en el Cosmos".

C. Existencialismo. (Filosofía de la Existencia)

Se caracteriza por un retorno a la existencia tal cual nos es dada y considerarla de frente, tal como es vivida y de pensar sobre ella como eficacia. Por lo tanto, el centro de su interés es el problema de la existencia humana, lo que confirma su marcada inclinación hacia lo "concreto".

Representantes: Martín Heidegger (1899-); obras: "El Ser el Tiempo", "Introducción a la Metafísica"; Karl Jaspers (1833-); obras: "Filosofía", "Raíz y Meta de la Historia". Gabriel Marcel (1889-); obras: Ser y Pensar", "Diario Metafísico". Jean-Paul Sartre (1905-); obras: "El Ser y la Nada", "Lo Imaginario".

D. Vitalismo. (Filosofía de la Vida)

Orientación que explica los procesos vitales por la presencia en el organismo vivo de una fuerza vital particular, admitiendo que los fenómenos de la vida poseen caracteres "sui generis", por los cuales difieren radicalmente de los fenómenos físicos y químicos y manifiestan así la existencia de una fuerza vital irreductible a las fuerzas de la materia inerte.

Representantes son: Henri Bergson (1859-1941); obras: "Materia y Memoria", "Introducción a la Metafísica". José Ortega y Gasset (1833-1955); obras: "El Tema de Nuestro Tiempo", "Historia como Sistema", "Ideas y Creencias", "¿Qué es Filosofía?"

E. Materialismo. (Filosofía de la Materia)

Tendencia que considera la materia como dato primario y la consciencia o pensamiento, como dato secundario (epifenómeno). Sólo hay una substancia fundamental: la Materia. Se caracterizan estos pensadores por su naturalismo y su racionalismo.

Representantes son: Bertrand Russell (1873-); obras: "Principia Mathemática", "El Conocimiento Humano. El materialismo dialéctico de la U.R.S.S.; obras capitales la de Karl Marx, "El Capital", la de Engels, "Anti-Duhring" y la de Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismo"

F. Empirismo.

Es la doctrina que coloca en la experiencia sensorial la fuente única del conocimiento, fuera de la cual no admite más que definiciones o hipótesis arbitrarias.

Representantes: a) Dentro del llamado Neopositivismo o Empirismo lógico, tenemos a: Ludwig Wittgenstein (1889-1951); obras "Tractatus Logico-Philosophicus". Nans Reichenbach (1891-1953); obras: "La Filosofía Científica". b) El Pragmatismo: William Ja-

mes (1842-1910); obras: "El Pragmatismo", "El Significado Verdad". John Dewey (1859-1952); obras: "Reconstrucción de la Filosofía Lógica", "El Arte como Experiencia".

G. Ontología. (Filosofía del Ser).

Ciencia del Ser. La tendencia fundamental es la búsqueda de los caracteres y de la naturaleza del Ser en sí o de los seres en sí. Es el estudio del "Ser como Ser".

Representantes: Samuel Alexander (1859-1938); obras: "Space, Time and Deity". Alfred North Whitehead (1861-1947); obras: "Proceso y Realidad", "Modos de Pensamiento". Nicolai Hartman (1882-1950); obras: "Ontología", "Metafísica del Conocimiento", "La Filosofía del Idealismo Alemán". El Neotomismo: Jacques Maritain (1882-); obras: "El Doctor Angélico", "Siete Lecciones Sobre el Ser", "Primacía de lo Espiritual".

H. Idealismo. (Filosofía de la Idea)

La Consciencia, el Espíritu, es el dato primario. Reduce toda existencia al pensamiento (en el sentido más ampli de la palabra "Pensamiento"), oponiéndose a toda existencia independiente del pensamiento. La existencia se puede reducir al pensamiento "individual", al pensamiento en "general".

Representantes: Benedetto Croce (1866-1952); obras: "Filosofía del Espíritu", "Breviario de Estética", "La Historia como Hazaña de la Libertad". León Brunschvieg (1856-1944); obras: "Introducción a la Vida del Espíritu", "El Progreso de la Consciencia dentro de la Filosofía Occidental".

I. El Neokantismo.

Representantes: Wilhelm Windelband (1848-1915); obras:"Historia de la Filosofía". Ernst Cassirer (1874-1945); obras:"Filosofía de las Formas Simbólicas", "Kant", "Filosofía de la Ilustración", "El Problema del Conocimiento.

HESSEN, Johannes: "Tratado de Filosofía". 2 tomo. de Juan Adolfo Vásquez. Editorial Su Buenos Aires, 1957.

ZEA, Leopoldo: "La Conciencia del Hombre en la Filo prenta Universitaria, México, D. F., 1

BOCHENSKY, I. M.: "La Filosofía Actual". Traduc Imaz. Breviario Nº 16. Fondo de Cultur México, D. F., 1949.

GUTHRIE, W. K. C.: "Los Filósofos Griegos". Traducción Torner. Breviario Nº 38. Fondo de Cultura mica, México, D. F., 1953.

DESCARTES, Rene: "Discurso del Método y Meditaciones Meta cas". Traducción de Manuel García Morente. 9ª ción. Colección Austral Nº 6. Espasa-Calpe Arg tina, S. A., Buenos Aires, 1951.

ARISTÓTELES: "Metafísica", Traducción de Patricio Azcárate. 2ª edición. Colección Austral Nº 399. Espasa-Calpe Argentina, S. A., Buenos Aires, 1944.

GARCÍA BACCA, Juan David: (Traducción de "Los Presocráticos"). 2 tomos. El Colegio de México, 1943.

GAOS, José: "Antología Filosófica". La Casa de España en México, México D. F., 1940.

STAVROU, Jarislaos S.: Introducción a "Criton". Biblioteca Cultura Nacional Nº 5. Panamá, R. de P., 1955.

MARTÍNEZ, José de Jesús: "Lecciones de Historia de la Filosofía Moderna". Panamá, R.P., 1961.

MARCOVICH, Miroslav: "Milesiaca". En Episteme, Anuario de Filosofía. Nº 2. Instituto de Filosofía, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 1958.

MONDOLFO, Rodolfo: "Figuras e Ideas de la Filosofía del Renacimiento". Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1954.

MARIAS, Julián: "Historia de la Filosofía". 14ª edición. Revista de Occidente, Madrid, 1961.

LAMANNA, E. P.: "Historia de la Filosofía". Tomo II. Biblioteca Hachette de Filosofía. 1960.

BIBLIOGRAFÍA

FERRATER MORA, José: "Diccionario de Filosofía". 4ª ed Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1958.

BREHIER, Emile: "Historia de la Filosofía". 2ª edición. rial Sudamericana, Buenos Aires, 1944. (Tradu Demetrio Náñez).

WINDELBAND, Wilhelm: "Historia de la Filosofía". Versión la por Francisco Larroyo. 7 tomos. Editorial P México-Quito, 1941.

ORTEGA Y GASSET, José: "¿Qué es Filosofía? Revista de Occid Madrid, 1957.

HIRSCHBERGER, Johannes: "Historia de la Filosofia". 2 tomos. ducción de Luis Hernández Gómez, S.J. Editorial Her Barcelona, 1960.

MESSER, Augusto: "Historia de la Filosofía". 3ª edicion. 5 tomos Traducción de Joaquín Xirau. Espasa-Calpe Argentina S. A., Buenos Aires-México, 1945.

COLLINGWOOD, R. G.: "Idea de la Naturaleza". Traducción de Eugenio Imaz. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1950.

ROMERO, Francisco: "Qué es la Filosofía". Colección Esquemas Nº 1. Edición Columba, Buenos Aires, 1953.

ROMERO, Francisco: "Relaciones de la Filosofía". Colección Nuevo Mundo. Edktorial Perrot, Buenos Aires, 1958.

ZELLER, Eduard: "Sócrates y los Sofistas". Traducción de J. Rovira Armengol. Editorial Nova, Buenos Aires, 1945.

POLITZER, Géorges: "Principios Elementales de Filosofía". Ediciones Inca, Buenos Aires, 1957.

MONDOLFO, Rodolfo: "El Pensamiento Antiguo". 2 tomos. 3ª edición. Traducción de Segundo A. Tri. Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1942.

BUSSE, Ludwig: "Concepción del Universo". Traducción de Juan Crexells. 4ª edición. Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1949.

SMITH, T.V.: "De Tales a San Agustín". Traducción de Santiago Ferrari. Ediciones Peuser, Buenos Aires, 1955.

